

BOLETIN de PASTORAL

Revista Diocesana Mensual

San Juan de los Lagos, Jal.

Mayo de 1997

Nº 178

Los Medios de Comunicación Social

**Una
cita
con
Dios**



Temas para campesinos

SUMARIO

| | |
|--|----------------------|
| <i>Presentación</i> | <i>1</i> |
| <i>Temas para la Semana del Campesino</i> | <i>2</i> |
| <i>Creemos en Jesucristo, que nos descubre la dignidad de hijos de Dios.....</i> | <i>3</i> |
| <i>Creemos en Jesucristo, que nos ayuda a promover nuestros valores.</i> | <i>6</i> |
| <i>Creemos en Jesucristo que alienta nuestro peregrinar.</i> | <i>10</i> |
| <i>Jesucristo nos dio a María su madre como modelo de fe vivida.</i> | <i>14</i> |
| <i>Creemos en Jesucristo, que fortalece nuestros pasos rumbo al tercer milenio.</i> | <i>18</i> |
| CELEBRACION DEL DIA DEL CAMPESINO | 22 |
| | |
| <i>MENSAJE DEL PAPA "COMUNICAR A JESUCRISTO"</i> | <i>24</i> |
| <i>INTRODUCCION A MEDIOS DE COMUNICACION.....</i> | <i>26</i> |
| <i>DOCUMENTOS RESPECTO A LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL.....</i> | <i>31</i> |
| <i>1. Los grandes desafíos del mundo actual</i> | <i>34</i> |
| <i>2. Efectos de la publicidad</i> | <i>35</i> |
| <i>3. Televisión</i> | <i>36</i> |
| <i>4. La prensa y su permanente vigencia</i> | <i>39</i> |
| <i>5. La radio: «Si y No»</i> | <i>40</i> |
| <i>Contenidos para el Taller de Agentes en medios de Comunicación Social.....</i> | <i>42</i> |
| <i>4. Centro parroquial de Medios de Comunicación Social</i> | <i>44</i> |
| | |
| <i>Proposiciones teológicas del Romano Pontífice para un mundo plural</i> | <i>45</i> |
| <i>Exhortación de los obispos mexicanos con motivo de las elecciones de 1997</i> | <i>52</i> |
| <i>La Fe en Dios Hijo</i> | <i>58</i> |
| <i>Encíclica "La misión de Cristo Redentor"</i> | <i>69</i> |
| | |
| <i>Martes Santo</i> | <i>75</i> |
| <i>Centro de Espiritualidad Sacerdotal</i> | <i>78</i> |
| <i>Mensaje «Urbi et Orbi»</i> | <i>79</i> |
| <i>«Hacia una Catequesis de Rostro Nuevo»</i> | <i>80</i> |
| <i>Jubileo circular del Santísimo</i> | <i>83</i> |
| <i>Cumpleaños y Aniversarios de Ordenación</i> | <i>84</i> |
| <i>Agenda de Mayo</i> | <i>Contraportada</i> |

**Responsable: Equipo diocesano
de Medios de Comunicación Social**

San Juan de los Lagos.

PRESENTACION

Nuestro Boletín de Pastoral presenta algunos aportes para Celebración del día del **Campesino** y para motivar también el día del **Comunicador**.

a) Para la Celebración del «**día del Comunicador**» en la Diócesis, ofrecemos un temario para la semana del Campesino y algunas ideas para la celebración del Campesino.

Son propuestas que, sin duda, serán enriquecidas con la gran experiencia de cada comunidad.

Son sugerencias que se pueden también utilizar en el área urbana, para grupos de reflexión.

Sólo queremos compartir algunas ideas para seguir con la tradición de varios años en nuestro proceso de Pastoral.

b) Para la celebración del «**día del Comunicador**», se ofrecen algunos trabajos.

- 1.- Introducción.
- 2.- Documentos de la Iglesia referentes a los Medios de Comunicación Social.
- 3.- Mensaje del Papa con motivo de la Jornada Mundial de la Comunicación.
- 4.- Pistas para un taller parroquial de Medios de Comunicación Social.
- 5.- Contenido para el taller de Agentes en Medios de Comunicación Social.

Al hablar de los Documentos que hacen referencia a los Medios de Comunicación Social, sólo damos algunos datos importantes y son para que veamos la importancia que últimamente se ha dado a esta tarea en la Pastoral.

Si alguien quiere tener una visión un poco más amplia de diversos textos que hablan de los Medios de Comunicación Social, los puede encontrar en un documento de la Congregación para la Educación Católica que se llama «Orientaciones» sobre la formación de los futuros sacerdotes para el uso de los instrumentos de la Comunicación Social. Este y todos los documentos citados están editados por Ediciones Paulinas en su área de «Actas y Documentos Pontificios». Creo que valdría la pena conseguirlos, ya que son ediciones populares.

Ojalá que con este trabajo nos motivemos a ir formando nuestros equipos parroquiales de Medios de Comunicación Social. Que Dios bendiga nuestro esfuerzo.

Equipo Diocesano de Medios de Comunicación Social

TEMAS PARA LA SEMANA DEL CAMPESINO



OBJETIVOS

TEMA I

CREEMOS EN JESUCRISTO, QUE NOS DESCUBRE LA DIGNIDAD DE HIJOS DE DIOS.

TEMA II

CREEMOS EN JESUCRISTO, QUE NOS AYUDA A PROMOVER NUESTROS VALORES.

TEMA III

CREEMOS EN JESUCRISTO, QUE ALIENTA NUESTRO PEREGRINAR.

TEMA IV

CREEMOS EN JESUCRISTO, QUE NOS DA A MARÍA COMO MADRE Y MODELO.

TEMA V

CREEMOS EN JESUCRISTO, QUE FORTALECE NUESTROS PASOS RUMBO HACIA EL TERCER MILENIO.

PROPUESTAS GENERALES

- 1.- Invitar a todos los del rancho-Comunidad.
- 2.- Preparar con tiempo el lugar -aseo sillas-.
- 3.- Poner alguna frase visible de Bienvenida.
- 4.- Tener alguna reunión antes de iniciar para repartir responsabilidades para cada día de la semana.
- 5.- Preparar hoja con cantos.
- 6.- Ensayarlos antes, tanto en el grupito que va a coordinar como en el grupo que va a reflexionar los temas.
- 7.- Preparar algunos gaffettes para el primer día.
- 8.- Estar a tiempo para darles la bienvenida.
- 9.- Hacer una pequeña estadística para ver cuántos asistieron: señores, mujeres, muchachas, muchachos, niños.
- 10.- Apuntar los datos de evaluación de cada día para la evaluación final. Entregarla al coordinador parroquial de Campesinos y éste al decanal para que al final la Diócesis pueda tener datos confiables.
- 11.- Preparar con gusto la fiesta a San Isidro, patrono de los campesinos.
- 12.- Celebrar con entusiasmo a San Isidro que supo imitar a Jesucristo

TEMA I**CREEMOS EN JESUCRISTO, QUE NOS DESCUBRE LA DIGNIDAD DE HIJOS DE DIOS.****LEMA****QUIÉNES SOMOS LOS CAMPESINOS****UBICACIÓN:**

- *Este tema se ubica en un ambiente de encuentro.*
- Qué significa ser hijos de Dios.
- El valor de la vida,
- El valor que todos tenemos tanto los pueblo y como los del rancho.
- El respeto que debemos tener unos a otros.
- El respeto de los mayores a los niños y de los niños a los mayores.
- El respeto del hombre a la mujer y de la mujer al hombre.

AMBIENTACIÓN:

**A EDIFICAR LA IGLESIA (3) DEL SEÑOR
HERMANO VEN AYUDAME
HERMANA VEN AYUDAME
A EDIFICAR LA IGLESIA DEL SEÑOR**

*Yo soy la Iglesia, tú eres la Iglesia
somos la Iglesia del Señor*

Los pobres son la Iglesia, los ricos son la Iglesia

*Los buenos... los malos
San Pedro... San Pablo
María... los santos
Los negros... los blancos*

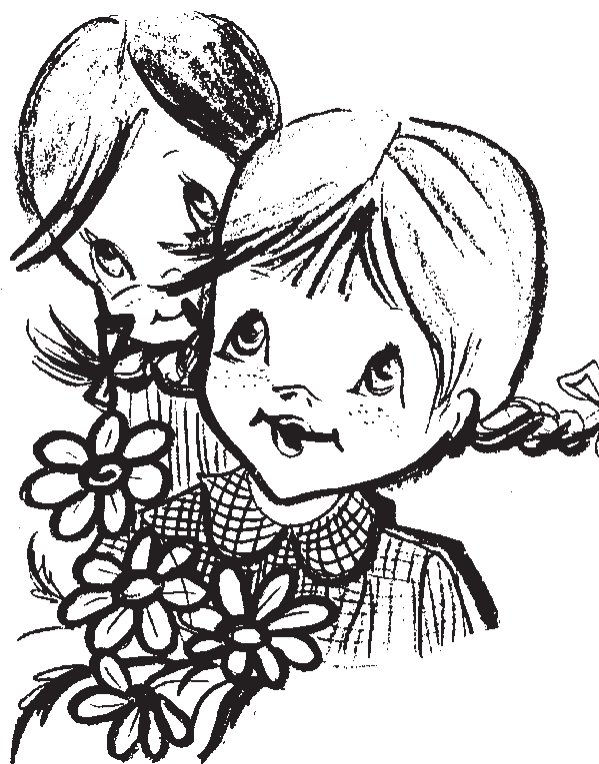
BIENVENIDA:

- *El coordinador del grupo dará la bienvenida.*
- Con sentido de familia les hará ver que todos son bienvenidos.
- Les hará sentir que están agusto por su presencia y participación.
- Si es posible un gaffette con su nombre.

ORACIÓN:

Señor Jesucristo:

Estamos reunidos en tu nombre. Tú estás en medio de nosotros. Queremos recordar las palabras del



Apóstol San Pablo -»Al llegar la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer» (Gal 4,4).

Y la prueba de que somos Hijos de Dios es que «Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡»Abbá, padre»!

- Así que ya no somos esclavos, sino Hijos, y siendo hijos, «somos también herederos por voluntad de Dios».
- Ayúdanos a descubrir nuestra gran dignidad de ser hijos de Dios y hermanos tuyos.
- Queremos que estés presente en nuestra reunión.

-Padre Nuestro.

**VER:**

Noticia:

Perros vagabundos salvan la vida de recién nacido.

Bucarest, Rumania, 21 de noviembre (EFE).- Dos perros vagabundos han salvado de una muerte segura a un recién nacido a quien su madre había abandonado en una calle de la capital rumana.

Los ladridos de los perros, que parecían hacer guardia junto al bebé, llamaron la atención de los policías, que encontraron a la criatura titiritando de frío.

Los canes habían lamido al recién nacido, del que colgaban todavía algunos restos del cordón umbilical y fue trasladado inmediatamente al hospital. Uno de los dos policías se ha comprometido a adoptar al niño, según informó la televisión.

Preguntas:

- 1.- Con tus palabras cuenta la noticia de los perros vagabundos.
- 2.- En tu comunidad, ¿Habrán algún papá o mamá que haya abandonado a sus hijos?
- 3.- En tu comunidad, ¿Habrán alguien que se preocupe por los más necesitados? ¿Quién? ¿Qué hace?
- 4.- En nuestro ambiente, ¿Cómo se trata a los del rancho?



PENSAR:

La Palabra de Dios nos dice:

a) El hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios (Gen 1, 26-27).

«Dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza. Que mande a los peces del mar y a las aves del cielo, a las bestias, a las fieras salvajes y a los reptiles que se arrastran por el suelo». Y creó Dios al hombre a su imagen. A imagen de Dios lo creó. Macho y hembra los creó».

- De este tan conocido texto de la Biblia, podemos sugerir que:
- La dignidad de la persona le viene de Dios.
- Que el respeto que debemos a la persona no es porque tenga muchas vacas, hartas influencias, grandes estudios, o sea bien famoso, sino porque está hecho a imagen y semejanza de Dios.
- Que el hombre y la mujer son igualmente dignos.
- Que vamos en la misma carreta, nada más y nada menos porque así nos hizo Dios.

b) Esta misma idea está en el sentir de la Iglesia en todos sus documentos, por ejemplo:

En la «**Tertio Millennio Adveniente**» (Hacia el Tercer Milenio) del Papa Juan Pablo II, se afirma que «En Cristo, Dios revela su plan sobre toda la creación y en particular sobre el hombre... y le descubre la sublimidad de su vocación» (TMA 4).

- Esta sublime vocación es el ser hijo de Dios, así que no es cualquier baba de perico.
- Además, «Cristo es el hombre perfecto que ha devuelto a la descendencia de Adán la semejanza divina, deformada por el pecado y con su Encarnación se ha unido en cierto modo con todo hombre. Trabajó con manos de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de los nuestros, semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado» (TMA 4).
- En estas cuantas líneas de la Carta apostólica de preparación al Gran jubileo del año 2000, se nota la preocupación del Papa por recordarnos:
- Que el plan de Dios es que el hombre tenga una sublime dignidad: Ser hijo de Dios.
- Que Cristo es el hombre perfecto.
- Que Cristo es semejante a nosotros en todo, menos en el pecado.
- Que por el pecado pisoteamos nuestra dignidad.

c) **Nuestros Pastores Mexicanos**, en su mensaje con motivo de la preparación al Tercer milenio, nos dicen que queremos dar gracias (a Dios) por la Encarnación redentora inaugurada «en la plenitud de los tiempos con el advenimiento de nuestro Salvador Jesucristo»

- Es por tanto, el sentir de todos: la gratitud.
- Gracias a Dios por enviar a su Hijo.
- Gracias al Hijo por su Encarnación.
- Gracias a todos los que en estos 2000 años nos han ayudado a vivir como hijos de Dios.
- Pero al mismo tiempo, perdón porque a veces nosotros mismos pisoteamos nuestra dignidad de Hijos de Dios.
- Perdón porque arrumbamos a las personas, sobre todo a los niños, los ancianos, las mujeres como chancas viejas y no les atendemos como se debe.

Preguntas:

- 1.- ¿Qué dice la Biblia de la dignidad humana?
- 2.- ¿Qué dice el Papa en la TMA?
- 3.- ¿Qué dicen nuestros Obispos?



ACTUAR

- En nuestro **Plan Diocesano de Pastoral** se dan algunas propuestas para valorar la dignidad humana. «Queremos asumir con renovado ardor la opción preferencial por los pobres,... nos proponemos promover un nuevo orden económico, social y político, conforme a la dignidad de todas y cada una de las personas impulsando la justicia y la solidaridad» (PDP 254)

- A la luz de este texto, y de todo lo que hemos compartido hoy:

1.- *¿Qué vamos a hacer?*

2.- *¿Cómo vamos a tratar a la familia?*

3.- *¿Cómo vamos a tratar a los de la comunidad?*

- Procuremos hacer propósitos que nos ayuden a vivir mejor, sin chismes ni egoísmos.
- Que nuestros propósitos sean concretos.
- Que nos hagamos más liviana la carga, siendo cada uno responsable, de hoy a mañana y así cada día.
- Que no nos pisemos el gabán, ni nos escondamos el sombrero.
- Que no nos tiremos el nixtamal a la cara, ni nos embarremos el nijallote.
- Que no nos desbaratemos lo sembrado ni nos ofendamos la familia.



CELEBRAR

ORACIÓN EN ESPERA DEL AÑO 2000

Señor Jesucristo, único Salvador del Mundo, ayer, hoy y siempre, Cristo Evangelizador enviado por el Padre: danos la gracia de descubrir el bautismo como fundamento de nuestro ser cristiano y apostólico, suscita en cada uno verdaderos anhelos de santidad, de penitencia y de conversión para que, profundizando la Palabra y viviéndola en la Liturgia, comuniquemos a otros, con la acción y el testimonio, la doctrina de la Fe. Dirige nuestras mentes y sobre todo nuestros corazones hacia el Padre tuyo y Padre nuestro, a cuya casa viajamos en peregrinación.

El nos dará la fuerza para reconocernos hermanos de los pobres y de los marginados y a dilucidar el misterio de que los hombres del secularismo, de

las grandes religiones y de las culturas desconocidas son también hijos del mismo Padre. Envía, Señor, tu Espíritu, que construye el Reino de Dios en la Historia, nos llena de esperanza hacia la meta final e impulsa nuestra caridad en el esfuerzo cotidiano de transformación del mundo. Establece el Reino mediante gracias espirituales y afirmado por los Sacramentos de tu Iglesia, que la Creación entera se complazca en reconocer como dones de tu amor la vida y la justicia, y que la Iglesia obediente a la voz del mismo Espíritu encuentre el gozo de la unidad y de la paz.

Confiamos estos ideales a la intercesión de María, la Madre del Amor Hermoso, la doncella que hace dos mil años ofreció al mundo el Verbo hecho carne, la Estrella segura que orienta la peregrinación hacia el Padre de las Luces.

Ella, mujer del silencio, de la escucha y de la esperanza, madre y modelo de la Iglesia, nos motivará a cumplir nuestra tarea en el camino del Jubileo pues nos insiste, afectuosa y previsiva: Hagan lo que Jesús les diga.

Amén.

- **Canto:**

*Quiero darte las gracias, mi Señor,
por el don que me das cada mañana,
por los árboles, los pájaros y el sol,
por la lluvia que azota mi ventana. (2)*

*Quiero darte las gracias, mi Señor,
por los niños que encuentro en mi camino
por sus ojos que no saben de rencor
por la gracia que tras ellos adivino. (2)*

*Quiero darte las gracias, mi Señor,
cada noche al terminar un nuevo día
por mi madre, por el pan, por el amor
por las penas que son fuente de alegría (2)*

Gracias, muchas gracias, mi Señor.

EVALUACIÓN:

- *De una manera breve, pero verdadera:*

- a) *¿Qué aprendimos del tema? ¿Se cumplió con el objetivo?*
- b) *¿Qué vamos a hacer por aquellos que no vinieron?*
- c) *¿Qué nos pareció la participación en el tema?*
- d) *¿En qué debemos mejorar para la próxima reunión?*

12.- *Comisiones para el día de mañana.*

13.- *Hasta mañana si Dios quiere y nosotros estamos dispuestos a seguirle.*

TEMA II**CREEMOS EN JESUCRISTO, QUE NOS AYUDA A PROMOVER NUESTROS VALORES.****LEMA:****LOS CAMPESINOS TENEMOS VALORES.****UBICACIÓN:**

En el tema anterior vimos la dignidad humana. Hoy analizaremos algunos de los principales valores que tenemos los campesinos como son:

- Alta estima por la unidad familiar.
- Gran religiosidad.
- Fe enraizada.
- Disponibilidad al amor de Dios.
- Sencillez.
- Vida austera.
- Serviciales y solidarios (Cfr. PDP 1068)

AMBIENTACIÓN:**- Canto:**

*Lanzaste por el mundo tu tremenda invitación,
buscabas en las gentes quien encuchara tu voz
querías encontrarte compañero en tu labor
y vine a ofrecerte como humilde sembrador*

**QUIERO SEMBRAR Y ASI VIVIR
SIEMPRE SEMBRAR Y ASÍ MORIR (bis)**

*Sembrar con mano franca la semilla que me das
sembrar sin los prejuicios que producen mezquindad
sembrar en cualquier campo en que me ponga tu bondad
sembrar sólo buscando gloria de tu Majestad.*

BIENVENIDA:

- Se puede hacer de una manera familiar. También se puede encender una vela o cirio.

- «Nos alegra su presencia, estamos muy contentos. Sean bienvenidos a esta reflexión. Jesucristo está presente entre nosotros y un signo de su presencia es la luz de este cirio».

ORACIÓN:

- Señor Jesucristo:
No sólo nos hablas, sino que nos buscas.
Nos buscas como a la oveja perdida.



Somos propiedad particular de tu Padre que nos quiere mucho.

Pero a veces nosotros, engañados igual que Adán:

- Nos escondemos tras los árboles del paraíso.
- Nos escondemos en nuestra flojera.
- Nos encandilamos por la eterna manzanita del pecado.
- Nos engañamos lejos de tí.

Y sin embargo, tú nos buscas, y nos rescatas.

Que hoy me deje encontrar por tí, para que me lleves al Padre, y le pueda decir: Padre Nuestro.....

**VER:**

- Noticia:
Regalos navideños para los animales domésticos

Nueva York, Nueva York, 12 de diciembre (ANSA).- Una figurilla en forma de castillo francés (9,400 dólares), medallas de plata con la imagen de San Francisco, señaladores luminosos interminentes para la noche, abrigos de piel y de lana, chaquetitas «náuticas» y camperas de cuero, forman un vasto catálogo de regalos navideños para animales domésticos.

Todas las grandes firmas norteamericanas del sector lanzaron nuevas «líneas de productos» para quienes son amantes de los perros y los gatos y tienen recursos suficientes como para hacerles un regalo.

Las cifras en juego son alucinantes: según los últimos cálculos, el facturado de esta industria «sumergida» ya alcanzó 5,000 millones de dólares sólo en Estados Unidos, mientras crece en todos los países industrializados.

Esta fiebre de la moda animal fue descubierta por la American Pet Products Manufactures Association, Asociación norteamericana para la producción de objetos para mascotas domésticas.

Según la asociación, los principales beneficiarios de estos regalos natalicios serán los perros, los gatos, los pájaros y los Famsters, las especies más amadas por los norteamericanos, pero siempre después, claro está, de quienes promueven el nuevo negocio.

El catálogo de la oferta es muy amplio, ni siquiera los reptiles fueron olvidados, y la Petco Animal Supplies tiene en su haber chaquetas y traíllas para iguanas.

Pasando a sectores más refinados, la Spirit Dog puso en venta collares con turquesas y lapislazulis a partir de mil dólares.

Los amantes de los gatos pueden dirigirse a la Media West Home Video (Oregon) para comprar videocasetes de 30 minutos con imágenes de peces y ratones. El espectáculo, asegura la empresa, abre el apetito al felino más perezoso.

Preguntas:

- a) ¿Qué te impresionó más de la noticia que acabamos de leer?
- b) ¿En nuestra comunidad, habrá gentes que le den más importancia a un perro, a un gato o a una vaca? ¿En qué se nota?

c) ¿Qué piensas de la frase que alguien dijo: «Deja más una vaca que una esposa»?

d) ¿Qué actitudes positivas tenemos los campesinos?

e) ¿Qué actitudes negativas tenemos los campesinos?



PENSAR:

a) En el Evangelio encontramos a Jesucristo que se preocupa de las gentes, alienta y comparte sus valores, pero también señala sus actitudes negativas.

- Promueve la vida familiar -vive sujeto a sus padres trabajadores, recordemos que es llamado «El hijo del carpintero».
- Tiene amigos -recordemos la familia de Betania.
- Forma un grupo -recordemos a los doce y a los setenta y dos.
- Se preocupa de los enfermos -recordemos sus milagros-.
- Comparte con los más necesitados -recordemos la multiplicación de pan y pescado-
- En fin, toda la vida Jesús es un promover a las personas.
- Pero también señala duramente sus podridas:
- Les llama a los Fariseos, hipócritas, raza de víboras, sepulcros blanqueados...
- Pone en su lugar a los que quieren ser los primeros en el reino.
- Con celo defiende la casa de su Padre, convertida en cueva de ladrones.
- Descubre las intenciones: El que esté libre de pecado que arroje la primera piedra.
- Para muestras con un botón basta: veamos la parábola del rico Epulón y el pobre Lázaro (Lc. 16, 19-31)

Preguntas:

- 1.- ¿Cómo se portaba el rico?
 - 2.- ¿Cómo se portaba el pobre?
 - 3.- ¿Cómo le fue al rico?
 - 4.- ¿Cómo le fue al pobre?
- A veces nosotros nos sentimos ricos, con vida, con

- salud, con amigos y despreciamos a los demás, o al menos no los tratamos como se debe.
- Lo que Cristo reprueba es el olvido en que se tiene a los demás.
 - A lo mejor no les hacemos males, pero tampoco les hacemos bienes.
 - Aquí aparece lo negativo del rico Epulón cuando se olvida de Lázaro.
 - No lo pateo, ni lo mete a la cárcel, pero tampoco lo ayuda en su enfermedad, ni lo alivia dándole de comer. Lleva una vida peor que la de los perros.
 - ¿No te parece que según las noticias, estamos como en tiempos de Jesús, o hasta peor, cuando damos lujos a los perros y a los gatos y millones de gentes mueren de hambre?
 - ¿No te parece que hay familias que atienden mejor una vaca o un puerco que a los mismos hijos?
 - ¿No te parece que hay personas que no saben lo que hacen sus hijos, ni con quién andan, ni los pasos que llevan?
 - ¿No te parece que hasta en los ranchos lloramos, moqueamos y nos emocionamos con las telenovelas y no dedicamos ni un rato a platicar con los hijos?
 - ¿No te parece que se está repitiendo lo de Lázaro y el rico Epulón?
 - O tú, ¿Qué tanteas?
- b) Por eso, también el Papa en TMA, nos invita a sentir «la necesidad de purificación y conversión» (TMA. 18)
- En esta purificación debemos ser objetivos, reconociendo nuestros valores y nuestros antivalores como si dijéramos, hay que ser los claro-oscuros de nuestra realidad.
 - Ni tanto que queme al santo, ni tanto que no le alumbre.
 - No somos ni ángeles, pero tampoco somos demonios.
 - Reconocer los valores que tenemos y cultivarlos.
 - Reconocer las fallas o antivalores y, como la hierba mala, quitarlos, pero de raíz, porque si no, con el tiempo retoñan y se vuelven más talludas las raíces.
- c) En nuestro Plan Diocesano de Pastoral, afirmamos que los campesinos, son un potencial evangelizador: «Creemos que en el ambiente campesino

es donde se desarrollan y viven los valores evangélicos y humanos: fe y disponibilidad para aceptar el amor de Dios, solidaridad, sencillez, amor a la familia, gran religiosidad y ejemplo de vida austera» (PDP 1076).

- ¿Será cierta tanta belleza?
- ¿No será más bien el ideal que queremos alcanzar?
- ¿No te parece que así queremos vivir?
- Cierto que nuestra realidad es a veces demasiado cruel y que a veces son más las «echadas que las que ponen», pero también es cierto que no andamos tan «acareados» a la cerca, o tú ¿qué piensas?
- Relee el 1076 del Plan Diocesano de Pastoral.
- Lo cierto es que tenemos una herencia bien fuerte con sus buenas y sus malas.
- A nosotros nos toca analizar la realidad a la luz del Evangelio. Estamos seguros que a la luz de Jesucristo promoveremos nuestros valores.

Preguntas:

- a) ¿Qué dice el Evangelio de Lázaro y Epulón?
- b) ¿Qué dice el TMA No. 18?
- c) ¿Qué valores de los propuestos en el PDP 1076, nos urge promover?



ACTUAR:

- De acuerdo a nuestro Plan de Pastoral, sentimos que es un reto el No. 1088 que textualmente dice:

«Creemos que nuestra fe en el Dios de Jesucristo y el amor al prójimo tiene que ser manifestado en obras coherentes entre la fe que se profesa y la vida cotidiana, donde el hombre y la mujer pasen de condiciones menos humanas a condiciones cada vez más humanas...».

- Que ser buen cristiano significa que dejemos de hacerle al cuento, porque «Obras son amores».
- Que no se puede chiflar y comer pinole al mismo tiempo.
- Que no se puede repicar y andar en la procesión al mismo tiempo.
- Que somos, o no somos, o hacemos...
- Que la fe sin obras es puro cuento, puras palabras.
- Que el buen gallo dondequiera canta.
- Debe haber «coherencia» de vida.

- Si decimos tener fe, hay que demostrarla en una vida, lo demás es engañarnos a nosotros mismos.
- O tú ¿Qué piensas?
- a) ¿Como campesinos, a qué nos comprometete el tema, cómo vamos a manifestar nuestra conversión?
- b) ¿A quién le voy a platicar lo que vimos aquí en el grupo?



CELEBRAR:

Eleveamos al Señor nuestra oración y agradezcámosle todos los beneficios que de El hemos recibido. A cada acción de gracias responderemos diciendo:

Gracias Señor

- Porque nuestros antepasados nos dejaron una rica herencia de tradiciones religiosas- Gracias...
- Porque hay agentes campesinos que promueven los valores humanos- Gracias...
- Porque en muchos ranchos de la diócesis se promueven cooperativas y nos ayudamos unos a otros- Gracias...

- Porque hoy nos has permitido reunirnos a escuchar tu palabra- Gracias...
- Se pueden añadir otras plegarias de acción de gracias
- Porque nos has dado a María, como madre y reina de los campesinos- Gracias...

EVALUACIÓN:

- Posibles preguntas

- 1.- ¿Cómo fue nuestra puntualidad el día de hoy?
- 2.- ¿Respondimos a las preguntas del tema?
- 3.- ¿Qué sugieres para la participación de mañana?

- Comisiones para preparar el día de mañana.

DESPEDIDA:

- Hasta mañana, si Dios quiere.
- Esperamos vernos aquí con el mismo gusto que se encuentran los amigos.
- Que Dios todopoderoso nos acompañe, y nos ayude a promover los valores del reino.



TEMA III

**CREEMOS EN JESUCRISTO
QUE ALIENTA NUESTRO PEREGRINAR.**

LEMA:

¿A QUÉ LE TIRAMOS LOS CAMPESINOS?

UBICACIÓN:

- ¿Qué vimos en el tema anterior?
- Hoy intentaremos alentar el espíritu de superación.
- Los campesinos somos signos de esperanza.
- Somos fermento en un mundo difícil.
- Somos luz en medio de tantos problemas económicos, políticos culturales, religiosos.
- La superación al estilo de Cristo, supone una profunda fe.

AMBIENTACIÓN:

Canto:

**DAME UN NUEVO CORAZÓN.
QUE TE ALABE NOCHE Y DÍA
DAME UN NUEVO CORAZÓN
OH JESÚS, TÚ ERES MI GUÍA
DAME UN NUEVO CORAZÓN
Y QUE SEA MORADA TUYA
DAME UN NUEVO CORAZÓN,
DAME UN NUEVO CORAZÓN, ALELUYA**

BIENVENIDA:

-(Hoy, junto al cirio que se enciende, se puede colocar una imagen de Cristo).

- Sean ustedes bienvenidos. Nos alegramos por su presencia. Hoy Cristo está presente entre nosotros. Su imagen nos recuerda todo lo que hizo por nosotros. Sean bienvenidos.

ORACIÓN:

- Señor Jesucristo: Creemos en tí.
- Hacemos nuestra profesión de fe:
porque eres el mismo, ayer, hoy y siempre.
Porque sólo en tí encontramos motivos y orientaciones para seguir esforzándonos.
No queremos ser mediocres.
Bendice nuestro esfuerzo, alimenta nuestra lucha en este penoso caminar.

- Y como tú lo hiciste, queremos hacerlo hoy, confiar en tu madre y madre nuestra: María.
- Dios te salve, reina y madre... etc.



VER:

Noticia:

Arrastró con los dientes un camión Budapest, Hungría, 18 de diciembre (EFE).- El hombre más fuerte de Hungría arrastró con los dientes un camión, al tiempo que con las manos tiraba de dos vehículos todo terreno, según se informó hoy miércoles en Budapest.



El forzudo Arpad Nick, que se dedica profesionalmente a la halterofilia, arrastró con su poderosa dentadura el camión, de 14.7 toneladas, y dos «jeeps», de dos toneladas cada uno, a lo largo de una distancia de siete metros.

Tras rematar su hazaña, Nick declaró a la prensa: «Estoy contento y un poco cansado, pero lo importante es que, aunque con dificultades, llevé a cabo algo que hasta ahora nadie había hecho en el mundo».

Nick ha arrastrado en ocasiones anteriores un camión desde la ciudad de Sopron, en Hungría, hasta Viena, ha tirado con sus dientes de un tranvía en Budapest y sobrevivió al paso de un camión de gran peso sobre su cuerpo.

Preguntas:

- a) ¿Qué te impresionó más de Arpad Nick?
- b) ¿Te gusta ser mediocre? ¿Por qué?
- c) ¿En qué manifestamos nuestro deseo de superación los campesinos de la comunidad?
- d) ¿Crees que vale la pena luchar? ¿En qué? ¿Por qué?



PENSAR:

Mc. 4, 3-9

Jesús les dijo: «Escuchen esto: el sembrador ha salido a sembrar. Al ir sembrando la semilla, una parte cayó a lo largo del camino: vinieron los pájaros y se la comieron. Otra parte cayó entre las piedras, donde no había mucha tierra, y brotó enseguida por no estar muy honda la tierra; pero, cuando salió el sol, la quemó y, como no tenía raíz, se secó. Otra parte cayó entre espinos: éstos al crecer la ahogaron, de manera que no dió fruto. El resto cayó en tierra buena; la semilla creció, se desarrolló y dió fruto: unas produjeron treinta granos por semilla, otras setenta y otras cien.» Y Jesús agregó: «El que tenga oídos para oír que oiga».

- En esta parábola, Jesús propone una visión nueva del reino de Dios. Es una realidad nueva que brota del corazón de aquellos que saben recibir la palabra de Dios.
- Jesús invita a la conversión a la verdad.
- Jesús insiste en la perseverancia que debemos tener al hacer el bien.
- Jesús no quiere que seamos del montón, mediocres.
- La semilla es la palabra de Dios, que muchas veces no tan solo está escrita en la Biblia, sino en los ejemplos buenos de personas que van luchando por superarse.

- Quien no lucha por superarse, es un muerto en vida, sin ilusiones, sin esperanzas, seco por dentro, muerto, apestoso.
- La palabra de Dios debe transformar nuestra conformista vida y dar eficacia a nuestros esfuerzos.
- A todos se nos pide esfuerzo. Dios pone su parte y espera que nosotros hagamos la nuestra.
- En el evangelio también se nos dice que debemos ser luz, sal, fermento (Cfr. Mt. 6, 13-16 - Lc. 13, 21) o sea que aún siendo pequeños o poca cosa, debemos ser alguien.
- No nos refugiemos en frases como «Yo no sé», «Yo soy poca cosa», «Eso es para gente con palancas», que más que humildad, son signos de flojera, de no compromiso.
- «No todos servimos para todo, pero sí todos servimos para algo».

b) El Papa Juan Pablo II en TMA nos dice que el objetivo del Jubileo es el «Fortalecimiento de la fe y del testimonio de los cristianos» esto en pocas palabras el Papa recuerda que tiene la esperanza de una vida más cristiana.

Para lograr esto «Es necesario suscitar en cada quien un verdadero anhelo de santidad, un fuerte deseo de conversión y renovación personal» (TMA 42).

- Debemos manifestar nuestra conversión a partir de una renovación personal.
- No quedarnos con «embarraditas» de fe, con la pura cáscara.
- Hoy nos hemos vuelto conformistas, mediocres, vivimos al «ahí se va» lo hacemos al aventón, sin convicciones.
- La celebración del Jubileo 2000 será una buena sacudida a nuestra forma de ser.
- Frente a la epidemia de la mediocridad, Cristo mismo nos invita a la lucha, al esfuerzo, a la vida más comprometida con sus ideales.

c) Nuestros Obispos, en su mensaje con motivo de la preparación al tercer milenio, nos dicen que «este clima de renovada esperanza es particularmente bienvenido en las actuales circunstancias de nuestra patria, desde hace tiempo sometida a grandes pruebas y dificultades en lo económico, en lo político y en lo social... que afecta de modo especial a los que menos saben, menos pueden, menos tienen...» (Nºs 12-13)

- Esta esperanza es antídoto frente a todo desaliento.
- No estamos solos. El Señor dijo: «Yo estaré con ustedes».
- Parecería que es luchar con el monstruo de la corrupción, de la mentira, del egoísmo y de mil cosas más, pero la unión hace la fuerza y como lo dijo San Pablo «Todo lo puedo en aquel que me conforta».
- Parecería que vamos arrastrando un enorme carrerón con los dientes, pero el Señor es nuestra fortaleza, no nos desalentemos. El que hace lo que puede, hace lo que debe.

d) En nuestro Plan Diocesano de Pastoral, también encontramos palabras de aliento para seguir luchando por una diócesis mejor, ya que «Profesamos que nuestra conversión personal y comunitaria es el único camino para el cambio de estructuras y la transformación del mundo» (PDP 260).

- No podemos mejorar el ambiente sin una verdadera conversión.
- Los frutos de esta conversión son: la caridad, la paz, la justicia, la solidaridad, el servicio a los más necesitados, y el respeto a los derechos de las personas (PDP. 261).
- En esta parte de nuestro PDP encontramos palabras de aliento para seguir adelante, por ejemplo, afirmamos que de la conversión surge la fuerza libradora, que la fe cristiana es la fuerza necesaria para impedir el pecado, que debemos ser más sensibles frente al mal, que debemos trabajar con más empeño y creatividad, que debemos contrarrestar la cultura de muerte, que debemos comprometernos en crecer y madurar en el respeto a nosotros mismos y a los demás, que sólo a partir del conocimiento y del amor a Jesucristo podremos lograr una auténtica transformación, que trabajaremos para superar todo aquello que se oponga al designio de salvación, que iremos quitando el divorcio entre fe y vida. (Si tenemos tiempo meditemos los números 259 a 273 del PDP).
- Ojalá y no quede todo en un bonito discurso o en unas palabras que no entendemos. Se nos exige un cambio.
- Se pide audacia pastoral, ser «aventados» en el nombre de Jesucristo.
- Porque el camarón que se duerme, se lo lleva la corriente, y amanece en la olla.

- No hay que desalentarse, hay que darle duro y tecateado.
- Hay que ponerse changos y no dormirse en sus laureles.
- Dios espera mucho de nosotros.
- No hay que negar la cruz de la parroquia.
- Porque a la hora de la verdad, quién manda, ¿Bartolo o los burros?
- Sí, no hay que «arriscarse», hay que entrarle duro y tecateado.

Preguntas:

- 1ª *¿Qué frase se te hace más alentadora de los documentos vistos?*
- 2ª *¿Qué nos pide Dios para seguir superándonos?*



ACTUAR:

Nuestro PDP afirma que «El Evangelio debe penetrar hasta lo más íntimo de nuestro pueblo, de tal manera que veamos transformado su modo de pensar, sus principios fundamentales, sus criterios de juicios y sus normas de acción» (PDP 274).

- En pocas palabras, que le demos sabor a caldo.
- Esta conversión debe calar hondo, ya que Jesucristo es nuestra ÚNICA OPCIÓN.
- No quedarnos a medias.
- Por eso debemos preguntarnos y respondernos con sinceridad.

- 1ª *¿Deverás queremos ser del Señor?*
- 2ª *¿Nos ilusiona el deseo de superarnos?*
- 3ª *¿Qué situaciones concretas de nuestra vida personal y familiar nos urge cambiar?*
- 4ª *¿Cuál será nuestro propósito a la luz del tema de hoy?*



CELEBRAR:

Todos: Canto

**DANOS, SEÑOR, UN CORAZÓN NUEVO
DERRAMA EN NOSOTROS
UN ESPÍRITU NUEVO**

*He aquí que vienen días, palabra del Señor
en que yo sellaré con la casa de Israel
una alianza nueva.*

Luego se dice la siguiente oración

ORACION DE JUAN PABLO II PARA EL PRIMER AÑO DE PREPARACION AL GRAN JUBILEO

Señor Jesús,
plenitud de los tiempos y Señor de la historia,
dispón nuestro corazón a celebrar con fe
el gran jubileo del año 2000,
para que sea un año de gracia y de misericordia.

Danos un corazón humilde y sencillo,
para que contemplemos con renovado asombro
el misterio de la Encarnación,
por el que tú, Hijo del Altísimo,
en el seno de la Virgen, santuario del Espíritu,
te hiciste nuestro hermano.

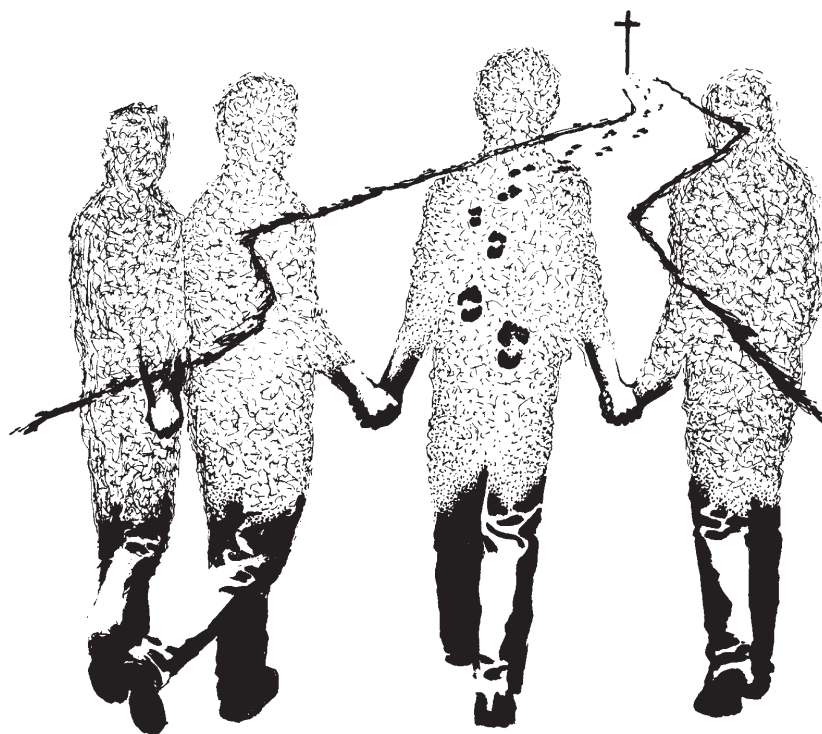
Jesús, principio y perfección del hombre nuevo,
convierte nuestros corazones a ti,
para que, abandonando las sendas del error,
caminemos tras tus huellas
por el sendero que conduce a la vida.

enciende en nosotros
el amor a la divina Escritura,
donde resuena la voz del Padre,
que ilumina e inflama, alimenta y consuela.
Amén.

EVALUACIÓN:

De manera sencilla evaluemos nuestra participación en este día.

- 1.- ¿Quiénes vinieron hoy por primera vez? (Maniféstemos nuestra alegría).
- 2.- ¿Participamos con nuestras respuestas?
- 3.- ¿Llegamos puntuales, estuvimos atentos?
- 4.- ¿Qué sugieres para el siguiente tema?
- 5.- ¿Quién desea participar mañana en el tema?



Haz que, fieles a las promesas del bautismo,
vivamos con coherencia nuestra fe,
dando testimonio constante de tu palabra,
para que en la familia y en la sociedad
resplandezca la luz vivificante del Evangelio.

Jesús, fuerza y sabiduría de Dios,

DESPEDIDA:

- Gracias por haber participado hoy, esperamos vernos en el próximo tema. Que tengan un buen regreso a su casa. Buenas tardes.
- Encomendémonos a María:

Dulce madre, no te alejes...

TEMA IV**JESUCRISTO NOS DIÓ A MARÍA SU MADRE
COMO MODELO DE FE VIVIDA.****Lema:****MARÍA, MODELO DE MUJER.****UBICACIÓN:**

- Intimamente unida a Jesús, está María.
- No podemos separar a María de Jesús, ni a Jesús de María.
- Como María, la mujer en nuestro tiempo, es el rostro femenino de Dios.
- La mujer, sea madre, hermana, esposa, abuela, hija, tiene en María una fuente de inspiración.
- También el hombre, tiene en María un modelo, por su amor, su fidelidad, su vida entera.
- María es para todos, un modelo a imitar, una madre a la que debemos recurrir, una intercesora que nos ama con todas las fibras de su ser.

AMBIENTACIÓN:

(Hoy podemos tener, junto a la Imagen de Cristo, y junto a la luz encendida, la Imagen de la Virgen que más queramos en la comunidad).

- Podemos cantarle, Buenos días paloma blanca, hoy te vengo a saludar...

BIENVENIDA:

- Sean ustedes bienvenidos.
- Nos alegra volvernos a ver en este día.
- Les deseamos que este rato de reflexión y oración tenga la fuerza de Dios que está aquí con nosotros.
- Hoy nos sentimos como familia, pues también María está entre nosotros.
- Que nuestra presencia sea activa, ya que todos daremos vida a la reunión.
- Están en casa.
- Sean bienvenidos.

ORACIÓN:

- Invoquemos la presencia de Dios en medio de nosotros y en nuestro corazón.

«Señor, gracias por darnos a María como madre. Desde la encarnación de tu Hijo Jesucristo, quisiste depender del consentimiento de la criatura humana, y María te dijo «Sí», «Hágase en mí según tu palabra».

- Y tu Hijo Jesús se hizo carne en el seno virginal de María.
- Gracias María, por haber aceptado llevar en tu vientre al Hijo de Dios, nuestro Señor Jesucristo.
- Hoy recordamos aquel momento de Nazaret y pedimos la gracia de decir: Sí, igual que María.

Se reza El Angelus.

**VER:**

Noticia:

Mujer iraní expulsada de hogar por dar a luz a hija

Teheran, Irán, 30 de enero (EFE).- Una mujer iraní fue expulsada por su marido del hogar tras haber dado a luz a una sexta niña.

Según informa hoy el diario «Irán News», la mujer iraní, Firuzeh, había sido advertida durante su último embarazo por su marido, padre ya de cinco hijas, de que si daba a luz a otra niña le impediría la entrada en el domicilio familiar, relata la afectada.

Al conocer que Firuzeh no le había dado el ansiado varón de sus sueños, se negó a visitarla en el hospital, por lo que la mujer, en vista de las advertencias y el negativo comportamiento de su

marido, nada más salir del centro médico se dirigió a casa de sus padres, quienes le pagaron los gastos del parto.

Luego, la mujer llevó su caso ante el tribunal de la ciudad de Mashad, en el noroeste de Irán, para que juzgue su caso.

Quizá el «exigente» padre iraní desconoce las reglas de la Genética, ya que el sexo de los hijos lo marca siempre el varón con su aportación de cromosomas X ó Y, que determinan, al unirse a los femeninos (que siempre son X) el sexo del nuevo ser: XX para las niñas y XY para los niños. Alguien tendrá que explicarle que el culpable es él.

Preguntas:

- 1.- ¿Qué te impresionó más de la noticia? ¿Qué le pasó a Firuzeh?
- 2.- ¿En nuestra familia, qué dicen cuando nace una mujer?
- 3.- ¿Tienen en nuestra comunidad las mismas oportunidades de estudio los hombres y las mujeres? ¿Porqué?
- 4.- ¿Cuáles son las responsabilidades de la mujer en la comunidad?



PENSAR:

¿Cuál es el plan de Dios respecto a la mujer? Pensemos.

a) Cristianamente en tiempos de Jesús, la mujer era considerada como de segunda clase, pero Jesús mismo rompió con ese esquema cultural de su ambiente.

- Nace de una mujer, María ->El ángel Gabriel fué enviado por Dios a una joven virgen, que vivía en una ciudad de Galilea llamada Nazaret, y que era prometida de José, de la familia de David. Y el nombre de la virgen era María.

Entró el ángel a su presencia y le dijo: «Alégrate, llena de gracia; el Señor está contigo». (Lc. 1, 26-27)

- Dios elige el corazón de una muchachita virgen.
- Dios elige a una mujer para hacer realidad su misterio de salvación.
- La jovencita dice: Sí, aquí estoy. Hágase en mí según tu palabra. Libremente acepto esta responsabilidad.

- Sí, estoy dispuesta a colaborar con el querer de Dios.
- Alegrementemente me dispongo a servir para que la redención se haga una realidad.
- Pero no tan sólo Cristo escoge a María, sino que a lo largo de su vida, se encuentra con otras mujeres a las que hace colaboradoras en su misión de construir el Reino de su Padre. Hagamos un breve recuento de lo que el Evangelio de Lucas dice con respecto a las mujeres:

- * Anunciación a María, madre de Jesús (Lc. 1, 26-38)
- * Nacimiento (Lc. 2, 1-39)
- * María se preocupa por Jesús (Lc. 2, 41-52)
- * Resucita al hijo de la viuda de Naím (Lc. 7, 11-17)
- * Perdona a una mujer pecadora (Lc. 7, 36-50)
- * Algunas mujeres lo acompañan y lo atienden con sus recursos (Lc. 8, 1-3)
- * Resucita a la hija de Jairo (Lc. 8, 40-56)
- * Tiene amigas en Betania -junto con Lázaro- Martha y María (Lc. 10, 38-41)
- * Una mujer alaba a Jesús (Lc. 11, 27-28)
- * Una mujer encuentra una moneda y hace fiesta (Lc. 18, 8-9)
- * Alaba a una viuda pobre que da lo que tiene para vivir (Lc. 21, 1-4)
- * Consuela a las mujeres piadosas de Jerusalén (Lc. 23, 27-31)
- * Embalsaman el cuerpo de Jesús (Lc. 23, 49-56)
- * Son las primeras en tener el encuentro con el resucitado (Lc. 24, 1-12)
- Y para no hacer tan larga esta visión panorámica del aprecio que tenía Jesús de las mujeres, veamos lo que dice San Juan en su Evangelio:
 - * El primer milagro en Caná, lo hace por intercesión de su mamá (Jn. 2, 1-12)
 - * Jesús se encuentra con la Samaritana (Jn. 4, 1-42)
 - * Perdona a la mujer adúltera (Jn. 8, 3-11)
 - * Resucita a Lázaro, hermano de Martha y María (Jn. 11, 1-57)
 - * Visita a sus amigos (Jn. 12, 1-12)
 - * Nos entrega a María como madre (Jn. 19, 25-27)
 - * María Magdalena es la primera que recibe el anuncio de la resurrección de Cristo (Jn. 20, 1-2) (Jn. 20, 11-18)

* María, junto con los apóstoles y otras mujeres, perseveran en oración esperando la venida del Espíritu Santo (Hech. 1, 14)

- Sin duda son muchos testimonios del Evangelio donde se ve con claridad el papel tan importante de la mujer en general y de María en particular.

- María está presente en el misterio de Cristo, aún antes de la Encarnación y después de la Resurrección.

- No es chiripa, ya que en el plan de Dios, la Virgen está íntimamente unida a la Redención. Asume su responsabilidad.

- No hay afán de competencia por ver quién es el más importante, sino de corresponsabilidad en el plan de salvación.

- Cada uno tiene su propia misión.

b) En la TMA el Papa afirma que este año de 1997 debemos contemplar el misterio de su maternidad divina «¡En su seno, el Verbo se hizo carne!» y la afirmación de la centralidad de Cristo no puede ser, por tanto, separada del reconocimiento del papel desempeñado por su santísima madre, su culto, aunque valioso, de ninguna manera debe menoscabar «la dignidad y la eficacia de Cristo, único mediador». María, dedicada constantemente a su divino Hijo, se propone a todos los cristianos como modelo de fe vivida.

«La Iglesia, meditando sobre ella con amor y contemplándola a la luz del Verbo hecho hombre, llena de veneración, penetra más íntimamente en el misterio supremo de la Encarnación y se identifica cada vez más con su esposo» (TMA. 43)

- No se trata de poner por encima de todo a María, sino darle su lugar importantísimo en la obra de la redención, por eso es modelo de fe vivida.

- Todo a Jesús, por María...

- La contemplamos, la admiramos, la veneramos, la invocamos, y debemos imitarla en su fidelidad a Cristo.

- Claro que siempre en referencia con Cristo.

c) Nuestros Obispos mexicanos nos dicen que «Al prepararnos a celebrar el acontecimiento de la Encarnación, hemos de volver gustosos nuestra

mirada a la Santísima Virgen María, la humilde doncella de Nazaret, presente siempre en todas las etapas del misterio de Cristo y de su Iglesia. En efecto, «El Hijo de Dios se hizo hombre hace 2000 años por obra del Espíritu Santo y nació de la Inmaculada Virgen María.» (TMA. 26).

«En esta nuestra peregrinación como pueblo de Dios, hemos de seguir los pasos de la que es modelo de la Iglesia, modelo sobre todo en la vivencia cabal de las virtudes teologales: la fe, la esperanza y la caridad» (Obispos N° 5)

- Hemos visto cómo María estuvo presente en la vida de Jesús, pero también es bueno recordar que en México, María de Guadalupe nos dejó también el Evangelio del amor por nosotros.

- Nos llamó hijitos, pequeños y delicados...

- Nos dijo que quería escuchar nuestros lamentos...

- Nos prometió ayuda en nuestras necesidades...

- Tomó el rostro de nuestra gente, se hizo una de nosotros.

- Quiso quedarse en medio de nosotros.

- ¿Queremos más?

- Por eso, todos somos guadalupanos, somos marianos...

- Hoy volvemos gustosos nuestra mirada a María.

d) Nuestro Plan de Pastoral recoge este sentir mariano de nuestro pueblo, cuando afirmamos: «Señor Jesucristo, tú nos entregaste a María, como madre y educadora de nuestro pueblo» (PDP 281-290).

- Bien valdría la pena leer todos estos números que expresan nuestro sentir con respecto a la Virgen María.

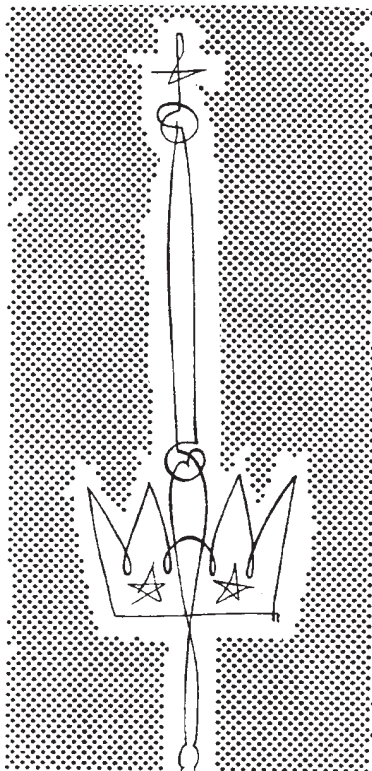
- Subrayamos algunas frases:

- Recordemos que María es madre de Cristo y de la Iglesia.

- Que María es la perfecta discípula y evangelizadora.

- Que María es la colaboradora más solícita de la redención.

- Que María es el más grande regalo que nos hace Cristo en la cruz.



- Que María es nuestra intercesora.
- Que aspiramos a amarla como Cristo la amó.
- Que si sabemos guardar en los labios y en el corazón las palabras de vida, formaremos la imagen de Cristo en nosotros y en los hermanos.
- Que nuestra auténtica devoción a ella es un potencial evangelizador.
- Que al contemplar a María como Virgen Madre, se recobrará el valor y dignidad de la mujer.
- Que la devoción a María favorecerá la transformación de nuestro pueblo.

Preguntas:

- 1.- De los documentos que acabamos de ver, ¿Cuál frase nos parece más alentadora?
- 2.- ¿Cuál será la frase clave para fomentar la verdadera devoción a la Virgen María?



ACTUAR:

- ¿Qué vamos a hacer?
- Sabiendo que María es modelo de toda mujer debemos recordar que la mujer es:

- * Mujer-Madre= Sumisa de Dios para el Hijo.
- * Mujer-Esposa= Entrega al servicio de la comunión y la vida.
- * Mujer- Hija-Hermana= Sensibilidad, intuición, generosidad y constancia.
- * Mujer- Trabajadora= Conciliando razón y sentimiento

Concepción de la vida abierta al misterio.

Constructora de estructuras humanitarias.

- * Mujer- Consagrada= Abierta a la docilidad y a la fidelidad del amor.

Expresión de la comunión que Dios quiere vivir con la criatura.

Preguntamos:

- 1.- *¿Cómo debemos tratar a la mujer que Dios ha puesto en nuestro camino, como compañera de igual dignidad? (BP 175 pág. 48)*
- En cuanto al segundo aspecto, en el PDP 287 se afirma que la dimensión mariana de nuestra religiosidad debe existir un compromiso alegre y efectivo por los más necesitados.

Preguntamos:

- 2.- *¿Cómo debemos manifestar nuestro amor a María en nuestra comunidad?*



CELEBRAR:

Terminemos haciendo nuestra la Plegaria mariana de nuestra Iglesia Diocesana en camino :

Virgen de San Juan,
Madre de nuestro pueblo,
en tu corazón silencioso,
pobre y disponible,
depositamos nuestra Iglesia Peregrina
una Iglesia misionera
fermento de una nueva sociedad,
signo del Reino instaurado por Cristo;
una Iglesia de auténticos testigos,
encarnada en la historia de los hombres
como presencia salvadora, fuente de paz,
fuente de alegría y esperanza.
Enseñanos a ser como tú, feliz de haber creído,
llenos de la gracia con que Dios bendice;
unidos a Cristo en la vivencia de la fe,
bienaventurados de esta vida
en espera de la eternidad.
Acompáñanos en nuestro caminar
para tener la fe y la sabiduría necesaria
en el proceso de la Nueva Evangelización
que con tanta ilusión hemos emprendido,
en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu
Santo. Amén

(PDP 291-293).

EVALUACIÓN:

Preguntas:

- 1.- ¿Entendimos el tema de hoy? ¿De qué hablamos?
- 2.- ¿Llegamos a tiempo?
- 3.- ¿Participamos respondiendo las preguntas?
- 4.- ¿Qué sugerimos para la próxima reunión?

DESPEDIDA:

- Hoy nos despedimos con la conciencia plena que María está en nuestro caminar.
- Esperamos tener el gusto de encontrarnos en nuestro próximo tema.
- Buenas tardes.
- Dulce madre, no te alejes...

TEMA V

CREEMOS EN JESUCRISTO, QUE FORTALECE NUESTROS PASOS RUMBO AL TERCER MILENIO.

LEMA:

LOS CAMPESINOS CON LA MIRADA EN JESUCRISTO.

UBICACIÓN:

Con este tema pretendemos:

- Motivarnos en este proceso del Jubileo -hasta llegar al año 2000- siguiendo las orientaciones del Papa.
- Alentarnos para que no tan sólo celebremos el Jubileo, sino que prosigamos viviendo el mensaje de Jesús.
- Seguir unidos como diócesis más allá de las bodas de plata.
- Entender que el Plan Diocesano es algo más que un documento, ya que implica toda una mística.
- Tener como modelo de vida sencilla y santa a nuestro santo patrono «San Isidro Labrador».



- Hombre de hogar sin pichicaterías.
- Hombre de Dios sin rodeos, íntegro.
- Hombre que supo hacer suya la vida de Dios.
- Por eso estamos bien contentos.
- Sean bienvenidos a reflexionar nuestro último tema.

ORACIÓN:

Señor nuestro Jesucristo:

- Aquí estamos reunidos en tu nombre,
- Te pedimos que estés con nosotros en nuestros labios y en nuestro corazón.
- Gracias porque nos permites reunirnos hoy.
- Envíanos tu Espíritu para que tu palabra entre en nuestra vida.
- Llévanos al Padre, dador de todo bien, para que hagamos su santa voluntad.
- Que entendamos que este Jubileo 2000 es un tiempo dedicado de un modo particular a Dios.
- Que vivamos este año jubilar como un año especial de gracia.
- Bendícenos a todos los campesinos que celebramos de manera especial el Jubileo 2000.
- No te olvides de nuestra diócesis de San Juan que también celebra jubilosamente sus bodas de plata.
- Que todas estas celebraciones nos hagan sentir tu presencia siempre viva y operante.

AMBIENTACIÓN:

- Ojalá hoy pudiéramos tener una imagen de San Isidro, para cantarle las mañanitas.

- «Estas son las mañanitas que cantaba el rey David, hoy por ser día de San Isidro...»

BIENVENIDA:

- Hoy les damos la bienvenida, con mucho gusto ya que comenzamos a celebrar la fiesta de nuestro patrono, San Isidro.
- San Isidro fue modelo de hombre trabajador y cabal.
- Hombre de oración hasta sus últimas consecuencias.

VER:



Noticia:

Operativo policial en Nicaragua por fiestas de la Virgen María

Managua, Nicaragua, 5 de diciembre (DPA).-

Un fuerte dispositivo de seguridad desplegará la Policía nicaragüense el próximo fin de semana en esta capital con motivo de las celebraciones religiosas en honor a la Virgen María, anunciaron hoy las autoridades.

El subcomisionado Pedro Aguilar, jefe policial de Managua, dijo que 1,146 efectivos serán movilizadas en toda la ciudad para vigilar el orden durante la festividad católica, un evento popular que cada año congrega en las calles a millares de personas.

Las fiestas de la «Purísima Concepción de María» comienzan a fines de noviembre con oraciones en viviendas particulares, donde los devotos confeccionan coloridos altares y preparan regalos con los que reciben a la población el último día del rezo.

La jornada, que se realiza en varias ciudades del país, culmina la noche del 7 de diciembre con la llamada «gritería», cuando miles de niños y adultos visitan las casas para cantar a la Virgen. A cambio reciben alimentos, juguetes y otros artículos.

Preguntas:

- 1.- ¿Cuántos policías se necesita en Managua, Nicaragua para la fiesta?
- 2.- ¿Por qué crees que se necesitan tantos policías para una fiesta religiosa?
- 3.- ¿Cómo son las fiestas de nuestros pueblos?
- 4.- ¿Por qué crees que haya tanto desorden en algunas de nuestras comunidades?
- 5.- ¿Quedas contento de la manera como se celebran las fiestas religiosas en tu comunidad? Sí... ¿Por qué?, No... ¿Por qué?
- 6.- Cuando en la familia se prepara una boda, una quinceañera, una primera comunión, ¿Qué es lo primero en organizarse?



PENSAR:

a) El Papa Juan Pablo II en TMA afirma que «El término jubileo expresa alegría; no sólo alegría interior, sino un jubileo que se manifiesta exteriormente, ya que la venida de Dios es un suceso exterior, visible, audible y tangible, como recuerda San Juan (Cfr. 1Jn 1,1)

Es justo, pues, que toda expresión de júbilo por esta venida tenga su manifestación exterior.

- La Iglesia se alegra por la salvación, invita a todos a la alegría, y se esfuerza por crear las condiciones para que las energías salvíficas puedan ser comunicadas a cada uno». (TMA 16).
- Esta alegría del Jubileo 2000 es fiesta que se debe ver, oír, sentir.
- Pero cuidado con confundir la gimnasia con la magnesia:
- Una cosa es la sana alegría que dignifica, que hace fiesta, que busca el sano esparcimiento con adornos, música, convivencia; y otra muy distinta es la parranda donde se derrocha, se tira el dinero a los gorras, se promueve el alcohol, y todo lo demás.
- La sana alegría es respetuosa, la parranda pide policías como medio para controlar a la gente.
- No es lo mismo tirar cohetes, que ver «cuetes» tirados.
- No hay que confundir las cosas.
- Si se hacen bien las cosas, con orden y con respeto, sentiremos la presencia de Dios y su acción salvífica. Si hacemos mal una fiesta, aparte de pagar las «crudas» consecuencias, se tienen que pagar las «multas» a la policía y se tiene que arrastrar el pesar por el desorden.
- Con este espíritu jubiloso, alegre, festivo, la Iglesia se alegra, da gracias y pide perdón, presentando súplicas al Señor de la historia y de las conciencias humanas.
- Al reflexionar en el Jubileo 2000, es bueno también reflexionar en nuestras fiestas patronales y familiares.
- A veces en lugar de dar gusto porque viene una fecha significativa, da susto, al recordar fiestas pasadas.
- A veces en lugar de la preparación interna, buscando el profundo sentido de la fiesta, se prepara el teatro de pachanga, a tal grado que son más los temores que las esperanzas, y nuestras fiestas llamadas «religiosas» son más paganas que cristianas.
- Cristo mismo participa en las fiestas, asiste a bodas, va a fiesta de Jerusalén, comparte con sus amigos, así que no se asusten de las fiestas.
- Al prepararnos al tercer milenio, debemos hacer fiesta porque estamos bautizados, valorar nuestro bautismo como fundamento de nuestra vida cristiana.

- Promover el estudio del catecismo de la Iglesia Católica.
- Fortalecer y alimentar nuestra fe.
- Con motivo de este Jubileo hay que evitar el famoso milenarismo, que no es otra cosa que lo que algunos con falsedad piensan, asustándose diciendo «el mundo se va a acabar antes del año 2000» va a haber choques de planetas, etc., etc.
- El mundo, cierto, se va a transformar, pero no sabemos ni cuándo, ni cómo. No hay que dejarnos asustar.
- Tampoco debemos caer en la trampa de pensar que hay que darle vuelo a la hila-cha, que al fin y al cabo «la cosecha de.... nunca se acaba».
- Hay algunos que como las muchachas tontas de la parábola evangélica, no ponen aceite a sus lámparas.
- Gentes descuidadas que le dan largas a la conversión, pensando: «a mí,... mis faros».
- Personas que piensan que van a quedar para semilla y viven conchudamente lejos de Dios.
- Niños que abusan de la misericordia de Dios.

b) Nuestros Obispos nos recuerdan que «La preparación del tercer milenio de la fe cristiana, ha de ser:

- Un verdadero nuevo Adviento.
- Un verdadero nuevo Pentecostés para la Iglesia y para el mundo.
- Una gradual y entusiasta Ascensión.
- Una Renovada proclamación de Cristo como el Salvador.

Esta nueva Evangelización debe estar centrada en:

- Cristo= redentor del hombre. («Redemptor hominis»).
- En el Espíritu Santo= que tiene poder vivificador. («Dominum et Vivificantem»)

- En el Padre= rico en misericordia. («Dives in misericordia»)

Esta nueva Evangelización debe transmitirse por medio de una predicación que sea:

- Fiel a la palabra de Dios.
- Fiel al hombre (Cfr. Obispos No.11)

Esta nueva Evangelización debe propiciar un ambiente de entusiasmo espiritual, sobre todo en aquellos que menos saben, menos pueden, y menos tienen.

Que sea bienvenida esta celebración del Jubileo.

Que renovemos nuestra esperanza.

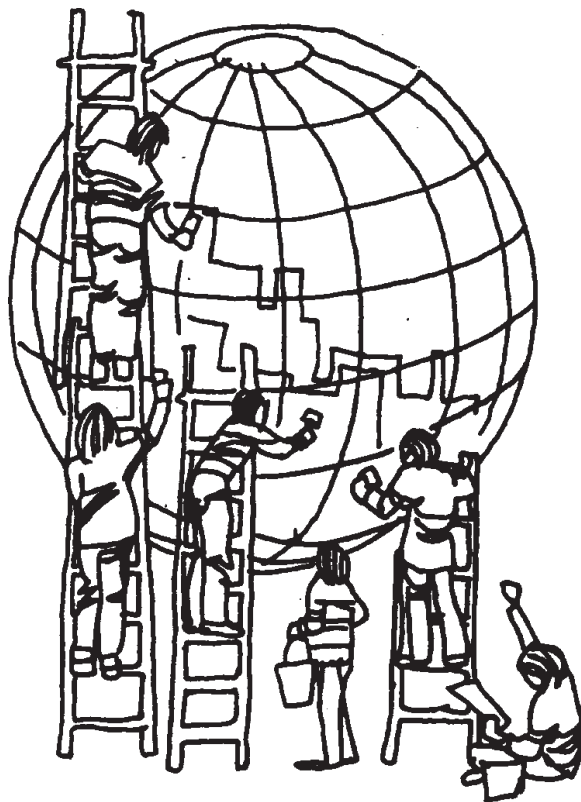
Que se haga fiesta, pero fiesta a lo cristiano.

- Una fiesta que sea modelo de nuestras fiestas.
- Una fiesta que nos involucre a todos y de la que todos seamos responsables.
- Una fiesta porque Jesús resucitado está entre nosotros.
- Una fiesta porque nos vemos como hermanos.

c) En el PDP se dan pistas para toda celebración «Creemos que la Iglesia va siendo consciente del singular protagonismo de los campesinos y de su papel orientador en cuanto a la formación

de una mentalidad de pertenencia a una comunidad y al fomento de una cultura solidaria.» (PDP 1079)

- ¿Qué sugerimos en este texto?
- Los campesinos son protagonistas y no de segunda.
- Los campesinos ni deben achicoparse ellos mismos, ni los debemos ver como dicen que Dios ve a los conejos: «chiquitos y orejones».
- Somos importantes en esta preparación y vivencia del tercer milenio.
- Tenemos un papel bien importante en cuanto a la formación de los mismos campesinos.



- Pertenece a una comunidad y como tales debemos trabajar por forjar una mentalidad comunitaria.
- No todos servimos para todo, pero sí todos servimos para algo.
- Debemos fomentar una cultura solidaria.
- Dejar aquello de que «cada quién se rasque con sus uñas».
- Hacer a un lado aquello de que «cada uno reza a su santo».
- Ayudarnos es la meta.
- Nadie es tan rico, que no necesite de los demás y nadie es tan pobre, que no pueda ofrecer algo.
- La unión hace la fuerza.
- De grano en grano llena la gallina el buche.
- Debemos ser solidarios, sobre todo con los más amolados.
- Aquí está la vitalidad de la Iglesia.
- Una golondrina, no hace verano.
- Porque nos preparamos al año 2000 estamos de fiesta.
- Estamos de fiesta porque recordamos la Encarnación de Cristo.

Preguntas:

- 1.- ¿Cuál frase se te hace más alentadora, del Papa, los Obispos y nuestro Plan de Pastoral?
- 2.- ¿Qué significa hacer fiesta?
- 3.- ¿Cómo debemos celebrar nuestras fiestas?



ACTUAR:

Aquí es donde tenemos que echarle todas las ganas del mundo.

- a) ¿Cómo prepararnos para celebrar el jubileo 2000?
- b) ¿Cómo celebrar los 25 años de la diócesis?
 - ¿Qué vamos a hacer?
 - ¿Cuándo lo vamos a hacer?
 - ¿Quiénes lo vamos a hacer?
 - ¿Dónde lo vamos a hacer?
- c) ¿Cómo vamos a celebrar la fiesta a San Isidro?

Preparar comisiones para la celebración del «Día del campesino» en la comunidad: Liturgia,

adorno del lugar, invitación a todos los de la comunidad, bendición de semillas e instrumentos de trabajo y convivencia, etc.



CELEBRAR:

Después de programar el día del campesino, debemos dar gracias a Dios por estos días de reflexión y oremos para que el Señor nos bendiga.

ORACION DE JUAN PABLO II PARA EL PRIMER AÑO DE PREPARACION AL GRAN JUBILEO

Tú, Palabra de Dios vivo,
renueva en la Iglesia el ardor misionero,
para que todos los pueblos lleguen a conocerte,
verdadero Hijo de Dios
y verdadero Hijo del Hombre,
único Mediador entre el hombre y Dios.

Jesús, fuente de unidad y de paz,
fortalece la comunión en tu Iglesia,
da vigor al movimiento ecuménico,
para que con la fuerza de tu Espíritu,
todos tus discípulos sean uno.

Tú que nos has dado como norma de vida,
el mandamiento nuevo del amor,
haznos constructores de un mundo solidario,
donde la guerra sea vencida por la paz,
la cultura de la muerte
por el compromiso en favor de la vida.

Jesús, Unigénito del Padre,
lleno de gracia y de verdad,
luz que ilumina a todo hombre,
da a quien te busca con corazón sincero
la abundancia de tu vida.

A ti, Redentor del hombre,
principio y fin del tiempo y del cosmos,
al Padre, fuente inagotable de toda bien,
y al Espíritu Santo, sello del infinito amor,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.

Amén.

CELEBRACION DEL DIA DEL CAMPESINO



1.- Antes de la Celebración el equipo parroquial debe prever:

- a) Lugar, día, hora.
- b) Adorno del lugar.
- c) Liturgia: cantos, moniciones, lecturas, bendición de semillas e instrumentos de trabajo, etc.
- d) Posible convivencia entre todos los asistentes: botanas, agua, comida, ambientación.
- e) Invitación a toda la comunidad parroquial.
- f) Participación en los temas que preparen el ambiente.

2.- En la celebración. Que sea una participación plena, activa, consciente.

3.- Después de la celebración:

- a) Reunión de evaluación para resaltar aspectos positivos - negativos y sugerencias para el siguiente año.
- b) Llevar por escrito la experiencia de la Parroquia al Decanato, y ellos al equipo Diocesano de Campesinos.

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACION:

Monición de entrada: Buenos días...

«Mientras se aproxima el tercer milenio de la nueva era, el pensamiento se remonta espontáneamente a las palabras del Apóstol Pablo: «Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer».

Hoy estamos convencidos de que Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, está entre nosotros, y por esa convicción nos reunimos a celebrar el día del Campesino.

San Isidro fue un convencido ferviente de la presencia amorosa de Dios en su vida, por eso hoy, al celebrar a nuestro Santo Patrono, que supo trabajar la tierra con amor, dispongamos nuestro corazón.

Sean ustedes, bienvenidos».

Lecturas:

Gal. 3,23-4,7.

Monición a la primera lectura:

San Pablo subraya que el Hijo de Dios ha nacido de mujer, nacido bajo la luz, venido al mundo para rescatar a los que se hallaban bajo la luz, para que pudieran recibir la filiación adoptiva.

Hoy podemos exclamar «Por Jesucristo, ya no somos esclavos, sino hijos y herederos».

Escuchemos con atención y meditemos; los Campesinos somos «Hijos de Dios» Jesucristo es nuestro Hermano Mayor.

Monición al Evangelio:

San Lucas nos describe el nacimiento de Jesús.

Con palabras sencillas y concretas, nos dice dónde y cuándo, y nos describe el acontecimiento de tal manera, que parece que estamos ahí presentes, contemplando a María, a José, al Niño.

Dejémonos iluminar por el Niño recién nacido.

Escuchemos con atención.

Lc. 2,1-7.

Por aquellos días salió un decreto del emperador Augusto, por el que se debía proceder a un censo en todo el imperio. Este fue el primer censo, siendo Quirino gobernador de Siria.

Todos, pues, empezaron a moverse para ser registrados cada uno en su ciudad natal. José también, que estaba en Galilea, en la ciudad de Nazaret, subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, porque era descendiente de David; allí se inscribió con María, su esposa, que estaba embarazada.

Mientras estaban en Belén, llegó para María el momento del parto, y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, pues no había lugar para ellos en la sala principal de la casa.

Para la homilía valdría la pena resaltar:

Celebrar el año de Jesucristo.

Resaltar los principales misterios de Jesucristo: Encarnación, su vida de trabajo, su predilección por los más pobres, su pasión y muerte, su resurrección.

Recordar que por nuestro bautismo somos injertados a Cristo.

Describir los rostros dolientes de Cristo, «Aquí y Ahora»: Campesinos pobres y sin tierra. Migrantes al norte, Migrantes a las ciudades, familias desbaratadas, etc. etc.

Este año de gracia tenemos que volver los ojos y nuestros cuidados pastorales a Cristo que sigue viviendo y sufriendo entre nosotros.

Renovar nuestras promesas bautismales.

Ofrendas:**Pan y Vino:**

El pan y el vino que presentamos son el símbolo de nuestros sudores en el trabajo diario. Que el Señor los convierta en su Cuerpo y en su Sangre, para que nos den fuerza en la lucha de cada día.

Semillas:

Instrumento de trabajo: Jesús fue llamado el «hombre del trabajo». Que al presentar estas semillas y estos instrumentos de trabajo, simbolicemos que nos ponemos en manos de Dios con todo lo que somos y tenemos, y que El bendiga nuestros esfuerzos por construir su reino en nuestra comunidad.

Despensas:

Estas despensas son el símbolo de nuestra preocupación por los más necesitados de nuestra comunidad.

Ponemos en manos de Dios nuestras familias, nuestra comunidad, para que a nadie falte el trabajo y lo necesario para vivir dignamente.

Monición final.

- ✦ - El Padre ha salido a nuestro encuentro.
- Nos hemos alimentado con su palabra.
- Nos hemos fortificado con su Cuerpo y Sangre.
- Nos hemos sentido iluminados con la presencia de todos ustedes.
- Ahora volveremos a nuestro hogar con la convicción de que Jesucristo vive entre nosotros, y que nosotros debemos seguir proclamando: Jesucristo, es el único Salvador del mundo, ayer, hoy y siempre. Adiós.



Se agradece de una manera muy cordial a todos los que participaron.

MENSAJE DEL PAPA "COMUNICAR A JESUCRISTO"

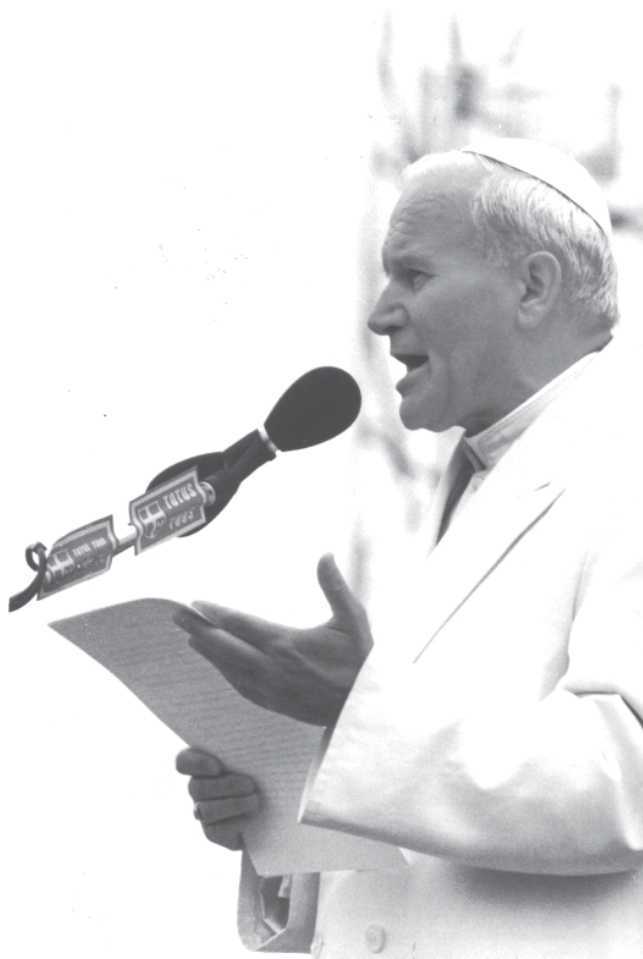
XXXI Jornada mundial de las comunicaciones sociales. (11 de mayo)

Queridos hermanos y hermanas:

Al acercarse el final de este siglo y del segundo milenio, presenciamos un desarrollo sin precedentes de los medios de comunicación social, que ofrecen cada vez más productos y servicios. Vemos que la vida de muchas personas sufre cada vez más el influjo del despliegue de las nuevas tecnologías de información y comunicación. Y con todo, existen todavía numerosas personas que no tienen acceso a esos medios, antiguos o nuevos.

Aquellos que se benefician de este desarrollo disponen de un creciente número de opciones. Cuantas más son las opciones, más difícil resulta escoger responsablemente. De hecho, cada vez es más difícil proteger los propios ojos y oídos de imágenes y sonidos que llegan a través de los medios de comunicación de forma inesperada y sin solicitarlos. Cada vez resulta más complicado para los padres proteger a sus hijos de mensajes inmorales, y asegurar que su educación para las relaciones humanas, así como su aprendizaje sobre el mundo, se realicen de modo apropiado tanto a su edad y sensibilidad, como a la maduración de su sentido del bien y el mal. La opinión pública se ha visto conmocionada por la facilidad con que las tecnologías más avanzadas de la comunicación pueden ser explotadas por quienes tienen malas intenciones. A la vez, ¿cómo no advertir la relativa lentitud por parte de quienes desean usar bien esas mismas oportunidades?

Debemos esperar que la brecha entre los beneficiarios de los nuevos medios de información y expresión, y los que hasta ahora no han tenido acceso a ellos, no se convierta en otra persistente fuente de desigualdad y discriminación. En algunas partes del mundo se alzan voces contra lo que se ve como el demonio de los medios de comunicación por la llamada cultura occidental. Lo que producen los medios se percibe como la representación de valores apreciados por Occidente y, por extensión, se supone que presentan valores cristianos. En rea-



lidad, en esta cuestión, a menudo el beneficio comercial es el que se considera como valor primero y auténtico.

Además, en los medios de comunicación parece disminuir la proporción de programas que expresan anhelos religiosos y espirituales, programas moralmente educativos y que ayuden a las personas a vivir mejor su vida. No es fácil ser optimistas sobre la influencia positiva de los medios de comunicación social cuando éstos parecen ignorar el papel vital de la religión en la vida de la gente o cuando las creencias religiosas son tratadas sistemáticamente de forma negativa y creando antipatía. Algunos operadores de los medios de comunicación, en

especial en los sectores dedicados al entretenimiento, parecen inclinarse a presentar a los creyentes bajo la peor luz posible.

¿Encuentra todavía Cristo un lugar en los medios tradicionales de comunicación social? ¿Podemos reivindicar un lugar para él en los nuevos medios?

En la Iglesia, el año 1997, primero del trienio de preparación para el gran jubileo del año 2000, se está dedicando a la reflexión sobre Cristo, Verbo de Dios hecho hombre por obra del Espíritu Santo (cf. *Tertio millennio adveniente*, 30). En este marco, el tema de la Jornada mundial de las comunicaciones sociales es «Comunicar a Jesús: camino, verdad y vida» (cf. Jn. 14, 6).

Este tema brinda a la Iglesia la oportunidad de meditar -y, en consecuencia, de actuar- en la contribución específica que los medios de comunicación pueden dar para difundir la buena nueva de la salvación en Jesucristo. También ofrece a los comunicadores profesionales la ocasión de reflexionar en el hecho de que los temas y los valores religiosos, así como los específicamente cristianos, pueden enriquecer sus producciones en los medios y la vida de los que se sirven de ellos.

Los modernos medios de comunicación social no sólo se dirigen a la sociedad en general, sino sobre todo a las familias, a los jóvenes y también a los niños pequeños. ¿Cuál es el «camino» que deben señalar? ¿Qué «verdad» han de proponer? ¿Qué «vida» deben ofrecer. Esto no sólo interesa a los cristianos, sino también a todas las personas de buena voluntad.

El «camino» de Cristo es el camino de una vida virtuosa, fructífera y pacífica como hijos de Dios, como hermanos y hermanas de la misma familia humana; la «verdad» de Cristo es la verdad eterna de Dios, que se nos reveló no sólo en el mundo creado, sino también a través de la sagrada Escritura, y especialmente en y a través de su Hijo, Jesucristo, la Palabra hecha carne; y la «vida» de Cristo es la vida de gracia, ese regalo de Dios que nos hace partícipes de su propia vida y capaces de vivir para siempre en su amor. Cuando los cristianos están verdaderamente convencidos de esto, su vida se transforma y esta transformación se manifiesta no sólo en un testimonio personal que interpela y da credibilidad, sino asimismo en un urgente y eficaz anuncio -

también a través de los medios de comunicación- de una fe viva que, paradójicamente, crece al ser compartida.

Es consolador saber que todos los que asumen el nombre de cristianos comparten esta misma convicción. Con el debido respeto a las actividades de comunicación de cada una de las Iglesias y de las comunidades eclesiales, sería un significativo éxito ecuménico que los cristianos lograran cooperar más estrechamente entre sí en los medios de comunicación social para preparar la celebración del gran jubileo (cf. *Tertio millennio adveniente*, 41).

La preparación para el 2000 aniversario del nacimiento del Salvador se ha convertido en la clave de interpretación de lo que el Espíritu Santo está diciendo a la Iglesia y a las Iglesias en este momento (cf. *ib.*, 23). Los medios de comunicación social tienen que desempeñar un papel importante en la proclamación y difusión de esta gracia en la comunidad cristiana y en el mundo en general.

El mismo Jesús que es «el camino, la verdad y la vida», es también «la luz del mundo»: la luz que ilumina nuestro camino, la luz que nos hace capaces de percibir la verdad, la luz del Hijo que nos da la vida sobrenatural ahora y siempre. Los dos mil años que han transcurrido desde el nacimiento de Cristo representan una extraordinaria conmemoración para la humanidad en su conjunto, dado el relevante papel de la cristiandad durante estos dos milenios (cf. *ib.*, 15). Sería oportuno que los medios de comunicación reconocieran la importancia de esa contribución.

Tal vez uno de los mejores regalos que podemos ofrecer a Jesucristo en el 2000 aniversario de su nacimiento sería que la buena nueva fuera, al fin, dada a conocer a cada persona en el mundo, ante todo mediante el testimonio del ejemplo cristiano, pero también a través de los medios de comunicación: «Comunicar a Jesús: camino, verdad y vida». Que esta sea la aspiración y el compromiso de todos los que profesan la singularidad de Jesucristo, fuente de vida y verdad (cf. Jn. 5, 26; 10, 10 y 28), y que tienen el privilegio y la responsabilidad de trabajar en el vasto e influyente mundo de las comunicaciones sociales.

Joannes Paulus n. II

INTRODUCCION A MEDIOS DE COMUNICACION

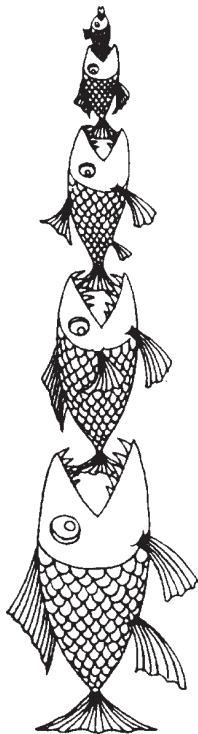
En nuestro Plan Diocesano de Pastoral, constatamos que «Estamos inmersos como peces en el agua, en la influencia de los Medios de Comunicación Social. Y que este bombardeo afecta nuestras formas de ser y de pensar, nuestros valores y comportamientos frente a Dios, los demás y el mundo, y aún frente a uno mismo». (P.D.P. 1268).

Y en el siguiente número, también se afirma que «En la diócesis poco hacemos para formar actitudes críticas». (P.D.P. 1269).

Esta doble realidad: por un lado la tremenda influencia de los medios y por otro, nuestra poca actividad para formarnos la conciencia crítica, nos invita a hacer algo en favor de las comunidades. Por esto se ofrece en el presente boletín, un material que puede ser utilizado para taller de agentes en la parroquia. Es una propuesta que espigamos del libro: «Realidad y Medios de Comunicación» técnicas e instrumentos de análisis -de Marta Orsini y Gregorio Iriarte, de las ediciones «Dabar», México-

Cuando hablamos de tener conciencia crítica frente a los Medios de Comunicación Social, queremos entender que debemos proporcionar una verdadera ayuda, indicando los criterios éticos y morales, criterios que se encontrarán en los valores humanos y cristianos. («Una Nueva Era» 12)

«En nuestro siglo, caracterizado por los Medios de Comunicación Social, el primer anuncio (del Evangelio), la catequesis o la ulterior profundización de la fe, no puede prescindir de esos medios. Puestos al servicio del Evangelio, ofrecen la posibilidad de extender casi ilimitadamente el campo de escucha de la palabra de Dios, haciendo llegar la buena noticia a millones de personas. La Iglesia se sentiría



culpable ante su Señor si no empleara esos poderosos medios, que la inteligencia humana perfecciona cada vez más. Con ellos, la Iglesia pregona «desde las azoteas» el mensaje de que es depositaria. En ellos encuentra una versión moderna y eficaz del púlpito. Gracias a ellos puede hablar a las masas». (Evangelii Nuntiandi. 45).

Frente a los Medios de Comunicación Social, podemos tomar diversas actitudes que van desde ser meros receptores, sin criterios sólidos, pasando por ser críticos, analíticos, buscando sus causas, efectos y tendencias, hasta ser protagonistas que buscan en su parroquia la forma de elaborar un periódico, usando radio, interviniendo en televisión o teniendo Medios de Comunicación Social propios, que informen y formen criterios a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia.

No hay que desaprovechar que en muchas de nuestras comunidades hay posibilidades concretas para integrarse a algunos medios ya existentes como prensa, radio y televisión, pero para esto urge una preparación adecuada que nos dé el soporte técnico necesario.

De ordinario en nuestro ambiente, hay buena disposición de parte de los profesionales de los Medios de Comunicación Social para dejar en ellos la semilla del evangelio.

¿Sabías que aprendemos

el 1 por 100 mediante el gusto
el 1.5 por 100 mediante el tacto
el 3.5 por 100 mediante el olfato
el 11 por 100 mediante el oído
el 83 por 100 mediante la vista...

y retenemos

el 10 por 100 de lo que leemos
el 20 por 100 de lo que escuchamos
el 30 por 100 de lo que vemos
el 50 por 100 de lo que vemos y escuchamos

el 70 por 100 de lo que decimos y discutimos
el 90 por 100 de lo que decimos y además
realizamos...?

Según esto, ¿Qué postura hay que adoptar ante los Medios de Comunicación Social? Es aquí donde debemos hacer algo.

Al hablar de los Medios de Comunicación Social, tenemos que afirmar que son sólo eso, «MEDIOS», que son complementarios del testimonio del agente evangelizador, y que no vaya a opacar el mensaje mismo. Lo importante es el mensaje, y no el medio. El medio es solo un vehículo a través del cual se envía un contenido.

Al hablar de Medios de Comunicación Social, tenemos también que aunque a veces es más el tiempo dedicado a la televisión, radio o periódico, que el asignado a la Escuela o a la Catequesis sistemática, no estamos en forma alguna, supliendo su tarea en la formación gradual, permanente, sistemática, progresiva.

De aquí surge la necesidad de una pequeña palabra que ayude a ver el problema y a sugerir pistas para ser críticos frente a los Medios.



DOCUMENTOS RESPECTO A LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

El hombre es un ser en comunicación. Mejor todavía, el hombre es comunicación. Así de esencial. Como seres humanos, somos el origen, el proceso y el resultado de la comunicación. Influidos y somos influidos. Existe un paralelismo entre comunicación y conducta. Tanto en la actividad

como en el reposo, con palabras o en silencio, toda conducta humana tiene el valor de un mensaje, esto es, influye en los demás y a la vez los otros le responden. Todo es comunicación.

La comunicación, «es» por tanto, desde que el hombre «es». Cada época con su propio modo de comunicarse, desde la tambora y el humo, hasta el satélite y los caminos de la computadora.

Los últimos 150 años, sin embargo, tienen el vértigo de la prisa por comunicarnos.

Desde 1830 el periódico.

Desde 1895 el cine.

Desde 1920 la radio.

Desde 1950 la televisión.

Desde 1980 el video, los satélites; últimamente el internet, ¿y mañana?

Los Medios de Comunicación Social tienen un enorme poder en la actualidad, ya que nos proporcionan conocimientos y criterios, multiplican nuestra presencia, ofrecen nuevas formas para facilitar la comunicación, parecería que tienden a suplantar a los antiguos maestros: papás, maestros, catequistas, sacerdotes, los viejos del pueblo, ofrecen rápidamente lo nuevo untando lo antiguo, gozan de enorme popularidad.

Por esto y por mucho más, la Iglesia ha visto la necesidad de orientar en el uso de los Medios de Comunicación Social.

La Iglesia, en su tiempo y según sus posibilidades ha dado luz para el recto uso de los Medios de Comunicación Social, pero a partir del Concilio Vaticano II, y aún antes, tenemos documentos que avalan la preocupación por el avasallante influjo de los medios.

Veamos sintéticamente:

- a) Miranda Prorsus -Pío XII, 8 de septiembre de 1957.
 - b) Inter Mirífica -Vaticano II.
 - c) Communio et progressio -Pontificia Comisión de Comunicación Social, 18 de mayo de 1971.
 - d) Una nueva era -Aetatis Novae, -22 de febrero de 1992.
- Consejo Pontificio para las comunicaciones sociales. (*Instrucción Pastoral*).

e) Orientaciones -Congregación para la educación católica, 19 de marzo de 1986.

Sobre la formación de los futuros sacerdotes para el uso de los instrumentos de la Comunicación Social.

Con este brevísimo resumen de los principales documentos en los que se manifiesta el interés de la Iglesia por los Medios, queremos abrir el apetito para que por su cuenta los agentes de pastoral, sigan profundizando los aspectos teológicos y pastorales del tema.

A nivel universal ya casi no hay documentos de la Iglesia en el que no se manifieste la preocupación de los pastores por la influencia de los Medios de Comunicación Social.

A nivel latinoamericano, en las conferencias generales de Medellín, Puebla y Santo Domingo, es clarísima la preocupación de los pastores por el tema de los Medios.

A nivel Diocesano, en nuestros 3 Planes de Pastoral ha salido a flote la preocupación de los agentes, por las pocas acciones pastorales, frente a la magnitud de la problemática que plantea entre nosotros el uso y abuso de los Medios.

a) El primer documento importante sobre los Medios de Comunicación es la Encíclica **Miranda Prorsus**, del Papa Pío XII del 8 de septiembre de 1958, sobre el cine, radio y televisión.

El que sea el primer documento importante no quiere decir que sea la primera vez que se hable del tema en el Vaticano, pues el interés ha sido constante, a veces más defensiva que propositivamente.

Dice en el preámbulo que el cine, la radio y la televisión, ofrecen a millones de personas de manera fácil y asimilable imágenes, noticias, enseñanzas, como alimento diario de la mente.

La Iglesia se preocupa por las «técnicas de difusión» porque el Divino Redentor le ha confiado la misión de salvarlo.

La misma Encíclica recuerda la preocupación de los anteriores Pastores de la Iglesia.

Los principios en los que basa su preocupación:

- a) Difundir el bien y no el mal.
- b) Libertad en la difusión.
- c) Peligros en la libertad de expresión.
- d) Defensa de la moral.
- e) Defender la verdad.
- f) Promover la educación.
- g) Defensa de la juventud.

Después da una palabra a cerca de:

- a) El Cinematógrafo.
- b) La Radio.
- c) La Televisión.

Termina este documento con una exhortación al clero, diciendo que el sacerdote debe conocer estos Medios y dar ejemplo a los fieles de prudencia, de moderación y sentido de responsabilidad.

b) El Decreto conciliar sobre los Medios de Comunicación Social «**Inter Mirífica**», gestado prematuramente y con votación final muy difícil -1960 a favor, 164 a contra y 7 nulos- abrirá brecha para el desarrollo del Concilio Vaticano II.

Promulgado por el Papa Paulo VI el 4 de diciembre de 1963.

Los temas que aporta en sus 24 números, los divide en 2 capítulos, con una introducción.

Nos. 1 y 2- Introducción.

Capítulo I «Normas reguladoras del recto uso de los Medios de Comunicación».



Nos. 3 y 4- La Iglesia y los Medios de Comunicación Social.

5- Recta conciencia en el uso de los Medios de Comunicación Social.

6 y 7- Primacía del orden moral.

8- Deberes de justicia y caridad.

9 y 10- De los destinatarios de la Información.

11- De los sujetos activos de la información.

12- De las autoridades.

Capítulo II Los Medios de Comunicación Social y el Apostolado Católico.

13- Deber de los pastores.

14- Los Medios de Comunicación Social Católicos.

15 y 16- Formación Católica para el uso de estos Medios.

17 y 18- Apoyo económico a los medios católicos de comunicación.

19, 20 y 21- Organismos adecuados.

23 y 24- Cláusulas del documento y aprobación pontificia.

c) La Instrucción «**Communio et progressio**».

Con el tiempo, fue madurando el Concilio tanto teológicamente como pastoralmente, por eso los mismos Obispos tuvieron la prudencia de ordenar la redacción «por expreso mandato del Concilio de un documento pastoral que precisara los principios doctrinales y los consejos pastorales sólo esbozados en el decreto Inter Mirífica».

La Instrucción «Communio et Progressio».

- a) Insiste en el derecho de los individuos y grupos a expresar su propia opinión, dentro de los límites de la honestidad y del bien común.
- b) Afirma que la libertad de opinión supone el derecho a la información.
- c) Defiende el pluralismo de los Medios de Comunicación Social, ya que sin él, el derecho a estar informados es ilusorio.

Se afirma categóricamente que la Iglesia necesita de la opinión pública, y eso requiere libertad de pensamiento y expresión, intercambio de opiniones legítimas.

Los miembros del Pueblo de Dios, tienen derecho a la información completa que les sea necesaria para juzgar un papel activo de la vida de la Iglesia.

La idea subyacente más fundamental de toda la «Instrucción» es ésta: la verdad se descubre, no se impone. Dicho de otra manera: quien impone una verdad a los que no la ven, les tiraniza.

Este documento fue expedido en Roma el 18 de mayo de 1971, aprobado por el Papa Paulo VI.

Sus 187 números están divididos de la siguiente manera:

Introducción o Proemio -del 1 al 5.

Primera Parte -6 a 18- Los Medios de Comunicación Social desde un punto de vista cristiano: principios doctrinales.

Segunda Parte -19 a 100- Los Medios de Comunicación Social, factores del progreso humano.

Tercera Parte -101 a 180- Acción de los católicos en torno a los Medios de Comunicación Social.

Conclusión -181 a 187-.

d) Instrucción Pastoral «Aetatis Novae».

Una Nueva Era del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Social.

Este documento fue publicado en Roma el 22 de febrero de 1992.

Son 34 números en los que se va profundizando en el ser y quehacer de las comunicaciones en la Iglesia.

En la Introducción (1 a 3) subraya la Revolución en las comunicaciones, que está unificando y transformando a la humanidad en una «aldea global».

Divide el contenido en 5 grandes capítulos y un anexo.

I.- Contexto de las Comunicaciones Sociales.

- a) Contexto cultural y social.
- b) Contexto político y económico.

II.- Tarea de las Comunicaciones Sociales.

- a) Los Medios de Comunicación Social al servicio de las personas y de las culturas.
- b) Los Medios de Comunicación Social al servicio del diálogo con el mundo.
- c) Los Medios de comunicación Social al servicio de la comunidad humana y del progreso social.
- d) Los Medios de Comunicación Social al servicio de la Comunicación Eclesial.
- e) Los Medios de comunicación Social al servicio de una nueva evangelización.

III.- Retos Actuales.

- a) Necesidad de una evaluación crítica.
- b) Solidaridad y desarrollo integral.
- c) Políticas y estructuras.
- d) Defensa del derecho a la información y a las comunicaciones.

IV.- Prioridades Pastorales y Medios de respuesta.

- a) Defensa de las culturas humanas.
- b) Desarrollo y promoción de los Medios de Comunicación de la Iglesia.
- c) Formación de los comunicadores cristianos.
- d) Pastoral de los profesionales de las comunicaciones.

V.- Necesidad de una planeación Pastoral.

- a) Responsabilidades de los Obispos.
- b) Necesidad de un plan pastoral sobre Medios de Comunicación Social.

Conclusión.

Anexo: Elementos de un plan pastoral de comunicaciones.

- Directrices para la elaboración de planes pastorales de Medios de Comunicación Social en una diócesis, Conferencia Episcopal o Sínodo Patriarcal.
- Modo de elaboración de un plan de pastoral de Comunicaciones -fase de investigación, fase de programación-.

En este enlistado de documentos, no podemos

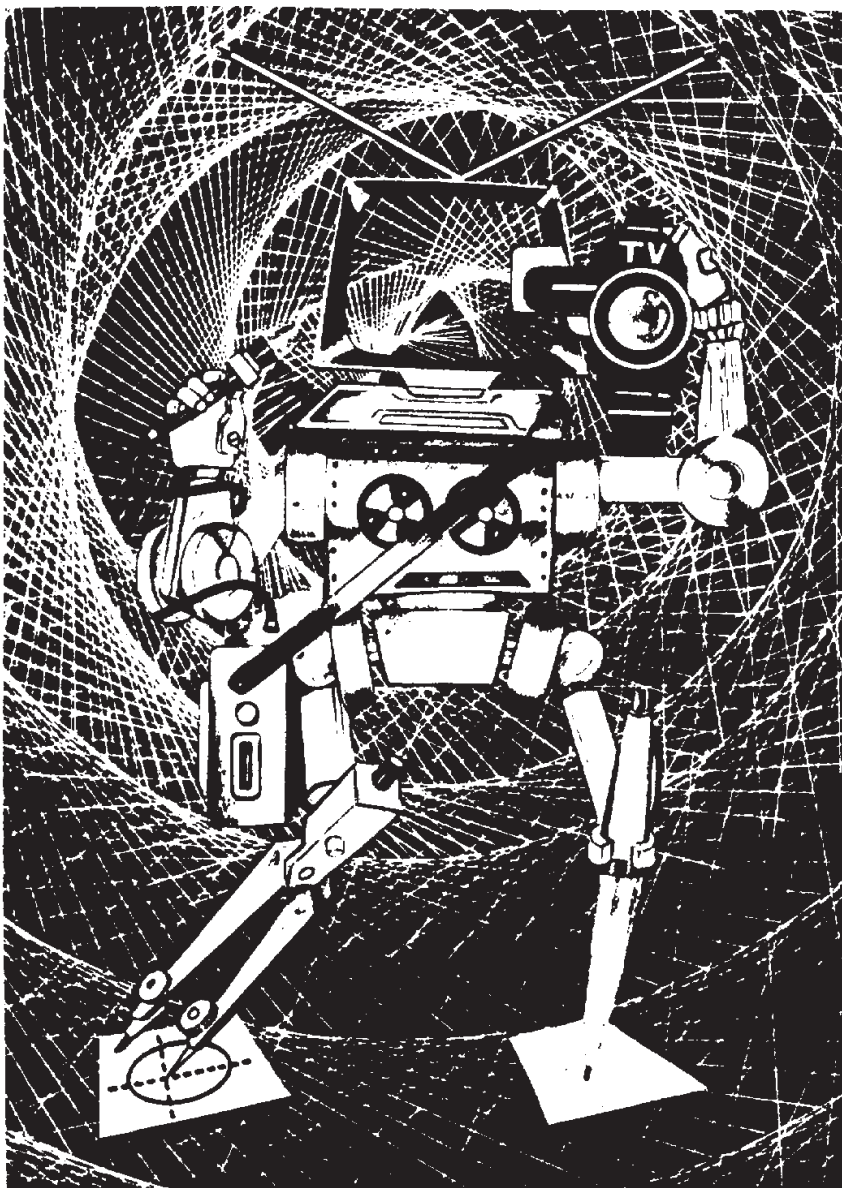
olvidar que cada año, el Papa envía un mensaje con motivo del día del Comunicador, o también la llamada «Jornada Mundial de las Comunicaciones». Sería interesante en posteriores Boletines de Pastoral, entresacar algunas ideas de dichos mensajes.

Tampoco debemos olvidar lo que algunos documentos como Encíclicas Papales, Sínodos, Discursos del Papa, Documentos de Congregaciones Pontificias, Código de Derecho Canónico, Catecismo de la Iglesia Católica, han profundizado en este terreno de las comunicaciones.

Por último, la preocupación de la Iglesia Latinoamericana: Río de Janeiro, pasando por Medellín, Puebla y hasta Santo Domingo, se ve reflejada en todos sus documentos.

Ojalá y que estas líneas nos motiven a promover el uso crítico de los Medios de Comunicación Social, tanto los que nos llegan de fuera, como los que nosotros tenemos o podemos tener.

En nuestro Plan Diocesano de Pastoral, afirmamos que los Medios de Comunicación Social, son una cita con Dios. (Cfr. 1296). Valoramos el esfuerzo de todos para que dicha afirmación sea en verdad una acción prioritaria en nuestras tareas pastorales. (1291).



DOCUMENTOS RESPECTO A LOS MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

El hombre es un ser en comunicación. Mejor todavía, el hombre es comunicación. Así de esencial. Como seres humanos, somos el origen, el proceso, y el resultado de la comunicación. Influidos y somos influidos. Existe un paralelismo entre comunicación y conducta. Tanto en la actividad como en el reposo, con palabras o en silencio, toda conducta humana tiene el valor de un mensaje, esto es, influye en los demás y a la vez los otros le responden. Todo es comunicación.

La comunicación, «es» por tanto, desde que el hombre «es». Cada época con su propio modo de comunicarse, desde la tambora y el humo, hasta el satélite y los caminos de la computadora.

Los últimos 150 años, sin embargo, tienen el vértigo de la prisa por comunicarnos.

Desde 1830 el periódico.

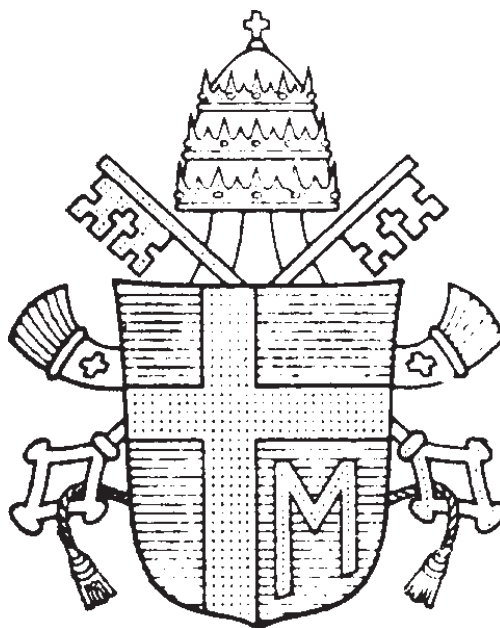
Desde 1895 el cine.

Desde 1920 la radio.

Desde 1950 la televisión.

Desde 1980 el video, los satélites, últimamente el internet, ¿y mañana?

Los Medios de Comunicación Social tienen un enorme poder en la actualidad, ya que nos proporcionan conocimientos y criterios, multiplican nuestra presencia, ofrecen nuevas formas para facilitar la comunicación, parecería que tienden a suplantar a los antiguos maestros: papás, maestros, catequistas, sacerdotes, los viejos del pueblo, ofrecen rápidamente lo nuevo untando lo



antiguo, gozan de enorme popularidad.

Por esto y por mucho más, la Iglesia ha visto la necesidad de orientar en el uso de los Medios de Comunicación Social.

La Iglesia, en su tiempo y según sus posibilidades ha dado luz para el recto uso de los Medios de Comunicación Social, pero a partir del Concilio Vaticano II, y aun antes, tenemos documentos que avalan la preocupación por el avasallante influjo de los medios.

Veamos sintéticamente:

- a) Miranda Prorsus -Pío XII, 8 de septiembre de 1957.
 - b) Inter Mirífica -Vaticano II.
 - c) Communio et progressio -Pontificia Comisión de Comunicación Social, 18 de mayo de 1971.
 - d) Una nueva era -Aetatis Novae, -22 de febrero de 1992.
- Consejo Pontificio para las comunicaciones sociales. (Instrucción Pastoral).

e) Orientaciones -Congregación para la educación católica, 19 de marzo de 1986.

Sobre la formación de los futuros sacerdotes para el uso de los instrumentos de la Comunicación Social.



Con este brevísimo resumen de los principales documentos en los que se manifiesta el interés de la Iglesia por los Medios, queremos abrir el apetito para que por su cuenta los agentes de pastoral, sigan profundizando los aspectos teológicos y pastorales del tema.

A nivel universal ya casi no hay documentos de la Iglesia en el que no se manifieste la preocupación de los pastores por la influencia de los Medios de Comunicación Social.

A nivel latinoamericano, en las conferencias generales de Medellín, Puebla y Santo Domingo, es clarísima la preocupación de los pastores por el tema de los Medios.

A nivel Diocesano, en nuestros 3 Planes de Pastoral ha salido a flote la preocupación de los agentes, por las pocas acciones pastorales, frente a la magnitud de la problemática que plantea entre nosotros el uso y abuso de los Medios.

a) El primer documento importante sobre los Medios de Comunicación es la Encíclica *Miranda Prorsus*, del Papa Pío XII del 8 de septiembre de 1958, sobre el cine, radio y televisión. El que sea el primer documento importante no quiere decir que sea la primera vez que se hable del tema en el Vaticano, pues el interés ha sido constante, a veces más defensiva que propositivamente. Dice en el preámbulo que el cine, la radio y la televisión, ofrecen a millones de personas de manera fácil y asimilable imágenes, noticias, enseñanzas, como alimento diario de la mente. La Iglesia se preocupa por la «técnicas de difusión» porque el Divino Redentor le ha confiado la misión de salvarlo. La misma Encíclica recuerda la preocupación la preocupación de los anteriores Pastores de la Iglesia. Los principios en los que basa su preocupación: a) Difundir el bien y no el mal. b) Libertad en la difusión. c) Peligros en la libertad de expresión. d) Defensa de la moral. e) Defender la verdad. f) Promover la educación. g) Defensa de la juventud. Después da una palabra a cerca de: a) El Cinematógrafo. b) La Radio. c) La Televisión. Termina este documento con una exhortación al clero, diciendo que el sacerdote debe conocer estos medios y dar ejemplo a los fieles de prudencia, de moderación y sentido de responsabilidad.

b) El Decreto conciliar sobre los Medios de Comunicación Social «*Inter Mirífica*», gestado prematuramente y con votación final muy difícil -1960 a favor, 164 a contra y 7 nulos- abrirá brecha para el desarrollo del Concilio Vaticano II. Promulgado por el Papa Paulo VI el 4 de diciembre de 1963. Los temas que aporta en sus 24 números, los divide en 2 capítulos, con una introducción. Nos. 1 y 2- Intro-

ducción. Capítulo I «Normas reguladoras del recto uso de los Medios de Comunicación». Nos. 3 y 4- La Iglesia y los Medios de Comunicación Social. 5- Recta conciencia en el uso de los Medios de Comunicación Social. 6 y 7- Primacía del orden moral. 8- Deberes de justicia y caridad. 9 y 10- De los destinatarios de la Información. 11- De los sujetos activos de la información. 12- De las autoridades. Capítulo II Los Medios de Comunicación Social y el Apostolado Católico. 13- Deber de los pastores. 14- Los Medios de Comunicación Social Católicos. 15 y 16- Formación Católica para el uso de estos medios. 17 y 18- Apoyo económico a los medios católicos de comunicación. 19, 20 y 21- Organismos adecuados. 23 y 24- Cláusulas del documento y aprobación pontificia.

c) La Instrucción «*Communio et progressio*».

Con el tiempo, fue madurando el Concilio tanto teológicamente como pastoralmente, por eso los mismos Obispos tuvieron la prudencia de ordenar la redacción «por expreso mandato del Concilio de un documento pastoral que precisara los principios doctrinales y los consejos pastorales sólo esbozados en el decreto *Inter Mirífica*».

La Instrucción «*Communio et Progressio*».

a) Insiste en el derecho de los individuos y grupos a expresar su propia opinión, dentro de los límites de la honestidad y del bien común.

b) Afirma que la libertad de opinión supone el derecho a la información.

c) Defiende el pluralismo de los Medios de Comunicación Social, ya que sin él, el derecho a estar informados es ilusorio.

Se afirma categóricamente que la Iglesia necesita de la opinión pública, y eso requiere libertad de pensamiento y expresión, intercambio de opiniones legítimas.

Los miembros del Pueblo de Dios, tienen derecho a la información completa que les sea necesaria para juzgar un papel activo de la vida de la Iglesia.

La idea subyacente más fundamental de toda la «Instrucción» es ésta: la verdad se descubre, no se impone. Dicho de otra manera: quien impone una verdad a los que no la ven, les tiraniza.

Este documento fue expedido en Roma el 18 de mayo de 1971, aprobado por el Papa Paulo VI.

Sus 187 números están divididos de la siguiente manera:

Introducción o Proemio -del 1 al 5.

Primera Parte -6 a 18- Los Medios de Comunicación Social desde un punto de vista cristiano: principios doctrinales

Segunda Parte - 19 a 100- Los Medios de Comunicación Social, factores del progreso humano.

Tercera Parte -101 a 180- Acción de los católicos en torno a los Medios de Comunicación Social.

Conclusión -181 a 187-.

d) Instrucción Pastoral «Aetatis Novae».

Una Nueva Era del Pontificio Consejo para las Comunicaciones Social.

Este documento fue publicado en Roma el 22 de febrero de 1992.

Son 34 números en los que se va profundizando en el ser y quehacer de las comunicaciones en la Iglesia.

En la Introducción (1 a 3) subraya la Revolución en las comunicaciones, que está unificando y transformando a la humanidad en una «aldea global».

Divide el contenido en 5 grandes capítulos y un anexo:

I.- Contexto de las Comunicaciones Sociales. a) Contexto cultural y social. b) Contexto político y económico.

II.- Tarea de las Comunicaciones Sociales. a) Los Medios de Comunicación Social al servicio de las personas y de las culturas. b) Los Medios de Comunicación Social al servicio del dialogo con el mundo. c) Los Medios de comunicación Social al servicio de la comunidad humana y del progreso social. d) Los Medios de Comunicación Social al servicio de la Comunicación Eclesial. e) Los Medios de comunicación Social al servicio de una nueva evangelización.

III.- Retos Actuales.

a) Necesidad de una evaluación crítica.

b) Solidaridad y desarrollo integral.

c) Políticas y estructuras.

d) Defensa del derecho a la información y a las comunicaciones.

IV.- Prioridades Pastorales y Medios de respuesta. a) Defensa de las culturas humanas. b) Desarrollo y promoción de los Medios de Comunicación de la Iglesia. c) Formación de los comunicadores cristianos. d) Pastoral de los profesionales de las comunicaciones.

V.- Necesidad de una planeación Pastoral. a) Responsabilidades de los Obispos. b) Necesidad de un plan pastoral sobre Medios de Comunicación Social. Conclusión.

Anexo: Elementos de un plan pastoral de comunicaciones.

- Directrices para la elaboración de planes pastorales de Medios de Comunicación Social en una diócesis, Conferencia Episcopal o Sínodo Patriarcal.

- Modo de elaboración de un plan de pastoral de Comunicaciones -fase de investigación, fase de programación-.

En este enlistado de documentos, no podemos olvidar que cada año, el Papa envía un mensaje con motivo del día del Comunicador, o también la llamada «Jornada Mundial de las Comunicaciones». Sería interesante en posteriores Boletines de Pastoral, entresacar algunas ideas de dichos mensajes.

Tampoco debemos olvidar lo que algunos documentos como Encíclicas Papales, Sínodos, Discursos del Papa, Documentos de Congregaciones Pontificias, Código de Derecho Canónico, Catecismo de la Iglesia Católica, han profundizado en este terreno de las comunicaciones.

Por último, la preocupación de la Iglesia Latinoamericana: Río de Janeiro, pasando por Medellín, Puebla y hasta Santo Domingo, se ve reflejada en todos sus documentos.

Ojalá y que éstas líneas nos motiven a promover el uso crítico de los Medios de Comunicación Social, tanto los que nos llegan de fuera, como los que nosotros tenemos o podemos tener.

En nuestro Plan Diocesano de Pastoral, afirmamos que los Medios de Comunicación Social, son una cita con Dios. (Cfr. 1296?. Valoramos el esfuerzo de todos para que dicha afirmación sea en verdad una acción prioritaria en nuestras tareas pastorales. (1291).

1. LOS GRANDES DESAFÍOS DEL MUNDO ACTUAL

Presentamos a continuación un brevísimo resumen, muy esquemático, de ese puñado de problemas, terriblemente complejos y cuestionadores, que desafían a nuestro mundo e interpelan la conciencia de todos nosotros.

Nueva escala de valores.

Los valores que actualmente cobran más vigencia los podríamos agrupar, por su contenido positivo o negativo, de la siguiente manera:

Negativos:

- Materialismo práctico.
- Hedonismo
- Consumismo
- Individualismo
- Pragmatismo

Positivos:

- Libertad personal y social
- Personalismos
- Preocupación por la justicia
- Derechos humanos.
- Conciencia de la propia dignidad.

La unipolaridad.

Ni política ni militarmente existen ya en el mundo las dos superpotencias que, en continuas tensiones y enfrentamientos, conmovían la vida de todo el planeta. Sigue, sin embargo, existiendo (y cada vez con mayor discriminación) la bi-polaridad económica. El NOROCCIDENTE, cada vez más rico y el SUR, cada vez más pobre.

Neo-liberalismo.

Las corrientes que impulsan los modelos neo-liberales se van imponiendo en muchos países. La presencia del Estado en la economía se debilita, mientras es impulsada la economía de mercado y las privatizaciones.

La influencia avasallante de los M.C.S.

Vivimos en la era de las comunicaciones, cada vez más rápidas e influyentes. La «cultura de la comunicación» guarda estrecha relación con:

- las agencias de información
- la publicidad
- el consumismo
- la trans-culturación
- la cultura de la imagen...

Conciencia ecológica

Una de las preocupaciones más graves que sacude la conciencia del hombre moderno es la ecológica: la de salvar nuestro mundo de una muerte anunciada a corto plazo. Surge por doquier la idea de que algo hay que hacer urgentemente, pero, hasta el momento, muy poco es lo que se ha hecho. Sin embargo, crece la idea de que hay que respetar y proteger el medio ambiente.

Derechos Humanos

-Ha crecido la conciencia sobre la necesidad de la vigencia de los derechos humanos. Sin embargo, queda mucho por hacer, sobre todo en relación a los derechos económicos, sociales y culturales.

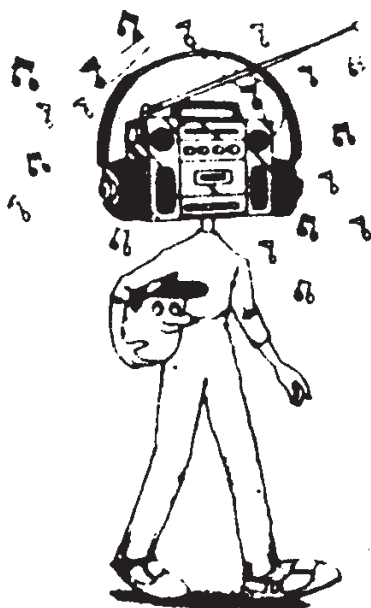
Las corrientes integracionistas

Los países tratan de agruparse en grandes bloques económicos, como el "Consejo Económico Europeo" (CEE) el "Bloque del Pacífico" (Japón, Corea, Taiwan, Hong Kong, Singapur), la "era electrónica" "El Pacto Andino", el "T.L.C", etc.

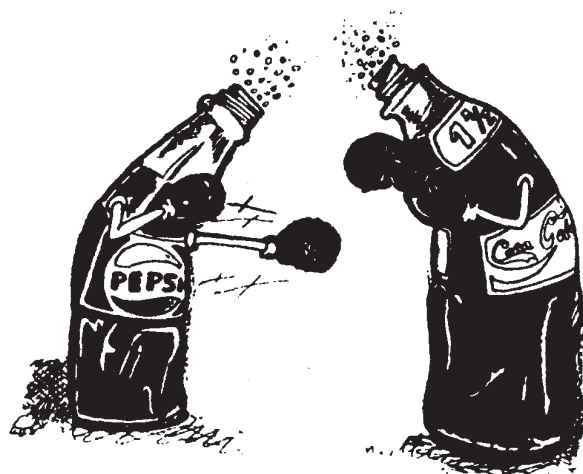
El poder de la Inteligencia

El industrialismo pierde vigencia. El conocimiento científico, se está constituyendo en la nueva forma de poder: estamos entrando en la "era electrónica". El imperio del futuro (que en algunos países ya está presente) es el poder de la inteligencia

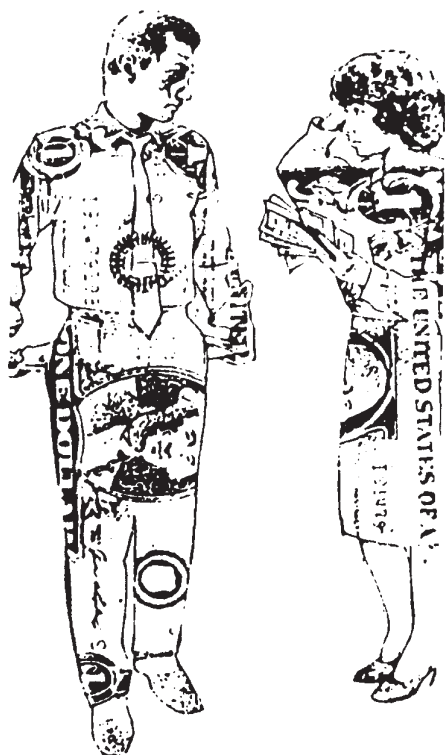
2. EFECTOS DE LA PUBLICIDAD



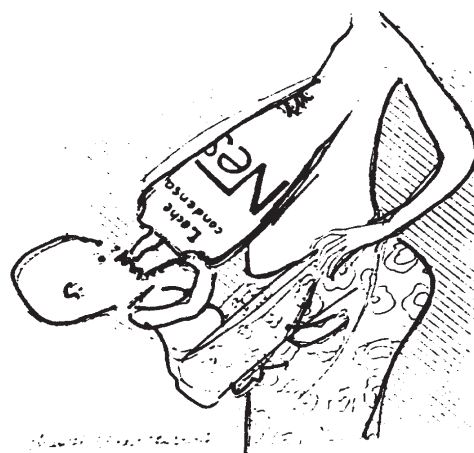
1- Alienación



2- Lucha a muerte entre las «colas»



3- Dinero, tanto tienes,
tanto vales...



4- Propaganda sobre alimentación.

GUÍA DE TRABAJO.

- 1.- Describe cada uno de los gráficos.
- 2.- Señala los efectos negativos de la publicidad siguiendo cada uno de los gráficos.
- 3.- Debate en grupo, sobre la publicidad y la alienación (Graf. 1); la pugna comercial entre las multinacionales (graf. 2); la vocación absoluta que se hace del dinero (graf. 3) y la influencia negativa de la propaganda en la alimentación natural (graf. 4).

3. TELEVISION

Tiempo que los niños latinoamericanos pasan ante el televisor.

De los 4 a los 6 años: 20 horas semanales.

De los 7 a los 12 años: 25 horas semanales.

De los 12 a los 18 años: 18 horas semanales.

Efectos que produce la imagen televisiva.

Todo el conjunto de imágenes que ofrece la televisión ejerce en el «tele-adicto» unos efectos similares a los que producen las drogas: es a la vez, sedante y estimulante.

Es sedante porque:

- Nos evade de la realidad.
- Crea un ambiente idealizado.
- Adormece la criticidad.
- Hace soñar con situaciones irreales.
- Genera pasividad.
- Impulsa a la identificación con personajes de éxito.
- Lleva al conformismo o a las soluciones fáciles.

Es estimulante porque:

- Induce a la violencia y a la agresividad.
 - Impulsa sentimientos de odio y de venganza.
 - Lleva a la imitación de técnicas de ataque y defensa personal.
 - Estimula actitudes de autoritarismo y verticalismo.
- Señalamos a continuación las principales características que produce la imagen en el proceso de aprendizaje.
- Predominio de la emotividad, que se impone sobre la racionalidad.
 - El conocimiento se hace por influencias emotivas y por simpatía, lo cual tiene ventajas.
 - Puede llegar a ser un auténtico «saber» o puede conducir a una masificación denigrante.



Nivelación de costumbres.

- Existe el peligro de una uniformidad absoluta con riesgo de la pérdida de valores culturales autóctonos.
- Se nos transmiten imágenes con trasfondo ideológico.
- Los que manejan las imágenes sobre las cuales vamos a razonar, tienen unas ideas que tratan de vender.

Nueva manera de adquirir ideas.

- Las ideas se van adquiriendo más por reacción psicológica y subjetiva frente a la imagen, que por razonamiento.

Parece que hay consenso entre los estudiosos del tema acerca de las funciones que debe cumplir la TV:

- Educar
- Informar
- Entretener

El gran problema para una sociedad surge en torno al contenido de los programas y su metodología.

O sea, qué y cómo educa, informa y entretiene.

En otras palabras: ¿Cuáles son los valores culturales en que se va a inspirar esa educación, esa información y ese entretenimiento?

El lenguaje de la imagen tiene también efectos que pueden juzgarse como positivos en la mentalidad del televidente, sobre todo, si éste es joven:

La persona del televidente:

- Desarrolla la emotividad.
- Adquiere predominio de lo inductivo sobre lo deductivo o analítico.
- Percibe la realidad sintéticamente, de un modo rico y complejo.
- Desarrolla el conocimiento a través de los sentidos. Hay capacitación sensorial y real, en lugar de la abstracción.
- Desea llegar al conocimiento de manera directa e inmediata.
- Desarrolla una inteligencia organizadora y comprensiva, aunque no deductiva y reflexiva.

Según datos de la UNESCO, en 1965, en países donde se había estudiado la influencia de la TV en niños y adolescentes, se encontró que ya en esa época los escolares de 6 a 16 años dedicaban entre 12 y 24 horas semanales, como promedio, a ver TV, siendo mayor el porcentaje en los de nivel promedio. Esto significa 500 a 1000 horas anuales; un total de 6000 a 12000 horas durante los 12 años de escolaridad.

En EE.UU. se ha llegado a afirmar que la TV es ya un «tercer padre», o, más exactamente, un «primer padre», en la mayoría de los hogares norteamericanos.

En dicho país los niños pequeños miran alrededor de 3000 horas de TV antes de ir al primer año de la educación básica.

Estudios recientes revelan que hay una correlación entre el mal rendimiento académico, inteligencia inferior y exceso de TV.

Actualmente un joven de 14 a 18 años que vive en la ciudad, por 10000 horas de clase, pasa 15000 horas mirando TV.

Si este joven tiene 18 años, quiere decir que 2 años de su vida los ha pasado delante del televisor.

Efectos positivos de la TV en los niños:

- Ensancha su horizonte de interés.
- Hace al niño más imaginativo.
- Le impulsa hacia el compromiso social.
- Visión más global del mundo.
- Le estimula al diálogo.
- Le ayuda a utilizar un lenguaje más apropiado.
- Le lleva a desarrollar el gusto estético y la afectividad.

Efectos negativos de la TV en los niños:

- Le induce a la pasividad.
- Le evade de la realidad.
- No desarrolla la creatividad.
- Aumento de la dependencia.
- Le empuja hacia el consumismo y la alienación.
- Le distrae del estudio personal.
- Le induce a imitar modelos ajenos a su cultura.

Efectos psicológicos de las telenovelas:

- Se produce una atmósfera de intimidad con los personajes.
- Se crea una especie de adhesión o dependencia hacia la telenovela. Si la historia interesa, se siguen todos los capítulos.
- La audiencia tiende a identificarse con los personajes «buenos» y no con los «malos».
- Los personajes, con los que la audiencia se identifica, se convierten en modelos de comportamiento que se tiende a imitar en situaciones reales similares.
- Los conflictos y enredos de la trama mantienen el interés y el suspenso.
- El comportamiento, actitudes... de los personajes son internalizados por los televidentes.
- La audiencia se mantiene en constante estado de excitación por la tensión que produce la confrontación entre los personajes «buenos» y «malos» y los triunfos de éstos casi hasta el final.
- La audiencia recuerda durante el día la telenovela de la noche anterior y trata de ponerle un final, o sueña con ella.
- La excitación producida por el melodrama o la identificación con los personajes facilita el cambio de conducta o el reforzamiento de ciertos valores humanos y sociales. También se da el efecto contrario.
- Si el mensaje es socialmente positivo, puede llevar a modificar o reforzar la identidad y homogeneidad de un grupo social.

Valores:

- Originalidad y creatividad en las situaciones, siempre nuevas y sorprendentes.
- Flexibilidad, interés, suspenso.
- Gran sensibilidad y emoción.
- Valores humanos, sobre todo en la gente sencilla. (Chofer, cocinera, empleados...).
- Religiosidad popular en los personajes más sencillos.
- Valor de la familia tradicional, pero únicamente como retorno ideal.
- Lenguaje popular, rico en matices y fácilmente comprensible.
- Generalmente triunfa el bien sobre el mal, la verdad sobre el engaño.
- Catarsis emocional: fuente de alegrías, sorpresas, emociones...
- Posibilidad de compartir interiormente los problemas personales más íntimos.
- El éxito de los «héroes» como alivio psicológico ante los propios fracasos. «Satisfacción sustitutiva».
- Posibilidad de huir, siquiera momentáneamente, de las propias angustias o frustraciones.

Contravalores.

- Infidelidad conyugal.
- Falta total de honestidad. Simulación. Mentira. Engaños.
- Violencia. Agresividad. Odio.
- Individualismo. Egoísmo.
- Silenciamiento de los temas de justicia social. Ignorancia de la violencia institucionalizada.
- Culto al dinero. Consumismo. Derroche.
- Falta de respeto a los derechos ajenos. Desprecio de las personas humildes.
- Larvado racismo.
- Culto a las apariencias. Superficialidad.
- Carencia de espíritu de trabajo.
- Ignorancia del valor del estudio y de la formación intelectual.
- Desvaloración de la mujer: vanidosas, superficiales, derrochadoras...
- Falta de responsabilidad de los padres de familia en la verdadera educación de sus hijos.
- Formación moral y religiosa nula o muy deficiente en casi todos los personajes.
- Moral totalmente relativizada.
- Falta de comunicación honesta y profunda entre los personajes.

4. LA PRENSA Y SU PERMANENTE VIGENCIA

El periódico es la más tradicional forma de comunicación de masas y su principal característica es permitir todo un almacenaje de información convenientemente organizada y dosificada. El periódico es producto de una jornada de actividades políticas, financieras, culturales, deportivas, etc, y retiene para el lector los sucesos históricos más importantes. Como fuente de noticias, el periódico es una de las mejores para interiorizarse de los acontecimientos, tanto a nivel local, como en lo nacional o mundial.

En un mismo periódico existen diferentes tipos de artículos, con características de estilo bien diferenciadas. El lenguaje va desde el más reflexivo y analítico en los editoriales y en los comentarios, hasta el más directo, cotidiano y narrativo de las informaciones y noticias locales.

El periódico es:

- Fuente de conocimiento.
- Instrumento importante para la investigación de los acontecimientos.
- Archivo donde se conservan multitud de datos y todo tipo de información.

La composición más generalizada de un periódico es la siguiente:

- Noticias nacionales e internacionales.
- Editoriales, artículos de fondo, columnas de comentarios.
- Entrevistas, reportajes, encuestas, cartas a la dirección.
- Notas informativas de actividad artística, literatura, teatro, cine, música, TV, etc.
- Crónicas deportivas, sucesos policiales, acontecimientos sociales.
- Comunicados, solicitudes, avisos comerciales, avisos clasificados, etc.
- Movimiento de la bolsa de valores, cotización de las monedas, precios de los minerales.
- Notas bibliográficas, comentarios de libros.
- Historietas gráficas, crucigramas, horóscopos, avisos necrológicos.
- Carteleras cinematográficas, programas de radio y TV.

El periodismo al servicio del bien común.

En relación a la obtención de la noticia se puede hablar de:

- Moral de la investigación.
- Moral del contenido de la noticia.

Respecto de la moral de la investigación es necesario tener en cuenta:

- La prioridad intelectual («derechos de autor»).
- La validez ética por los cuales se obtiene la información.

¿Qué papel juega la curiosidad del público en relación a la noticia?

Unas veces la curiosidad es estimulada por un periodismo sensacionalista.

Otras, la curiosidad sirve de motivación a este tipo de periodismo que busca lograr mayor impacto y ser primicia, aún al margen de toda ética con relación a la privacidad de las personas.

En cuanto a la moral del contenido de la noticia se puede hablar de:

- La mentira. - La difamación. - La pornografía.
- Se miente cuando hay:
- Un silencio intencionado.
 - Verdades a medias.
 - Estadísticas engañosas.
 - Fotografías cuya angulación, selección o montaje se usan para distorsionar la realidad.
 - La ambigüedad. - El sensacionalismo.
 - Las exageraciones.
 - Las simplificaciones.
 - Los titulares no acordes con el texto.
 - La propalación de rumores para obtener determinados resultados.

La difamación y la pornografía son formas de mentira que van contra la privacidad, la fama y el valor del sexo.

5. LA RADIO: "SI Y NO"

Muchos auguraron la muerte de la radio frente al tremendo impacto de la televisión. Por el momento, no sólo no se perciben señales de defunción, sino que muestra excelente y rejuvenecida salud.

Presentamos a continuación dos pequeños esquemas en los que podemos apreciar algunas de las razones por las cuales la radio seguirá siendo un medio de comunicación social masivo.

Sin embargo, nos atrevemos también a señalar algunos síntomas de peligroso deterioro que amenazan constantemente al más ágil y barato de los medios de comunicación social.

Principales defectos que amenazan a la radio.

- La improvisación de los programas.
- Superficialidad. Poco profesionalismo.
- Falta de investigación de la noticia. Lectura de la información periodística.
- Deficiente dicción y lectura.
- Actitudes imitativas. Predominio de la música en inglés.
- Alienación cultural.
- Programas educativos con mentalidad y metodología escolar.
- Propaganda excesiva.

Principales cualidades que acompañan a la radio.

- Agilidad. Rapidez. Cercanía.
- Interés por los problemas locales.
- La radio es compañía, sobre todo para personas solas, enfermas...
- Puede llegar a lugares lejanos que no tienen ni electricidad.
- Presta ayuda humanitaria e importantes servicios a la comunidad.
- Atender la radio es compatible con el trabajo doméstico.

- Programación prolongada, aún a lo largo de toda la noche.
- Costo económico bajo.

Ventajas de la radio.

- La radio es el método de comunicación más rápido y persuasivo.
- Es un medio fácil, asequible, barato, transportable. Es un amigo cercano y accesible, sobre todo, en los momentos de soledad.
- Los especialistas definen a la radio como un medio «caliente» y a la TV como un medio «frío». La TV hace del espectador un prisionero de la imagen. La radio le deja libre, tanto en sus movimientos físicos, como en su imaginación.
- La radio es un instrumento muy eficiente para la educación y para revalorizar la cultura propia. En muchos lugares se ha constituido en instrumento de desarrollo y de verdadera promoción.
- Por su rapidez y flexibilidad la radio es el medio por excelencia para trabajar en directo. Es un instrumento de gran autonomía.

Desventajas de la radio.

- La radio nos ofrece un producto muy efímero. La palabra hablada, en contraposición a la escritura, es muy fugaz. Esta palabra fugaz fácilmente puede ser deformada por el oyente.
- La radio es un medio más progresista, más espontáneo que la TV pero eso mismo le lleva a la improvisación y a la superficialidad.
- La radio tiene también el peligro de perder seriedad, de convertirse en una auténtica «radio-cocina».
- La radio se constituye, la mayoría de las veces, en un instrumento de comunicación unidireccional: el mensaje llega hasta el oyente pero las reacciones y las ideas de éste no llegan hasta la radioemisora.

Los criterios de la ética de la información:

1.- El derecho de la información: que se relaciona con el derecho a la verdad, el derecho a la vida privada y el derecho al secreto. Este derecho comporta también el deber de informar y estar informado.

2.- Exigencias objetivas de la información: que en cuanto a su objetivo debe ser siempre verdadera, y en cuanto al modo, honesta y conveniente.

3.- La estructura adecuada del proceso informativo: que tiene que ver con el acceso a las fuentes por parte de los informadores, la libre circulación de las noticias y la receptividad activa de parte del público.

Criterios básicos para la formación de la opinión pública:

- 1.- La libertad de expresión.
- 2.- La obligación de todos los ciudadanos de cooperar en la formación de la opinión pública, coherente con la dignidad de las personas y el bien común.
- 3.- El discernimiento auténtico del público frente a la noticia.
- 4.- Estar prevenidos contra el riesgo de manipulación de la opinión pública.
- 5.- La consideración de la opinión pública como «voz del pueblo».

Receptor:

- 1.- El «receptor» recibe el mensaje pasivamente.
- 2.- Se identifica con los modelos que presentan los M.C.S. y trata de imitarlos.
- 3.- Es «tele-dependiente».
- 4.- Es un número más entre los receptores del mensaje.
- 5.- Copia, imita, repite.
- 6.- Carece de disciplina y de capacidad de selección, sobre todo frente al televisor.

Criterios para el uso de los medios de comunicación:

- 1.- Que los Medios estén al servicio de la educación, promoción humana y defensa de los valores culturales.
- 2.- La creación de un verdadero clima de diálogo e integración entre los pueblos.
- 3.- El derecho de todos a participar de la cultura.
- 4.- La discreción y prudencia en la presentación de los diversos aspectos del «mal» en el arte, de modo que no sea una incitación para caer en él.
- 5.- La defensa de la vida, dignidad humana y del medio ambiente.
- 6.- La lucha por la justicia.

Se desarrolla la criticidad en nosotros en la medida en que pasamos de ser meros «receptores» a verdaderos «perceptores».

El receptor crítico puede actuar en forma individual, pero sus posibilidades de discernimiento aumentan en la medida que actúa grupalmente. La capacidad crítica se desarrolla entonces, tanto en términos cuantitativos, como cualitativos. Esta percepción crítica debería desarrollarse también a nivel familiar.

Perceptor:

- 1.- El «perceptor» trata de interpretar el mensaje.
- 2.- Es crítico frente a los modelos que nos presentan los M.C.S.
- 3.- Es libre frente a los M.C.S.
- 4.- Se juzga a sí mismo como un interlocutor que tiene formada su propia opinión.
- 5.- Observa, analiza y discierne.
- 6.- Sabe seleccionar lo que le conviene. La programación televisiva está subordinada a su propia decisión.

CONTENIDOS PARA EL TALLER DE AGENTES EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

1. GRAN TALLER DE PERIODISMO

Casa de Pastoral «Juan Pablo II»
San Juan de los Lagos, Jal. Méx.

Para agentes de pastoral, laicos comprometidos, catequistas, presacramentales, billings, coordinadores de grupos, coros, miembros de liturgia, servidores de manzana, y todos los servidores del reino de Dios.

Evangelizar con los medios de hoy es misión indispensable de la Iglesia de Cristo, para llegar a todos los ambientes y a todas las conciencias.

DATOS GENERALES:

- * Primera sesión del taller:
- Tiempo designado: dos horas.
- Tema específico: Periodismo.
- Primera hora: teoría.
- Segunda hora: práctica.

Objetivo:

Adquirir conocimientos elementales, herramientas, destrezas y habilidades que le permitan analizar, comprender y en su caso elaborar un periódico para proyectar el uso de éste en la vida de la parroquia.

MATERIAL DE APOYO:

Para la primera hora, diapositivas a través de televisión y PC.

Recursos: TV, PC, periódicos (juveniles, religiosos, sociales, locales), periódico gigante para facilitar la entrevista, un cuadernillo para cada participante con el tema de exposición y espacio para notas propias; letrero explicativo de las partes del periódico; colores, marcadores, recortes, tijeras.

Para la segunda hora, el material siguiente será repartido por equipos: gaffetes con nombres de las funciones y responsables de un periódico. Periódicos, tijeras, pegamento, colores, marcadores, lápices, cinta adhesiva.

TEMÁTICA:

- * Qué son los MCS, definición e importancia.
- * Periodismo: Definición, importancia, ventajas.
- * Análisis, lectura y elementos de un periódico.
- * Partes del periódico: logotipo, lema, fechario, cabeza, cintillo, columnas, secciones, grabados, pie de grabado, directorio.
- * Géneros periodísticos (los seis servidores): noticia, entrevista, reportaje, crónica, columna, artículo, editorial.
- * Presentación de un periódico: material didáctico y funciones del equipo humano.
- * Por dónde empezar.
- * Supervisión en la elaboración del periódico.

2. CURSO DE LA RADIO PARA AGENTES DE PASTORAL

OBJETIVO:

Motivar en la importancia actual de la Radio, para que como medio popular e importante, se busque desarrollar criterios de análisis, tanto en los comunicadores, como en los radio escuchas.

Horario:

4:00 p.m. a 7:00 p.m.

4:00 a 5:30 p.m. Nos. 1, 2 y 3. Sr. Cura Pedro Pérez de la Torre

5:30 a 5:45 p.m. Tiempo libre

5:45 a 7:00 p.m. Sr. Lic. Javier Jiménez y equipo. Nos. 4 al 7.

Temas:

- 1.- La Radio: un medio masivo de comunicación
- 2.- La Radio: ¿Sí o No?
- 3.- Géneros y modalidades para radiodifusión
- 4.- Elementos para juzgar los informativos radiales
- 5.- Las Radios comunitarias
- 6.- Las Radios comerciales de México
- 7.- Notimex. A.C.I.R. Deportivas
- 8.- Trabajos prácticos. Encuesta

Un mal informativo...

| | |
|--------------|--------------|
| Nos distrae | Nos confunde |
| Nos adormece | Nos divide |

3. POR UN USO CREATIVO-CRITICO DE LA TELEVISION

OBJETIVO:

Dar a conocer los efectos nocivos sobre los receptores ejerce la televisión, para promover su uso creativo-crítico.

VER:

 Algunos datos.

- a) Medios naturales y tecnológicos de comunicación (¡Primero fué la naturaleza!).
- b) Nace y se reproduce la televisión. (Historia y otras cosas)
- c) ¿Usamos la Televisión? (Cuestionario)

PENSAR:

 Análisis.

- a) Programaciones.
- b) ¿Qué nos hacen los de la Tele? (Ejercicio a base de periódicos y video. Foro crítico)

ACTUAR:

 ¡Reinventemos a la Tele!

- a) Propuestas para un taller creativo de televisión. (Niños, Adolescentes u Jóvenes)

CELEBRAR:

 «Creo en Jesucristo, el gran comunicador». (P.D.P. 1286-1288)

Diseño gráfico.

Propuestas para taller de diseño gráfico (Medios grupales-alternativos)

Cultura de la imagen.

- Para concretar ideas en un dibujo o logotipo.
- Creatividad y sencillez.
- Elaboración de carteles-poster. ¡A buen entender...!
- Periódicos murales. Líneas maestras para dar en el blanco.
- Letras, colores, espacios y movimientos en el diseño.
- Dibujo catequístico.

Ejercicios.

Para todos aquellos que hacen «periodiquito, hoja parroquial...», diseño editorial.

Además la computadora.

4. CENTRO PARROQUIAL DE MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL

1.- ¿Porqué es necesario un centro parroquial de MCS?

- Porque nuestro plan de pastoral lo urge.
- Porque la problemática actual así lo pide. Debemos dar respuestas concretas a problemas pastorales concretos.
- Porque hay materiales que no se usan o no se sabe que existen.
- Porque se requieren audiovisuales para grupos.
- Porque algunos ya trabajan, pero aisladamente.
- Porque urgen criterios de selección, intercambio, conservación, etc.
- Porque los MCS influyen y acaparan, y nuestros temas no compiten.
- Porque el hombre moderno es mas sensible al mensaje que se hace sonido e imagen.

2.- CUESTIONAMIENTOS:

- ¿Qué entendemos por centro de MCS?
- ¿Qué necesitamos para realizarlo?
- ¿Qué apoyo necesitamos?
- ¿Qué pasos dar en un año, en 3 años, en 5 años?
- ¿Cómo evaluaremos su impacto?
- Otros.

3.- PASOS A DAR EN LA FORMACIÓN DEL CENTRO:

- a) Ilusionarnos en diseñar juntos un proyecto ideal del centro que sea atractivo y dinámico.
- b) Crear conciencia en la comunidad de su necesidad.
- c) Definir el proyecto en el consejo parroquial.
- d) Conformar el equipo y sus responsabilidades.
- e) Iniciar instalaciones.
- f) Programación periódica.
- g) Capacitación sistemática.
- h) Organizar campañas de sensibilización.
- i) Tener mecanismos de retroalimentación.
- j) Evaluación periódica.



4.- OBJETIVO

«IMPULSAR Y DINAMIZAR LA NUEVA EVANGELIZACIÓN DE LA PARROQUIA, MEDIANTE LA PROMOCIÓN Y EL USO ORGANIZADO DE LOS MCS, A PARTIR DE UN CENTRO, PARA EL CRECIMIENTO EN LA FE DE LA COMUNIDAD.»

5.- METAS DEL CENTRO PARROQUIAL DE MCS.

- Formar un equipo que proyecte, planifique e implemente los MCS en la parroquia.
- Lanzar un programa de promoción para impulsar a la comunidad a usar el CENTRO MCS.
- Proyectar los criterios, elaborar manuales, guías y modelos sobre el uso de los material.
- Programar y calendarizar actividades.
- Encuesta parroquial para identificar intereses y recursos.
- Promover equipos para ayudar en la selección de materiales.
- Elaborar directorio de servicios, publicarlo.
- Promoción de buenas lecturas, cassettes, películas, etc, casa por casa.
- Promoción de foros críticos periódicamente.
- Que al final del curso cada participante elabore idealmente el Centro Parroquial de acuerdo a su propia situación.
- Que las parroquias compartan su propia experiencia.

TERTIO MILLENNIO ADVENIENTE LAS PROPOSICIONES TEOLÓGICAS DEL ROMANO PONTIFICE PARA UN MUNDO PLURAL

*Comunicación presentada
a la LX Asamblea
de la Conferencia
del Episcopado Mexicano
Por Fray Carlos Mendoza
Alvarez OP*

*Comunicación
presentada
a la LX Asamblea
de la Conferencia
del Episcopado Mexicano
Por Fray Carlos Mendoza
Alvarez OP*

INTRODUCCION

Señores obispos:

Agradezco la invitación para compartir con ustedes algunas reflexiones desde la teología fundamental, en torno el reciente documento de Su Santidad Juan Pablo II sobre el año jubilar con el que la Iglesia católica romana se prepara para iniciar el tercer milenio de la fe cristiana.

El papel del teólogo en la Iglesia ha sido tradicionalmente reconociendo entre otras funciones como la de ser un lector atento de la Revelación de Dios, aquella que como lo recordaba magistralmente la Constitución Dogmática Dei Verbum sobre la Divina Revelación del Concilio Vaticano II se expresa en el binomio inseparable de la Tradición y la Escritura, las cuales «*constituyen en el depósito el depósito sagrado de la palabra de Dios, confiado a la Iglesia*» (DV 9).

Me permito proponer a continuación algunas consideraciones en torno a la Carta Apostólica Tertio Millennio Adveniente, donde señalaré algunas pistas de interpretación que nos permitan recibir creativamente este documento pontificio, cuyo objetivo principal es animar a las iglesias locales el gran jubileo del año 2000 con el que la Iglesia universal celebrará la Encarnación del Hijo de Dios en el umbral del tercer milenio del cristianismo.

0. EL PRE-TEXTO:

Asumir responsable y creativamente la historia de una fe milenaria

0.1 Rememorar las obras de Dios en la historia de la revelación.

La primera clave de lectura de la Carta apostólica es la de la **memoria creyente** que está a la base del proceso mismo de la fe. No somos un pueblo amnésico, falto de memoria de las obras de Dios en su historia, sino que formamos parte de la gran tradición judío cristianas

que se autocomprende como el pueblo de las promesas, es decir, el pueblo de la memoria de las intervenciones históricas del Dios vivo en favor de su pueblo.

En efecto, ya desde antiguo, el pueblo de Israel como lo señaló en su momento el padre Von Rad hizo del **memorial** (tzikkarón) la piedra angular de sus credos históricos deuteronomicos:

«Cuando el día de mañana te pregunte tu hijo: ¿Qué son estos estatutos y estas normas que el Señor nuestro Dios les ha prescrito?, dirás a tu hijo ‘Eramos esclavos de Faraón en Egipto, con mano fuerte, el Señor realizó a nuestros propios ojos señales y prodigios grandes y terribles en Egipto contra Faraón y toda su casa. Y a nosotros nos sacó de allí para conducirnos y entregarnos la tierra que habla prometido bajo juramento a nuestros padres. Y el Señor nos mandó que pusiéramos en práctica todos estos preceptos, teniendo al Señor nuestro Dios, para que fuéramos felices siempre y nos permitiera vivir como el día de hoy. Tal será nuestra justicia: cuidar de poner en práctica todos estos mandamientos ante el Señor nuestro Dios, como él nos ha prescrito» (Dt. 6, 20-25).

Y el pueblo cristiano, bebiendo el gozo de la tradición de los padres, actualiza la memoria de su pertenencia al pueblo de Dios, gracias a su participación en el **memorial de su Señor**, la anámnesis existencial y litúrgica que se celebra en cada

eucarística: presencia del Señor resucitado en medio de su pueblo de hermanos y hermanas que, por el don del Espíritu, son testigos de su ágape en el mundo.

La Carta Apostólica del Papa Juan Pablo II se inserta en esta dinámica propia de la vida de la fe, a la existencia confesante que es el memorial, para recordar a las iglesias locales con sus pastores a la cabeza, la urgencia de recuperar la memoria de las intervenciones de Dios en la historia de los creyentes, de manera especialísima como preparación para entrar al tercer milenio de la nueva era inaugurada por la encarnación del Verbo.

Pero un tercer elemento de la memoria creyente es la renovada conciencia de **conversión** que ha de acompañar la preparación para el Jubileo del año 2000. Con una audacia y lucidez evangélicas, el Papa Juan Pablo II recuerda a las iglesias locales el deber moral de reconocer el pecado de los cristianos como una etapa preparatoria a la puerta del tercer milenio:

«Así es justo que, mientras el segundo milenio del cristianismo llega a su fin, la Iglesia asume con una conciencia más viva el pecado de sus hijos recordando todas las circunstancias en las que, a lo largo de la historia, se han alejado del espíritu de Cristo y de su Evangelio, ofreciendo al mundo, en vez del testimonio de una vida inspirada en los valores de la fe, el espectáculo de modos de pensar y de actuar que eran verdaderas formas de antitestimonio y de escándalo» (TMA, n. 33).

De manera especial, el Papa señala cuatro áreas de la vida y misión de la Iglesia que es preciso evaluar con sinceridad.

Primero, los pecados que *«han dañado la unidad querida por Dios para su pueblo»* (n. 34), es decir, la división entre los cristianos desde el cisma de Oriente que precisamente ocurrió en los labores del milenio que ahora está concluyendo.

En **segundo** lugar señala el deber de arrepentimiento de la Iglesia por los *«métodos de intolerancia e incluso de violencia en el servicio a la verdad»* (n. 35), en alusión directa a los tribunales de la Inquisición y a otros métodos de marginación y/o extinción de otras opiniones en el seno de la Iglesia.

Un **tercer** objeto de arrepentimiento y conversión para toda la Iglesia es la complicidad con regímenes totalitarios y sistemas sociales injustos:

«Y sobre el testimonio de la Iglesia en nuestro tiempo, ¿cómo no sentir dolor por la falta de discernimiento, que a veces llega a ser aprobación, de no pocos cristianos frente a la violación de fundamentales derechos humanos por parte de regímenes totalitarios? ¿Y no es acaso de lamentar, entre las sombras de presente, la corresponsabilidad de tantos cristianos en graves formas de injusticia y marginación social?» (n. 36, 4a línea)

Un **cuarto** y último aspecto es el examen de conciencia para, toda la Iglesia en lo que toca a la recepción del concilio en la vida de las iglesias locales:

«¿En qué medida la palabra de Dios ha llegado a ser el alma de la teología y la inspiradora de toda la existencia cristiana, como pedía la Dei Verbum 7 ¿Se vive la liturgia como fuente y culmen de la vida eclesial, según las enseñanzas de la Sacrosanctum Concilium? ¿Se consolida en la Iglesia universal y en las Iglesias particulares, la ecclesiológia de la comunión de la Lumen Gentium, dando espacio a los carismas, los ministerios, las varias formas de participación del Pueblo de Dios, aunque sin admitir un democraticismo [sic] y un sociologismo que no reflejan la visión católica de la Iglesia y el auténtico espíritu del Vaticano II?» (n. 36).

Todos estos elementos forman parte de la denominada «primera fase» de la preparación inmediata al Jubileo del Año 2000 y dependen todas de la fuerza interpretativa de la memoria creyente aplicada a la vida de la Iglesia, preparándola así a un rejuvenecimiento en su vida y misión.

0.2 Celebrar el don del Dios santo que se nos ha revelado en Cristo.

Pero la específica motivación del documento no es tanto hacer un recuento de las culpas de la iglesia, sino invitar a los creyentes a rememorar la presencia inefable del Dios santo que ha hablado plenamente en su Hijo Jesucristo. Recuperar la identidad crística de la existencia confesante es el objetivo de la experiencia de la vida teologal.

En efecto, la Carta Apostólica de Su Santidad expresa la clara conciencia de las dimensiones cósmicas e históricas de la encarnación del Verbo. En la sección y del documento, el Papa presenta una consideración cristalizada de grandes alcances por la articulación que propone entre teología de la creación y ambas procediendo de una misma fuente, a saber: el primado del Logos divino. Así, escribe:

«El, engendrado eternamente y eternamente amado por el Padre, como Dios de Dios y luz de luz es el principio y el arquetipo de todas las cosas creadas por Dios en el tiempo. El hecho de que el Verbo eterno asumiera en la plenitud de los tiempos la condición de criatura confiere a lo acontecido en Belén hace dos mil años un singular valor cósmico. Gracias al Verbo el mundo de las criaturas se presenta como cosmos, es decir como universo ordenado. Y es que el Verbo, encarnándose, renueva e ordena cósmico de la creación. La Carta a los Efesios habla del designio que Dios habla prefijado en Cristo, «para realizarlo en la plenitud de los tiempos: hacer que todo tenga a Cristo por Cabeza, lo que está en los cielos y lo que está en la tierra» (1, 10 n. 33)

A partir de esta comprensión cristológica de alcances cósmicos y antropológicos universales, el documento define al cristianismo como la religión de la Encarnación que es la religión de la redención (cf. n. 7), subrayando el carácter revelado de tal confesión y su consiguiente superioridad sobre todas las religiones. Tal vez se echa de menos una mayor clarificación entre los conceptos de religión y fe que, distintos en su connotación teológica, bien pueden ayudar a clarificar la identidad cristiana como participación de la vida íntima de Dios (cf. n. 83 lo que es propio de la fe más que da la religión.

0.3 confirmar nuestra profesión de fe cristiana

Estos tiempos de desencanto son descritos por el Papa Juan Pablo II como una crisis que:

«se ha ido manifestando sobre todo en el Occidente tecnológicamente más desarrollado, pero interiormente empobrecido por el olvido y la marginación de Dios». (n. 52)

Los signos de esta crisis son el secularismo y la confusión del sentimiento religioso que se manifiesta en creencias en ciertos ciclos cósmicos marcados por la fatalidad y la concepción relativa de la persona que subyace a la idea de la reencarnación, incompatible con la fe cristiana (cf. n. 9).

En este medio adverso que pervade tanto la dimensión espiritual, la social como la económica la confesión cristiana del Dios de Jesucristo encuentra todo su valor profético:

«La revelación cristiana excluye la reencarnación, y habla de un cumplimiento que el hombre está

llamado a realizar en el curso de una única existencia sobre la tierra, este cumplimiento del propio destino lo alcanza el hombre en el don sincero de sí, un don que se hace posible solamente en el encuentro con Dios. Por tanto, el hombre halla en Dios la plena realización de sí: ésta es la verdad revelada por Cristo. El hombre se autorrealiza en Dios, que ha venido a su encuentro mediante su Hijo eterno» (n. 9, 2a al)

La confesión cristiana se ha de realizar, pues, como resultado de la memoria histórica creyente, en tiempos de desencanto, de injusticia y de escepticismo frente a las posibilidades humanas de conocer a Dios, fuente y destino de la vida de las criaturas.

1. EL TEXTO:

Una estructura trinitaria que nos revela la vocación humana plena.

1.1 Clave soteriológica del cosmos en Cristo Jesús.

En la lógica del texto mismo, Cristo aparece como el arquetipo por excelencia del amor del Padre, desde el cual se justifica el metarrelato de la redención universal que incluye al cosmos entero.

Como punto de encuentro entre la sed de Dios y la revelación de su designio en la encarnación del Verbo, la persona de Cristo Jesús es el motivo principal del Gran Jubileo del año 2000 y, de manera especial, del año de 1997:

«Es necesario destacar el carácter claramente cristológico del Jubileo, que celebrará la Encarnación y la venida al mundo del Hijo de Dios, misterio de salvación para todo el género humano, el tema general propuesto para este año por muchos Cardenales y Obispos, es: «Jesucristo, único salvador del mundo, ayer, hoy y siempre» (cf: Heb 13,87 n. 40).

De manera especial se señalan como objetivos para este periodo: el descubrimiento de Cristo Salvador y Evangelizador a la luz de la Cristología lucana del discurso en la sinagoga de Nazaret, que no es otra cosa sino la lectura de la identidad de Jesús a la luz de los cánticos del Servidor del deuterio Isafas.

Aunque no aparece explicitada en el documento, la fuerza profética de la cristología lucana tiene una clara incidencia social proclamando la justicia, la liberación, la condonación de deudas y la libertad a los cautivos como signos mesiánicos del los tiempos.

pos de la plenitud, Igualmente, en dicha cristología, la primacía del Reino y su urgencia escatológica es una llamada de atención a los cristianos para entrar en el kairós de Dios, es decir en el tiempo urgente de conversión al Dios que pasa e irrumpe en la vida de los pequeños (nepioi), primeros destinatarios del amor del Padre.

La centralidad de la persona de Jesucristo deriva en una consideración de teología sacramental. El bautismo, en efecto, en cuanto fundamento de la existencia cristiana, es la participación en la vida nueva del Crucificado Resucitado. Esta puerta a la vida crística capacita a los creyentes para vivir la centralidad de Cristo, de la Palabra de Dios y de la fe en su devenir histórico (cf. n. 41).

La urgente necesidad de una verdadera iniciación al misterio de Cristo es, en fin, evocada como otra etapa del Jubileo. Se trata efectivamente de la iniciación a los misterios y de la formación de los catecúmenos en la enseñanza de los Apóstoles (Hch 2, 42), con la cercanía de María Santísima, como modelo de la fe vivida (n. 43) que recuerda a los creyentes la centralidad de la libertad humana en el proceso de recepción de la vida teologal.

1.2 La clave trinitaria de la historia.

Pero la persona de Cristo sería incomprendible para los cristianos sin su respectiva correlación al Espíritu que El ha prometido y al Padre que lo ha enviado. Por esa razón, los años subsiguientes de 1998 y 1999 estarán dedicados a celebrar y profundizar la relación vital de la Iglesia con las otras personas divinas en la comunión trinitaria.

De manera especial, el documento señala la importancia de redescubrir la dimensión exatológica de la historia humana que, anima por el Espíritu, aguarda la consumación de los tiempos con la vuelta de Cristo en la Parusía. El don de la parusía propio del sacramento de la Confirmación, se ubica precisamente en la capacitación del creyente para confesar públicamente el nombre de Jesucristo y, de esta manera, prepararse a los tiempos últimos en los que el testimonio de la vida y de la sangre serán signos de la acción del Espíritu en medio del pueblo creyente. En estos términos el documento entiende precisamente la nueva evangelización, más que como a doctrinamiento, como auténtica capacitación para la manifestación plena:

«El Espíritu es también en nuestra época el agente principal de la nueva evangelización. Será por tanto importante descubrir al Espíritu como Aquel que construye el Reino de Dios en el curso de la historia y prepara su plena manifestación en Jesucristo animando a los hombres en su corazón y haciendo germinar dentro de la vivencia humana las semillas de la salvación definitiva que se dará al final de los tiempos». (n. 45).

Pero un dato importante en esta conciencia trinitaria de la historia guiada por el Espíritu es la atención a descubrir *«los signos de esperanza presentes en nuestro siglo»* (n. 46, 3 al). Los valores de la modernidad, rara vez alentados, aparecen aquí en una visión realista y optimista del tiempo presente:

«Es necesario además que se estimen y profundicen los signos de esperanza presentes en este último fin de siglo, a pesar de las sombras que con frecuencia los esconden a nuestros ojos: en el campo civil, los progresos realizados por la ciencia, por la técnica y sobre todo por la medicina al servicio de la vida humana, un sentido más vivo de responsabilidad en relación al ambiente, los esfuerzos por restablecer la paz y la justicia allá donde hayan sido violadas, la voluntad de reconciliación y solidaridad entre los diversos pueblos, en particular entre la compleja relación entre el Norte y el Sur del mundo..., en el campo eclesial, una más atenta escucha de la voz del Espíritu a través de la acogida de los carismas y la promoción del laicado, la intensa dedicación a la causa de la unidad de los cristianos, el espacio abierto al diálogo con las religiones y con la cultura contemporánea». (n. 46, 4s al).

Todo este proceso llevará a la Iglesia a ampliar los horizontes del creyente para adorar al Padre celestial y entender toda la vida cristiana como una gran peregrinación hacia la casa del Padre (n. 49).

En realidad, el documento recupera aquella antigua afirmación de la Tradición cristiana respecto a la identidad fontal del Padre, de quien procede todo don perfecto, sin menos cabo de la unidad substancial de las personas divinas, sino reconociendo la identidad del Padre como generador de su Verbo y difusor del Espíritu junto con su hijo muy amado.

1.3 La clave moral de la existencia cristiana

Pero existe otra clave de interpretación de la propuesta papal que es la afirmación del proyecto moral que se deriva del Evangelio. Efectivamente,

la existencia cristiana es una existencia confesante del poder de Dios que obra eficazmente en su pueblo, atrayéndolo hacia Sí mediante la vida teológica que germina en la Iglesia gracias a la acción del Espíritu.

En esta sociedad en crisis de civilización y especialmente en crisis de moralidad como muestra la ausencia de virtudes en la vida social y política la palabra del Papa Juan Pablo II es la gran aporte en la edificación de esa sociedad nueva fruto de la evangelización del mundo post moderno que ya está obrando en mucho contextos eclesiales y sociales.

Será precisamente 1999, el último año de la preparación inmediata al gran jubileo, el que insistirá más prontamente en la clave moral de la vida teológica:

«En este tercer año el sentido del «camino hacia el Padre» deberá llevar a todos a emprender, en la adhesión a Cristo Redentor del hombre, un camino de auténtica conversión, que comprende tanto un aspecto «negativo» de liberación de pecado, como un aspecto «positivo» de elección del bien, manifestado por los valores éticos contenidos en la ley natural, confirmada y profundizada por el Evangelio. (...) Será, por tanto, oportuno, especialmente en este año, resaltar la virtud teológica de la caridad, recordando la sintética y plena afirmación de la primera Carta de Juan: «Dios es amor» (4, 8. 16). La caridad en su doble faceta de amor a Dios y a los hermanos, es la síntesis de la vida moral del creyente. Ella tiene en Dios su fuente y su meta». (n. 50).

Siguiendo en la clave moral de documento -que apunta a la realización efectiva del bien como camino de perfección de la naturaleza humana según aquella antigua concepción de Santo Tomás de Aquino en la 2ae de su Summa theologica conviene subrayar la invitación de Su Santidad a realizar plenamente la vocación mesiánica del pueblo de Dios señalada por la doble referencia: el inicio del ministerio público de Jesús (cf. Mt 11, 5; Lc 7, 22) y su figura en el año jubilar anunciado por el cuerno o el yobel hasta llegar a lo que podríamos llamar con el Padre Lebreton la dimensión política de la caridad:

«Se debe decir ante todo que el compromiso por la justicia y la paz en un mundo como el nuestro, marcado por tantos conflictos y por intolerables desigualdades sociales y económicas, es un aspecto sobresaliente de la preparación y de la celebración

del Jubileo. Así, en el espíritu del libro del Levítico (25, 8-28) los cristianos deberán hacerse voz de todos los pobres del mundo, proponiendo el Jubileo como un tiempo oportuno para pensar entre otras cosas en una notable reducción, si no de una total condonación, de la deuda internacional, que grava sobre el destino de muchas naciones. El Jubileo podrá además ofrecer la oportunidad de meditar sobre otros desafíos del momento como, por ejemplo, la dificultad de diálogo entre culturas diversas y las problemáticas relacionadas con el respeto de los derechos de la mujer y con la promoción de la familia y el matrimonio». (n. 51)

La manera de recibir creativamente este documento en las diferentes regiones culturales en la que habitan las iglesias locales será un signo claro de la inculturación de la fe y de su vocación de ser fermento de una sociedad nueva, más acorde con el designio de Dios para su pueblo.

Especialmente dicha inculturación se enfrenta al reto de expresarse como esa contra historia según el vocabulario de la propuesta de Girard escrita desde las víctimas de los sistemas de la razón totalitaria y tecnócrata que oprimen a las hijas e hijos de Dios. Contra historia desde el sufrimiento del inocente, historia de Abel el justo que es narrada por Dios como respuesta a la ruta antigua de los hombres perversos y que encuentra su culmen en la Pascua de Jesús, el Cristo.

2. EL CONTEXTO:

Los desafíos para la fe cristiana en un mundo en crisis de civilización.

2.1. Los valores del mundo moderno.

Ya señalamos más arriba cómo es una característica propia de esta Carta Apostólica el sopesar y valorar con lucidez los valores del mundo moderno en el que la iglesia proclama su mensaje en Cristo Jesús, Crucificado y Resucitado para nuestra salvación.

Más que una nueva estrategia frente a un mundo secularizado en su versión de la razón científico técnica imperante en Occidente parece superarse el tono de la confrontación con ese mundo laicizado, para incidir en él con toda la fuerza y la originalidad del Evangelio en una sociedad desencantada como la ha analizado rigurosamente José María Mardones que ha entrado en la lógica de las comunidades

emocionales que privilegian los estados de bienestar individual como el sueño de todos los animales productores consumidores fruto de la sociedad industrial.

Este mundo moderno y postmoderno en crisis de civilización es en su mejor rostro, un anhelo de vida y de fraternidad que, de suyo, es portador como lo analizó Levinas desde su fenomenología de la subjetividad de ciertas huellas de trascendencia inscrita en el corazón y la inteligencia de todo hombre y mujer.

Será pues, a partir de tales valores, o mejor dicho, detalles símbolos de libertad, que la palabra de la Iglesia será creíble y, más aún, significativa para las nuevas generaciones de seres humanos que aguardan la manifestación de los hijos de Dios.

En efecto, el tono de este documento que de alguna manera recoge y perfila mejor lo anunciado en las obras de difusión del Papa: En el umbral de la esperanza y Queridísimos jóvenes hará mucho más significativo el mensaje de esperanza que trae consigo el gran jubileo del año 2000 porque anima y exhorta a los cristianos, a todos los seres humanos de buena voluntad, y especialmente a los jóvenes, a edificar esa civilización del amor de la que hablaba Pablo VI (cf. n 52).

Partir, pues, de esta tónica de diálogo y cercanía con las aspiraciones más auténticas de las mujeres y los hombres de nuestro tiempo parece perfilarse entonces como un modo muy pertinente de comunicación de la Palabra viva de Dios en la mejor recepción de *Gaudium et Spes* y del Concilio Vaticano II.

2. 2. Los graves riesgos del rechazo de Dios.

Tal actitud de escucha, diálogo y confesión de fe a la que nos invita la Carta apostólica, no analiza la interrogante que significa para los creyentes el ateísmo, el agnosticismo a la indiferencia religiosa tan frecuente en el mundo laico, con su nueva expresión de religión de mercado en la crisis postmoderna.

El rechazo de Dios que ha vivido culturalmente la modernidad trae consigo graves riesgos para la humanidad y es, ante todo la advertencia para los creyentes de la urgente misión de predicación de la Buena Nueva a la que *todos* estamos llamados en virtud del bautismo.

El paso de una actitud apologética a una actitud dialogante desde nuestra fe con esos contextos adversos a la idea y, sobre todo, a la presencia de Dios, es necesario, como concisión de posibilidad, para ser fieles a la práctica de Jesús y a la Tradición viva de la Iglesia que se ha expresado con nuevo vigor en el Concilio Vaticano II y su recepción latinoamericana desde Medellín hasta Santo Domingo.

La vigilia del Dos mil es propuesta por el Papa como un tiempo oportuno para renovar la vocación kerigmática del pueblo creyente, es decir, la confesión pública de la fe como anuncio nuevo de la Pascua de Jesús.

Esto no significa solamente la organización de celebraciones públicas, sino que va más lejos. Se trata de inculturar el Evangelio con toda su fuerza purificadora y transfiguradora. Volver a hacer significativo el mensaje de la fe en medio de este mundo plural y diversificado, desde la economía y la política hasta la religión, la ciencia y el arte.

Que la fe sea significativa para vida de personas y comunidades supone que es comprendida en lenguas diversas, como en un nuevo Pentecostés, lenguas que son no sólo discurso sino prácticas éticas responsables, creatividad artística que celebra el don de la fe según el ethos de cada pueblo y cultura, producción de cultura y de vida intelectual que aborda las cuestiones esenciales de la condición humana.

La Iglesia no puede callar su palabra profética y sapiencial que confiesa al Dios vivo en una sociedad que lo ha marginado como subproducto de las frustraciones psicológicas o usufructo de la manipulación ideológica.

El pueblo de Dios, en la unción del Espíritu que se le ha otorgado por medio de los sacramentos de la iniciación, proclama la vocación a la bienaventuranza que trae consigo la encarnación del Verbo, su predicación, su praxis y su misterio pascual.

Hablar de Dios a tiempo y a destiempo (2 Tim 4, 2. 33) abre las posibilidades a cada creyente y a la Iglesia toda para que invente nuevas formas de evangelización, renovadas en su ardor, en sus métodos. Profesar la fe en Cristo Crucificado y Resucitado es el martirio de los tiempos de hoy, atestiguado por la edificación de auténticas comunidades de fraternidad, oración, servicio y celebración del don de Dios.

2.3. Los signos de una nueva civilización.

En este contexto de una crisis de civilización, leída por algunos como crisis milenarista que anuncia una era nueva, lo que está en juego efectivamente es el paso a una civilización humanista, lúdica, comunitaria, de economía de reciprocidad en la que sea posible cultivar la vida del espíritu, más allá de una mera sociedad de trabajadores que sueñan con un día dejar de serlo, como Hannah Arendt calificó la utopía moderna.

Vencer el miedo a los propagandistas de la catástrofe inminente sobre todo la de la espiritualidad de la Nueva Era y los nuevos movimientos religiosos ha de hacer que las iglesias locales propongan alternativas de espiritualidad, de vida fraterna, de acción en la caridad y experiencia de la armonía con el cosmos en una renovada conciencia ecológica.

Para México es urgente el testimonio de los cristianos en orden a superar la razón cínica que impera en las relaciones sociales y en las prácticas éticas, como lo ha descrito Monisváis. La urgencia de constituir desde diferentes tradiciones humanistas una sociedad tolerante y plural que han proclamado desde su identidad liberal, Krauze y Fuentes, es asimismo una llamada para los cristianos a aportar el plus -o suplemento de humanidad como, lo llamaron varios místicos de esperanza que brota del Evangelio y que nos hace vivir con los ojos puestos en las cosas de arriba (Col. 3, 2), no como evasión de este mundo conflictivo y a la vez seductor, sino como apertura de un horizonte de plenitud que nos hace caminar aquí para preparar el advenimiento de la Jerusalén que baja del cielo.

Nuestro país tiene sed de Dios, sed de trascendencia y de autenticidad en las relaciones humanas de orden personal o social. El desencanto que experimentan muchos mexicanos respecto a las instituciones de cualquier orden incluidas las iglesias y las religiones históricas es un signo de gravísima fractura en la comunicación de la fe a la que nos impele el Evangelio y el mandato de Cristo exaltado.

En lugar de condenar de antemano esas críticas y preguntas, ha de acrecentar en nosotros la fuerza del testimonio de la fe que obra por la caridad. Ser presencia fraterna entre los excluidos, palabra de consuelo para el que sufre y amonestación para los poderosos es tal vez una manera -significativa para nuestros contemporáneos- de actualizar la vocación

profética y sapiencia de los cristianos en virtud de la Palabra viva de Dios que hace nuevas todas las cosas.

ORACION EN ESPERA DEL AÑO 2000

Señor Jesucristo, único Salvador del Mundo, ayer, hoy y siempre, Cristo Evangelizador enviado por el Padre: danos la gracia de descubrir el bautismo como fundamento de nuestro ser cristiano y apostólico, suscita en cada uno verdaderos anhelos de santidad, de penitencia y de conversión para que, profundizando la Palabra y viviéndola en la Liturgia, comuniquemos a otros, con la acción y el testimonio, la doctrina de la Fe.

Dirige nuestras mentes y sobre todo nuestros corazones hacia el Padre tuyo y Padre nuestro, a cuya casa viajamos en peregrinación.

El nos dará la fuerza para reconocernos hermanos de los pobres y de los marginados y a dilucidar el misterio de que los hombres del secularismo, de las grandes religiones y de las culturas desconocidas son también hijos del mismo Padre.

Envía, Señor, tu Espíritu, que construye el Reino de Dios en la Historia, nos llena de esperanza hacia la meta final e impulsa nuestra caridad en el esfuerzo cotidiano de transformación del mundo.

Establece el Reino mediante gracias espirituales y afirmado por los Sacramentos de tu Iglesia, que la Creación entera se complazca en reconocer como dones de tu amor la vida y la justicia, y que la Iglesia obediente a la voz del mismo Espíritu encuentre el gozo de la unidad y de la paz.

Confiamos estos ideales a la intercesión de María, la Madre del Amor Hermoso, la doncella que hace dos mil años ofreció al mundo el Verbo hecho carne, la Estrella segura que orienta la peregrinación hacia el Padre de las Luces.

Ella, mujer del silencio, de la escucha y de la esperanza, madre y modelo de la Iglesia, nos motivará a cumplir nuestra tarea en el camino del Jubileo pues nos insiste, afectuosa y previsiva: Hagan lo que Jesús les diga.

Amén.

*(Inspirada en la Constitución Apostólica
Tertio Millenio Adveniente)*

EXHORTACION DE LOS OBISPOS MEXICANOS CON MOTIVO DE LAS ELECCIONES DE 1997

INTRODUCCION

Queridos hermanos y hermanas:

Los saludamos a todos con efecto fraterno y les deseamos la paz que solo Jesucristo nos puede dar. El es el único Señor (cf. Fil. 2,11), vencedor del pecado y de la muerte (cf. 1Cor. 15,22), en cuya mano está la vida de los hombres y el destino de los pueblos. Esta certeza nos mueve a «dar gracias a Dios que nos asegura la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo» (1Cor. 15, 57) y nos invita a anunciar, con la palabra y con la vida, los motivos de nuestra esperanza.

1.- En este año 1997 dedicado a Jesucristo, único Salvador del mundo, «el mismo ayer, hoy y siempre» (Heb. 13,8), caminamos llenos de confianza y esperanza hacia la celebración del gran Jubileo del Año 2000. Nuestra misión como Iglesia en el mundo es proclamar a Jesucristo como «vida y esperanza» de todos. Jesucristo con su encarnación, asumió nuestra humanidad y se ha unido íntimamente a cada uno de nosotros. Por ello nada de lo que es realmente humano le es ajeno a nuestra fe. Jesucristo nos acompaña en todos los momentos de nuestra vida y estará con nosotros todos los días hasta el fin del mundo (Cf. Mt. 28,20). Los obispos mexicanos hemos ya afirmado en nuestro proyecto pastoral 1996-2000; «El núcleo de nuestra fe y de la esperanza cristiana lo constituye el Misterio Pascual. Este es el acontecimiento histórico que realiza la máxima donación del amor. En la muerte y resurrección de Cristo, Dios Padre nos manifestó que el amor vence hasta la misma muerte y que quien cree en El, nunca quedará defraudado».



2.- Nosotros, obispos de la Iglesia católica en México, queremos acompañar y servir a nuestro pueblo en todos los momentos por los que camina buscando su desarrollo en la justicia, la libertad y la solidaridad los cuales son señales y anticipos del Reino de Dios cuya etapa definitiva es objeto de nuestra esperanza. Por ello, enviamos esta *exhortación a todos para ayudar a que nuestras conciencias se iluminen con la luz del Evangelio y desde ahí podamos discernir y comprometernos en las responsabilidades de participación ciudadana durante este año de 1997*. Los obispos no tenemos partido. Lo que nos preocupa es el bien de todo el país.

3.- En otro momento abundaremos sobre los elementos fundamentales *para que los cristianos colaboremos de modo permanente en la construcción de una cultura democrática que nos permita vivir dentro de condiciones de auténtica promoción humana, desarrollo integral y paz duradera*.

4.- Como lo expresamos en nuestro Proyecto pastoral 1996-2000, hoy, más que nunca, «vemos necesario acompañar e impulsar, desde nuestra misión de pastores, el proceso democrático del país, superando el ambiente sofocante de desconfianza en las instituciones, proclamando los valores de una genuina democracia pluralista, justa y participativa, animando al pueblo hacia un real protagonismo».

I. 1997: OPORTUNIDAD PARA AVANZAR EN LA CULTURA DEMOCRATICA

5.- 1997 es un año en el que tenemos la responsabilidad de elegir a los diputados que representarán a los Estados en la Federación; de renovar una

parte del Senado; la elección de algunos gobernadores y presidentes municipales y, por primera vez, para la capital del país, al Jefe de gobierno en el Distrito Federal. Por ello este año electoral podemos impulsar el fortalecimiento y consolidación de una verdadera cultura democrática participativa, representativa y fundada en la dignidad y los derechos humanos.

- 6.- Reconocemos que para estas elecciones existen mejores condiciones que hablan de un proceso de maduración política en nuestra Nación: mayor conciencia y participación ciudadana en la vida pública, tanto a través de organizaciones como por medio del ejercicio del derecho al voto y del cuidado del mismo; un avance en las reformas electorales; esfuerzo por buscar imparcialidad en los integrantes del Instituto Federal Electoral con autonomía del poder ejecutivo; la promesa del Ejecutivo de mantener su papel de gobernante de todos los mexicanos y ser imparcial; nuevas leyes que sancionan el fraude, el desvío de fondos y otros delitos de los funcionarios públicos; mayor equidad para participar en los medios de comunicación, etc. Todos ellos, son signos de una mayor representatividad, que ayudan a superar la apatía, la desconfianza y el abstencionismo.
- 7.- Una verdadera cultura de la democracia, *además de su dimensión representativa que se logra a través del ejercicio responsable del voto, incluye la participación integral de todos en la vida del país.* Participar es un estilo de vida que significa tomar parte en la vida social a través de la preocupación comprometida y efectiva por los demás, en especial, por los más pobres y marginados.
- 8.- En efecto, la dimensión fundamental de la verdadera cultura democrática, que constituye un criterio ineludible de desarrollo integral para una Nación, es la creciente participación de todos los cuidados en todos los aspectos de la vida, en orden a poder crecer en su dignidad conforme a los deberes y derechos humanos fundamentales. Si no existen condiciones reales y accesibles para que ello sea posible, no se puede hablar de una auténtica cultura democrática ni del respeto a la dignidad de nuestra Nación.
- 9.- Lamentablemente aún existen sombras que siguen poniendo en peligro la legítima aspiración de todos, especialmente de los más pobres y

marginados, a vivir en una paz fundada en la justicia, la verdad, el amor fraterno y la libertad. Ante todo la apatía política de muchos bautizados, la corrupción, el abuso de autoridad, la impunidad y las graves fallas en la administración de la justicia, el narcotráfico, la mentira sistemática, la violencia en diversos ambientes, los graves contrastes entre quienes poseen en exceso y tienen todas las oportunidades, y los millones de hermanas y hermanos nuestros que sufren pobreza y marginación, incluso extremos; todos estos problemas, agravados por una educación que no forma la conciencia cívica y moral y por situaciones institucionalizadas de injusticia, indiferencia y abuso de autoridad son expresiones de un preocupante deterioro moral, pérdida de valores éticos y religiosos y de capacidad de convivencia que impiden una auténtica participación en el desarrollo integral.

- 10.- Constituye pues un fuerte desafío en nuestro país avanzar en la adecuada relación entre la dimensión representativa y la dimensión participativa de la cultura de la democracia fundadas en el respeto a la dignidad y derechos humanos en orden a consolidar una auténtica paz social. No basta votar. Es necesario promover el estilo de vida, la educación y las estructuras que funjan como condiciones para un verdadero desarrollo integral de las personas y de las comunidades.

II. IMPORTANCIA DEL PROCESO ELECTORAL

- 11.- De manera particular queremos referirnos a dos elementos de la dimensión representativa de la cultura de la democracia que pueden significar un paso hacia adelante en nuestra madurez política: la elección de los diputados federales y de senadores y la elección por primera vez del Jefe de Gobierno del Distrito Federal.

Importancia del poder legislativo federal.

- 12.- En primer lugar, estas elecciones son una oportunidad para destacar las responsabilidades y competencias del poder legislativo para el bien de la sociedad. Legislar es una función de suma importancia para la vida de nuestra Nación ya que es el acto por el cual se explicitan las exigencias de justicia que la persona humana y la comunidad merecen tener salvaguardadas.
- 13.- Así mismo el poder legislativo tiene como misión principal la representativa a nivel federal,

de todos los Estados de la República. Vivimos en la actualidad una profunda necesidad de vigorizar nuestro sentido de Nación que se describe en la ley como una República que federa Estados, los cuales gozan de una gran riqueza en su diversidad étnica y cultural. Hoy percibimos con mayor claridad las legítimas aspiraciones, por parte de los Estados y Municipios, a una mayor participación en la vida nacional y a una relación más equitativa en las responsabilidades y beneficios de la federación. Por esto los diputados deben ser auténticos representantes del pueblo y verdaderos promotores de iniciativas de ley que respondan a sus necesidades y a su cultura auténtica.

- 14.-** Señalamos también su papel específico en la elaboración y aprobación de las leyes que han de regir la vida social y en la vigilancia y control del gasto público. Somos conscientes de que vivimos una grave crisis del sentido y del valor del derecho, de la ley y de la legalidad. Esta es una de las causas más profundas de la violencia que vivimos en nuestro país, sea por una tendencia generalizada a vivir al margen de toda la ley, sea porque algunas autoridades se han considerado a sí mismas por encima de la ley y se han valido de ella para cometer injusticias y atropellos, sobre todo con los más pobres. A esto hay que añadir el que últimamente algunos mexicanos han querido hacerse justicia por su cuenta y han comenzado a ejercer la violencia como método de reivindicación de causas. Así mismo, muchos buscan formas de obtener fácilmente dinero o bienes a costa de la integridad y hasta de la vida de muchas personas inocentes. Es necesario por ello que los legisladores auscultan atentamente al pueblo y abran espacios de diálogo y conocimiento con sus representados.
- 15.-** Urge en nuestra Patria promover una verdadera cultura del derecho y de la ley justa. Esta es una oportunidad para que los candidatos promuevan campañas que ayuden a la sociedad mexicana a comprender el sentido profundo de una legislación justa, fundada en la dignidad y en los derechos humanos como criterio objetivo de convivencia social, dando a conocer sus propuestas de leyes que puedan beneficiar a nuestra Nación.
- 16.-** Otro aspecto fundamental del poder legislativo es su papel en el equilibrio de los poderes y en el cuidado del ejercicio del poder ejecutivo. Necesitamos profundizar en el valor que tiene el sano equilibrio de los poderes y el cuidado recíproco que deben ejercer unos sobre otros dentro de la dimensión representativa de la democracia. Ello supone necesariamente una capacidad de diálogo entre posiciones diversas, construir consensos y complementarse superando la idea de que alguno de los poderes tiene que estar por encima de los demás.

sitamos profundizar en el valor que tiene el sano equilibrio de los poderes y el cuidado recíproco que deben ejercer unos sobre otros dentro de la dimensión representativa de la democracia. Ello supone necesariamente una capacidad de diálogo entre posiciones diversas, construir consensos y complementarse superando la idea de que alguno de los poderes tiene que estar por encima de los demás.

- 17.-** Finalmente queremos recalcar la creciente importancia del papel que los senadores tiene no sólo en la representación de los Estados, sino también respecto a la elaboración y aprobación de leyes y acuerdos a nivel internacional debido al contexto de acelerada globalización que nos lleva a interrelacionarnos con diferentes países e instancias internacionales. Este desafío nos exige, al mismo tiempo, participar más activa y creativamente en estos complejos procesos que trascienden a los estados nacionales y crecer en nuestra identidad y riqueza como Nación y como pueblo mexicano. Ambos desafíos deberán promoverse y protegerse a través de leyes y procedimientos adecuados que serán revisados y aprobados por el senado.

Importancia histórica y política de la elección del Jefe de Gobierno de la Ciudad Capital.

- 18.-** Consideramos como un paso de gran importancia histórica y política para los ciudadanos del Distrito Federal y para todo el país que se pueda elegir, a través del voto, al Jefe del Gobierno de la Capital de la República. Ello contribuirá, sin duda alguna a la maduración política de los mexicanos que viven en esta Metrópoli. Queremos resaltar algunos aspectos importantes que se desprenden de este paso.
- 19.-** Ante todo es la oportunidad para los ciudadanos del Distrito Federal de ejercer por primera vez su derecho a elegir a su gobernante local lo que da lugar a una dinámica social más participativa. Esto hace necesaria una mayor educación cívica y moral para todos, especialmente para los jóvenes y las futuras generaciones.
- 20.-** Dado que en la Ciudad de México existen problemas complejos y graves, se requiere la participación responsable de todos los ciudadanos y el esfuerzo de las futuras autoridades en la búsqueda de soluciones adecuadas. Somos conscientes de que las soluciones a los problemas de la capital repercuten de alguna manera en el

resto del país. Por tratarse de la ciudad capital tales soluciones deberán buscarse en la perspectiva del bien común de todo el país con un profundo sentido equitativo y justo respeto de los Estados de la República. Los mexicanos deseamos que la Capital sea una ciudad hospitalaria y fraterna ya que de un modo o de otro todos nos relacionamos con las instituciones asentadas en su territorio.

- 21.- Por otro lado, la ciudad capital es sede de los poderes federales y ello implica necesariamente el que las futuras autoridades tengan que establecer relaciones nuevas con los poderes de la federación. Tales relaciones tienen que estar enmarcadas por el respeto y la colaboración. Es a través del diálogo y los mecanismos legales e institucionales como se han de resolver las diferencias.

III.- VALORES Y ACTITUDES A CULTIVAR

- 22.- Los valores son aquellas características que hacen importante y estimable de suyo una realidad humana. Conforman la cultura de un pueblo dándole su sentido humano. La democracia no es sólo un asunto técnico-político, sino ante todo cultural que requiere de valores, actitudes y compromisos para ser digna de ser vivida; no es un fin en sí misma, sino un medio facilitador en la consecución del bien de la comunidad: «Una democracia sin principios se convierte con facilidad en un totalitarismo visible o encubierto, como demuestra la historia».
- 23.- En documentos anteriores nos hemos referido a los valores de una genuina democracia. En continuidad con esta enseñanza deseamos destacar algunos aspectos de más actualidad por considerarlos condiciones indispensables para una convivencia social más pacífica, justa, fraterna y estable.

La dignidad de la persona humana y la participación.

- 24.- Todo ser humano es persona independiente de su educación, religión posición socioeconómica, sexo, edad o estado de salud. Esto quiere decir que todos poseemos una altísima dignidad de la cual surgen los derechos inalienables. Por ello los cristianos no podemos sino rechazar la marginación o exclusión de cualquier tipo, es-

pecialmente cuando se infringe a un hermano más débil. Por fidelidad a la encarnación de Cristo, hijo de Dios, nuestro amor a todo hombre no conoce distinciones ni barreras. Cristo mismo nos da ejemplo de participación en los asuntos de la sociedad y de toda la humanidad. En esta perspectiva podemos afirmar que la política es una de las actividades más nobles en el servicio a los demás ya que expresa de modo concreto el compromiso efectivo por el bien de toda la sociedad.

La justicia y la solidaridad

- 25.- Como consecuencia inmediata del reconocimiento de que todo ser humano es persona, sujeto de derechos y obligaciones, brota el valor de la justicia. Es necesario por ello un marco jurídico que garantice el ejercicio de estos derechos. Todos estamos sujetos a la observancia de las leyes y a su amparo efectivo. Sin justicia se violenta la convivencia y el orden social y se genera inestabilidad. La justicia en general y particularmente la justicia social ponen el fundamento de la solidaridad entendida como ser todos responsables de todos.

La libertad y la educación

- 26.- El respeto efectivo a la libertad de todos los ciudadanos exige que cada persona escoja en conciencia y sin coacción las opciones políticas que considere más convenientes. El ejercicio de la libertad en la democracia requiere de una educación cívica y moral que permita actuar con responsabilidad y no por miedo o rencor. La verdadera democracia promueve permanentemente la libertad integral de todos y no sobrevivirá a través de los tiempos si no se transmiten a las sucesivas generaciones los valores que la sustentan.

La verdad y la honestidad

- 27.- El orden moral que estamos llamados a vivir en una cultura democrática se expresa en el testimonio valiente de la verdad. El actuar con verdad en la sociedad es condición fundamental para vivir en una relación de confianza y auténtica estabilidad. No basta la tranquilidad que provee el equilibrio de las fuerzas políticas en nuestro país. Ni bastan los arreglos prácticos al interior de la dinámica del poder. Es necesario que en nuestra Patria la verdad fundamente el quehacer habitual de los individuos y las institu-

ciones. Queremos destacar en este rubro la responsabilidad que tienen los medios de comunicación en forjar una vida social y política más honesta. Todo ciudadano que desee mantenerse libre ha de sostener una actitud vigilante y crítica ante los diversos poderes, especialmente ante los medios de comunicación. Así mismo, es necesario que los gobernantes reconozcan su obligación de formar a todos con la verdad ya que de esto depende el que la confianza del pueblo depositada en ellos se consolide y madure.

La autoridad y la colaboración ciudadana con el bien común

- 28.-** El poder como capacidad de gobierno y de organización de individuos y comunidades no es de por sí fuente de verdad. El ejercicio del poder requiere de una autoridad legítimamente constituida y practicada dentro de un proceso justo y respetuoso de los derechos humanos.
- 29.-** Todos estamos obligados moralmente a colaborar con nuestras legítimas autoridades en la construcción del bien común. Para los cristianos la última fuente de la autoridad legítima está en Dios, por ello dicha colaboración constituye no sólo un deber cívico, sino también una expresión de su fe y compromiso como cristiano.
- 30.-** También es responsabilidad moral de todos cuidar el ejercicio del poder de las autoridades: «La Iglesia aprecia el sistema de la democracia en la medida en la que asegura la participación de los ciudadanos en las opciones políticas y garantiza a los gobernados la posibilidad de elegir y controlar a sus propios gobernantes o bien la de sustituirlos oportunamente de manera pacífica».

IV. RESPONSABILIDADES DE ALGUNOS ACTORES

- 31.-** Todos somos responsables del destino de nuestra Nación y de que los procesos electorales del presente año se realicen de la mejor manera. Los obispos no somos quienes hemos de calificar el proceso electoral. Sin embargo, deseamos animar especialmente a algunos actores a vivir intensamente su responsabilidad ciudadana en orden a dinamizar el protagonismo de nuestra sociedad.

Los jóvenes

- 32.-** Les corresponde a los jóvenes de manera muy especial asumir con vigor la convicción de que son el presente y el futuro de México. Todos los mexicanos necesitamos encontrar a través de ellos nuevos caminos de esperanza. Los jóvenes al poseer en su edad y actitud una riqueza sin igual están llamados a vencer el abstencionismo, la desconfianza y la apatía mediante una vida digna y una participación más responsable, tanto en el proceso electoral como en la vida social de nuestra Nación. Es importante que gocen de una espera cierta y confiada en Cristo que los anime a no caer en el fácil y cómodo desencanto ante los obstáculos y ante la cobardía de quienes han claudicado en sus responsabilidades de participación social y política.

Las mujeres

- 33.-** La mujer por su propia vocación y fidelidad a su identidad es custodia y constructora de lo más auténticamente humano. Por esto es insustituible el aporte específico femenino en la creación de una cultura cualitativamente más rica en todas las dimensiones de la vida y en el crecimiento en la participación de la vida política de nuestra Nación. Somos conscientes de las diversas situaciones de pobreza y marginación en las que muchas mujeres se encuentran. Invitamos a todas ellas a no dejarse vencer. Tenemos la confianza de que su colaboración activa en la consecución del bien de la comunidad y en los procesos electorales pueden dar un nuevo rostro a la vida de nuestra Patria.

Los sacerdotes y consagrados

- 34.-** Estamos seguros de que muchos de los males que actualmente nos aquejan tendrían un saludable remedio si los obispos, sacerdotes, consagrados y consagradas cumplen su misión pastoral de anunciar el Evangelio y denunciar el pecado, de celebrar y servir Jesucristo en los hermanos; si colaboran desde su propio campo con todos los legítimos actores que construyen el bien de la sociedad; si sirven a la unidad de toda la comunidad y se abstienen de actividad política en sentido partidista; si su preocupación fundamental es buscar el crecimiento de la vida integral de sus comunidades que exige su acción en las obras de misericordia, caridad, justicia y en la promoción humana en general; en fin, si

buscan imitar a Jesucristo en su vida a Quien se han ofrendado para el servicio de todos los hombres y mujeres, en especial, de los más pobres y débiles.

Los que compartimos una fe religiosa

35.- Queremos también referirnos a nuestros hermanos cristianos de las diferentes denominaciones y a los creyentes en general. El ámbito de la construcción del bien de la comunidad es un espacio en el que todos podemos participar aportando desde nuestras diversas identidades. Los creyentes podemos ser testigos del amor de Dios que proclamamos y pedimos a la sociedad en general continuando con la creación en medio de nosotros de espacios de colaboración conjunta en la construcción de una cultura más fraterna, justa y pacífica.

Las autoridades públicas

36.- Los gobernantes deben responder con justicia a la misión que han recibido de la sociedad. La honestidad, la veracidad, el afán de justicia, la renuncia a los intereses personales o de grupo, la búsqueda del bien de todos, la preocupación por los más débiles, deben ser actitudes habituales que manifiesten al pueblo el valor de la autoridad pública y así hagan más fácil la colaboración y el respeto a ella. Es importante recordar que la autoridad es un servicio decidido al bien de la sociedad. La Iglesia en su conjunto desde sus orígenes encomienda en su oración a los gobernantes para que sea el Señor quien los ilumine en sus importantes tareas cotidianas.

Los grupos y organizaciones civiles

37.- Los grupos y organizaciones civiles cuando se fundamentan en la dignidad de la persona humana y sus derechos, y reivindican causas justas y nobles, son signo de madurez social y política ya que colaboran a la construcción de una sociedad más sólida y menos manipulable. Por ello no deben renunciar a adquirir cada vez más espacios adecuados de acuerdo a su identidad y misión. Su función educativa y promotora de la participación organizada de los ciudadanos es una contribución inapreciable a la vida de nuestra Patria.

Los candidatos y partidos políticos

38.- A los partidos les corresponde de manera especial el ser instrumentos de unión entre las dimensiones representativas y participativa de la de-

mocracia. Es necesario, como en toda competencia legítima, un juego limpio en palabras, argumentos y acciones. Todos estamos de acuerdo en que las diversas violencias son uno de los problemas más graves de nuestro país. Por ello no queremos que sea ahora la violencia de las palabras la que se adueñe de nuestro ambiente. Alentamos a los candidatos y partidos políticos a realizar campañas austeras y dignas, a no abusar de situaciones críticas para ganar votos, y a ofrecer un proyecto político que responda adecuadamente a la persona humana y a la sociedad mexicana. Todos deseamos que los candidatos y partidos sean un ejemplo en la práctica de la nueva cultura de la democracia que todos estamos llamados a construir.

Los fieles laicos general

39.- Los laicos son «la sal de la tierra» y «luz del mundo» (cf. Mt. 5, 13 y 14), por ello les corresponde penetrar de espíritu cristiano la mentalidad y las costumbres, las leyes y las estructuras de la comunidad en la que vivimos. Para los fieles laicos la participación en el compromiso político es la forma más noble de vivir la caridad porque de esta manera se comprometen en la acción en favor de la justicia, de la verdad y de la promoción de la dignidad de la persona humana.

CONCLUSION

40.- Nuestra reflexión quiere ser un aporte para el proceso electoral del presente año. Queremos seguir fomentando la participación, promover el respeto al voto e impulsar la justicia que es la base de una paz duradera.

41.- María de Guadalupe prometió abrazarnos a todos los que nos encontráramos en estas tierras. Ella estuvo presente en el nacimiento de nuestro ser mexicano. Ella nos acompañó en todos los momentos de nuestra historia. Ella camina con nosotros hoy y nos conduce hacia la plenitud de Cristo. En este final del segundo milenio le pedimos su intercesión para que con sus virtudes supla nuestras limitaciones y de este modo se lleven a la práctica los valores que nos conduzcan a vivir como hermanos y a participar en la construcción de la nueva cultura democrática en el México que todos.

*México, D.F., a 19 de marzo,
solemnidad de San José de 1997.*

SECCION SEGUNDA

LA FE EN DIOS HIJO

Artículo segundo del Credo: «Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor»

67. *Acabamos de confesar nuestra fe en Dios Padre todopoderoso Creador del mundo invisible de los ángeles y del mundo visible del cosmos de los seres todos y de su corona que es el hombre; pero ¿cuál es el núcleo esencial de la identidad cristiana y de nuestra fe?*

La fe en Jesucristo, Hijo único de Dios, «misterio de Dios» (Col 2,2) que encierra en Sí la totalidad de la acción salvadora de Dios en el mundo, «en el que habita corporalmente la plenitud de la divinidad» (Col 2,9) y que es, con el Padre y el Espíritu, Señor y Dios. La confesión de su Señorío y de su Resurrección es condición de salvación: «Si confesares con tu boca a Jesús por Señor y creyeres en tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo» (Rom 10, 9s). (426, 429.)

68. *Decimos entonces que creemos en el Hijo único de Dios Jesucristo, ¿qué significa Jesucristo?*

Jesús en hebreo significa «Dios salva» así lo afirmó también el «ángel del Señor» cuando se apareció a José, esposo de María, que estaba encinta por obra del Espíritu Santo, y ordenó el nombre: «Le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados» (Mt 1,21). Y así es, en efecto, porque «sólo Dios puede perdonar pecados» (Mc 2,7).

La palabra Cristo, en griego, que traduce la palabra hebrea «Mesías», significa «Consagrado» o «Ungido» por Dios, en este caso, para una misión que viene de El. Jesús tenía de ello conciencia cuando exclamó en la Sinagoga de Nazaret que en él se cumplían las promesas divinas: «El Espíritu del Señor está sobre mí. El me ha unguido y me ha enviado para anunciar la buena noticia a los pobres» (Lc 4,18).

O sea que, cuando profesamos en el Credo la fe en Jesucristo, estamos confesando que Jesús es el Salvador unguido por Dios y enviado al mundo para esta misión. San Pedro, que había confesado a Jesús, bajo revelación del Padre: «Tú eres el Mesías el Hijo de Dios vivo» (Mt 16,16), también lo iba a proclamar ante el pueblo el día de Pentecostés: «Todo Israel esté cierto de que al mismo Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha constituido Señor y Mesías» (Hech 2,36). (430, 436, 452, 453.)

69. Decimos también que Jesús es el Hijo único de Dios.

Y así es, en efecto:

—Los Evangelios recogen en dos momentos señalados (Bautismo en el Jordán y Transfiguración) la voz del Padre que le define como «Hijo amado» en quien se complace y a quien los hombres deben escuchar (cf. Mt 3,17 y 17,5).

—Jesús, que nos invita a dirigirnos a Dios como Padre (cf. Lc 11,1-2; Mt 6,9) porque El nos hizo hijos adoptivos, distingue siempre bien su filiación de la nuestra: «Mi Padre y vuestro Padre» (Jn 20,17). Sólo Jesús se dirige a Dios con los acentos más tiernos de un hijo querido y le llama *Abbá*—palabra familiar que los niños usaban para dirigirse a sus padres (cf. Mc 14,36)—y que ningún judío contemporáneo se atrevía a usar para dirigirse a Dios en su oración.

El Nuevo Testamento designa también, pues, a Jesús como «Hijo unigénito de Dios» (Jn 3,6), en cuya fórmula se afirma la preexistencia eterna del Hijo (cf. Jn 8,58; 17,5).

—La Iglesia, finalmente, tanto en el primer Concilio Ecuménico, de Nicea (año 325), como en el segundo, celebrado en Constantinopla (año 381), confiesa en ambos Credos a «Jesucristo, Hijo de Dios, Unigénito nacido del Padre (...) Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero», «engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre» 53. (441, 444, 445, 454)

70. *En este Artículo, finalmente, confesamos a Jesucristo como «Nuestro Señor»; ¿decimos aquí algo más de lo que hemos expresado hasta ahora de Jesucristo?*

Coloquialmente, como también sucede hoy mismo, en el Nuevo Testamento puede ser Signo de respeto y confianza (cf. Mt 8,2; 15,22, etc.) o de afecto y amor como el expresado por los discípulos al verle resucitado («¡Es el Señor!», Jn 21,7).

En el Nuevo Testamento, como en general sucede en Israel, que traduce el nombre de *Yahveh* por el griego *Kyrios* o Señor, este nombre es el que más habitualmente designa la Divinidad. Así, Tomás el apóstol, que no acepta creer sin ver, exclama ante

Jesús Resucitado: «¡Señor mío y Dios mío!» (Jn 20,28).

Jesús mismo se había atribuido veladamente este título discutiendo con los fariseos sobre el significado del salmo 110,1: «Dijo el Señor a mi Señor...» (cf. Mt 22,41).

La Iglesia, desde sus orígenes, confiesa esta fe (cf. Hech 2,34-36) al tiempo que afirma corresponder a Jesús el mismo honor y gloria que al Padre por ser de naturaleza divina y haber sido resucitado y exaltado por el Padre (cf. Rom 10,9; Flp 2,11 ; Col 2,6, etcétera). Así también lo sigue afirmando en nuestros días: «Cree la Iglesia (...) que la clave, el centro y el fin de toda la historia humana se halla en su Señor y Maestro»

La oración cristiana en la Liturgia se inicia con frecuencia, y **se culmina siempre, dirigida al Padre** «por Jesucristo, nuestro Señor». (446, 447, 449, 455.)

Artículo tercero del Credo: «Jesucristo fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen»

71. ¿Cuántas verdades estamos profesando en este Artículo?

Al menos tres grandes verdades de nuestra fe, cada una de las cuales contiene otras que iremos desmenuzando:

—Que el Hijo eterno y unigénito de Dios fue enviado entre nosotros y, sin dejar de ser Dios, se hizo hombre.

—Que María concibió en su seno al Verbo de Dios, al Hijo, sin intervención de varón, por virtud del Espíritu Santo—Dios con el Padre y el Hijo— y el poder del Altísimo.

—Que nació de Santa María Virgen y vivió entre los hombres, realizando entre nosotros los misterios de infancia y vida pública que nos narran los Evangelios. (456, 457, 479.)

72. *Viniendo a la primera gran verdad, ¿qué quiere decir que el Hijo eterno fue enviado por Dios entre nosotros?*

Que Jesús es el Hijo engendrado antes de todos los siglos (cf. Col 1,15), que estaba junto a Dios Padre y creo con El el universo (cf. Heb I, I y 10-12 Jn 1,1-3) y fue enviado al mundo «por nosotros los hombres y por nuestra salvación». (422-424.)

73. ¿Cómo denominamos a este misterio?

La Tradición de la Iglesia, siguiendo la feliz expresión del apóstol San Juan («El Verbo [la Palabra] de Dios se hizo carne y habitó entre nosotros», Jn 1,14),

llama *Encarnación* al hecho de que el Hijo de Dios, sin dejar de ser Dios, haya tomado para Sí una naturaleza humana:

«Lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca del Verbo (Palabra) de vida—pues la vida se manifestó (...) la Vida eterna que estaba con el Padre y que se nos manifestó—, lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos» (I Jn 1,1-3). (461, 483.)

74. O sea que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre; pero ¿quiere esto decir que Jesús de Nazaret fuera mitad Dios y mitad hombre o una mezcla confusa de Dios y de lo humano en El o un compuesto de dos personas?

De ninguna manera. Contra dos herejes del siglo V, Eutiques y Nestorio, se reunía el IV Concilio Ecuménico, celebrado en Calcedonia el año 451, y definía contra el monofisismo (una sola naturaleza en Jesucristo, decía Eutiques) y contra el nestorianismo (Nestorio dividía a Cristo en dos personas):

«Siguiendo, pues, a los Santos Padres, todos a una voz enseñamos que ha de confesarse a Uno solo y *el mismo Hijo (...) perfecto en la divinidad y el mismo perfecto en la humanidad* Dios verdaderamente, y el mismo verdaderamente hombre, de alma racional y de cuerpo, *consustancial con el Padre en cuanto a la divinidad y el mismo consustancial con nosotros en cuanto a la humanidad...*».

«Que Jesucristo, siempre uno y el mismo, Hijo unigénito de Dios y Señor, *debe ser reconocido en las dos naturalezas divina y humana* unidas íntimamente y para siempre, sin confusión ni separación entre sí, *en la única Persona* del unigénito Hijo y Verbo (Palabra) de Dios, Jesucristo nuestro Señor» 56,

En nuestros días, el Concilio Vaticano II volvía a expresarlo unido a los Concilios anteriores:

«El Hijo de Dios siguió los caminos de una verdadera *Encarnación (...)*. *Asumió de verdad la naturaleza humana íntegra* cual se halla en nosotros, miserables y pobres, menos en el pecado», ... «la naturaleza humana ha sido asumida, no absorbida».

Por ello, porque su naturaleza humana es idéntica a la nuestra, el VI Concilio Ecuménico, celebrado en Constantinopla el 681, confesaba contra los llamados *Monoteletas* que Cristo posee dos voluntades y dos operaciones naturales, la divina y la humana, no contrarias, sino que la voluntad humana del Verbo hecho carne quiso humanamente lo que en unión como Dios con el Padre y el Espíritu Santo decidieron para nuestra salvación.

Asimismo, confesamos en nuestra fe que Jesús posee, al propio tiempo que su conocimiento divino, un verdadero conocimiento humano que «crecía» en su vida (cf. Lc 5,22), y si parecía algunas veces «ignorar» algo, siendo Dios que lo conoce todo (cf. Mc 13,32), es porque no tiene el encargo o la misión del Padre para revelarlo (cf. lo escrito por San Gregorio Magno, papa, el año 600: «El Unigénito encarnado lo que (en su naturaleza humana) sabe (respecto al día y hora del Juicio), no lo sabe por ella lo sabe por el poder de su divinidad». (464-469, 480-482.)

75. La segunda gran afirmación de fe contenida en este Artículo es que el Hijo Unigénito del Padre, que sin dejar de ser Dios se hizo hombre fue concebido en las entrañas de María Virgen sin intervención alguna de varón por obra y gracia del Espíritu Santo. ¿Cómo dice la fe fundamentada en los Santos Evangelios que acaeció este magno misterio?

María, joven hebrea y virgen, estaba desposada con José, de la estirpe del rey David. Un ángel, Gabriel, enviado por Dios, le anunció el misterio y estableció con ella un diálogo lleno de grandeza, de y de humildad. (494.)

76. ¿Qué propuso Gabriel de parte de Dios a María a la que saluda como «la llena de gracia»?

Lo relata San Lucas Evangelista (1,26-38):

«No temas, María, concebirás y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús».

Y, ante el pudor de la que no «conocía varón» porque era virgen, el ángel continuó:

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra, el que nacerá será santo y se llamará Hijo de Dios» (1, 30-31.35). (484, 485.)

77. ¿Qué respuesta dio María al mensaje de Dios llevado por Gabriel?

María, mujer perteneciente a nuestra raza, acogió con humilde libertad la invitación de Dios y, pronunciando el Sí («He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra», Lc 1,36s), concurrió, con la mente y con las entrañas, fecundadas por la fuerza del Altísimo, a la Encarnación del Hijo de Dios. (494.)

78. Según eso y siendo Jesucristo Dios ¿estamos en lo cierto cuando decimos que María es la Madre de Dios y Madre siempre Virgen?

Son ésas dos grandes verdades que nuestra fe católica confiesa de María. Veámoslas brevemente:

1. María es *la Madre de Dios* «verdadera Madre de Dios redentor (...), Madre de Dios Hijo». Así lo ha

confesado la Iglesia como verdad de fe desde el año 431, en el III Concilio Ecuménico de Efeso:

«Porque no nació primeramente un hombre vulgar, de la Santa Virgen, y luego descendió sobre El el Verbo, sino que decimos que, unido a la carne desde el seno materno, se sometió a nacimiento carnal, reivindicando este nacimiento como el suyo propio (...). De esta manera (los Santos Padres) no vacilaron en llamar Madre de Dios a la Santa Virgen».

María, en efecto, que había sido aclamada por Isabel, bajo la moción del Espíritu Santo, como «la madre de mi Señor» (Lc 1,43), concibió en su seno, por obra del Espíritu Santo, a quien era Hijo eterno del Padre y Segunda Persona de la Trinidad Santísima. (495)

2. *Decimos también que María es la Madre siempre Virgen.* Lo fue, como ya hemos visto, al concebir por el solo poder del Espíritu de Dios, sin intervención alguna de varón. San Ignacio de Antioquía, al principio del siglo II, escribía en su camino hacia el martirio en Roma:

«El príncipe de este mundo (el Demonio), desconoció la virginidad de María y su parto y, también, la muerte del Señor, tres misterios esplendorosos que se realizaron en el silencio de Dio».

De ambas verdades (Maternidad divina y Virginitad perpetua) proclamó el Concilio de Letrán, el año 649,

«...que María, santa, siempre Virgen e inmaculada, es, *en sentido propio y verdadero, Madre de Dios* como quiera que (...) *concibió* propia y verdaderamente *sin semen humano*. Por obra del Espíritu Santo, al mismo Dios Verbo, que antes de todos los siglos nació de Dios Padre, y le engendró sin que se corrompiera su virginidad, la cual permaneció inalterable, incluso después del parto».

Aquella promesa divina que leemos en el profeta Isaías «Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo», (Is 7,4) es vista por la Iglesia como cumplida en el nacimiento virginal de Cristo y proclamada en su Credo: «Nació de Santa María Virgen».

La misma Iglesia, desde tiempos muy antiguos, denomina a María «siempre-virgen». Y ello porque ha interpretado que la virginidad corporal de María es un signo eminente, querido por Dios, de la entrega total de María a su Señor. (495, 499-501, 509, 510)

79. ¿Y qué podemos decir entonces de los hermanos y hermanas de Jesús de los que hablan los Evangelios? (cf. Mt 13,56; Mc 3,32; Jn 2,12; Gál 1,19; I Cor 9,5, etc.).

Que ninguno de ellos aparece jamás como hijo de María, «la madre de Jesús» (Jn 2,1, 19,25), y si dos de ellos (Santiago y José, Mc 15,40) aparecen como hijos de María de Clopás (Jn 19,25), que también es recogida como «hermana» de la Madre de Jesús (Jn 19,25).

80. ¿Porqué entonces son denominados «hermanos» de Jesús?

Porque ni en el arameo (idioma materno de Jesús), ni en el hebreo, excepto en el moderno, existe una palabra específica que denomine al pariente cercano (*ah* sigue empleándose aún para hermano, primo, etc.), como podemos ver en la Biblia: Abraham y Lot, tío y sobrino llamados *hermanos* (Gén 13,8; 14,16), o Jacob y Labán, denominados también así aunque son primos carnales (Gen 29,12.15, etc.) (500.)

81. Decíamos finalmente acerca del contenido de este Artículo segundo que Jesús nacido virginalmente de María realizó entre nosotros los misterios salvadores que sobre su infancia vida oculta y **vida pública** nos narran los Evangelios; ¿cuáles fueron éstos?

Veamos primero *los de su infancia* y vida oculta, **anticipo significativo de lo que será su vida pública** hasta la cruz.

Nace Jesús en la bajeza de un establo de animales (cf. Lc 2,6-7), marginada su familia por los parientes y conocidos de Belén (cf. Lc 2,7), anunciado su nacimiento a unos pastores de los alrededores (cf. Lc 2,8-20), viéndose forzado a pasar por la experiencia de una emigración forzosa a Egipto (cf. Mt 2,13), desde donde regresará pasado el peligro sobre su vida para habitar pobremente en el hogar del artesano José, esposo de su madre, con quienes pasará largos años en Nazaret de Galilea, tierra poco apreciada en Palestina (cf. Mt 2,23; Lc 2,39; Jn 1,46) (525-534.)

82. ¿Qué nos dice el Evangelio acerca de la vida oculta de Jesús en Nazaret hasta que llegan los años de su vida pública?

El evangelio de San Lucas nos lo indica: «El niño crecía y se fortalecía, llenándose de sabiduría; y la gracia de Dios estaba sobre él». Y también, a continuación de relatar sus diálogos con los doctores de Jerusalén, cuando subió con José y María al Templo al cumplir los doce años: «Bajó con ellos (José y María) y vino a Nazaret, y vivía sujeto a ellos. Su madre conservaba cuidadosamente todas las cosas en su corazón. Jesús progresaba en sabiduría, en estatura y en gracia ante Dios y ante los hombres». (531-533.)

83. Pero acabamos de decir que estos misterios de la infancia anticipan las grandes líneas de su conducta

posterior y de su mensaje salvador; ¿en qué sentido son anticipo y mensaje?

1. Ellos son *el prelude* de su preferencia y elección, siempre misteriosa, de los sencillos y pobres (cf. Mt 5,3; Lc 4,18), de los marginados del mundo (cf. Mt 21,31-32; I Cor 1,27-28: «lo necio..., lo débil... y lo despreciable»).

2. *Anticipan su salvación mesiánica* en la perspectiva de su doliente papel de Siervo y «signo de contradicción» predicho en Isaías (cf. Is 52,13-15; 53; 1-12); en la profecía de Simeón, y en la persecución de Herodes con la secuela de la muerte de inocentes y el destierro en Egipto (cf. Mt 2,13-18; Lc 2,34-35)

3. *Su salvación universal* ofrecida a todos los pueblos y razas, se adivina *anticipada* en la Adoración de los Magos (cf. Mt 2,1 - 12), como también en el Cántico de Simeón (Lc 2,32: «luz para iluminar a las gentes»; previsto también todo en Isaías 42,6; 49,6, etc.).

4. La obediencia filial de Jesús al Padre, expresada con humilde aceptación el Jueves Santo «Mas no se haga mi voluntad, sino la tuya», Lc 22,42), se *preparaba* en el misterio de su vida oculta en Nazaret, sometido con sencillez a María, su Madre, y a José, su padre adoptivo, con quien trabajó en el oficio de carpintero (cf. Mc 6 3). En este largo período de su vida, Jesús *ejemplarizó* y compartió la vida de trabajo silencioso, el esfuerzo sudoroso y sin grandezas de la mayoría de los humanos: Sujeto a sus padres, «crecía en sabiduría, edad y gracia ante Dios y ante los hombres» (Lc 2, 51-52). (527-550.)

84. ¿Y qué podemos decir de los misterios de su vida pública?

Los hechos y palabras del ministerio público de Jesús, que concluyen con su muerte redentora en la cruz, son relatados ampliamente en los Evangelios.

Aquí vamos a recordar solamente algunos de los más significativos:

I. El Bautismo de Jesús en el Jordán es uno de los momentos decisivos de la historia de la salvación. Juan, que proclamaba en las aguas del Jordán «un bautismo de conversión para perdón de los pecados» (Lc 3,3), al que se acercaban pecadores y soldados (cf. Lc 3,10-14), fariseos, seduceos (cf. Mt 3,7) y prostitutas (cf. Mt 31,22), vio acercarse a quien él mismo llama «el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo» (Jn 1,29), y, aunque se niega en principio a bautizarle, ante la insistencia de Jesús, lo hace y ve abrirse los cielos y descender sobre el Ungido al

Espíritu Santo en forma de paloma, mientras la voz del Padre le proclama: «Tú eres mi Hijo amado; en ti me complazco» (Mc 1,11).

Momento altamente significativo es, en efecto, el Bautismo de Jesús porque, ungido con la fuerza del Espíritu y manifestado plenamente como Siervo (cf. Jn 6,24; Hech 4,27), es consagrado para cargar sobre sí los pecados de los hombres (cf. Is 53,6), dejándose contar, para significarlo, entre los pecadores (cf. Is 53,12).

Nuestro bautismo como cristianos nos asimila sacramentalmente a Jesús en su muerte redentora, anticipada en las aguas del Jordán, para renacer por el agua y el Espíritu y ser constituidos, por virtud del Hijo, en hijos adoptivos y amados del Padre. (535-538.)

2. *La Tentación de Jesús* en el desierto es un misterioso suceso que narran los Evangelios a continuación del Bautismo de Jesús (cf. Mt 4,1-11; Mc 1,12-13; Lc 4,1-13). «Empujado» al desierto por el Espíritu, «ayuna allí durante cuarenta días», al final de los cuales es tentado tres veces por Satanás.

En este acontecimiento misterioso, Jesús ejemplariza una victoria sobre las tentaciones en las que tanto Adán, cabeza del género humano, como Israel, Pueblo de elección, habían sucumbido (cf. Gén 3,1-8; Sal 94,10). Cristo, el «segundo Adán» (cf. Rom 5,15; I Cor 15,21-22), «el nuevo Adán» 64, en cuyo mandato y poder mediante el Espíritu se constituye y convoca el «nuevo Israel» 65 o «Pueblo de la nueva Alianza» 66, vence al demonio, que aún en esta ocasión la tentación al viejo Adán en el Paraíso («seréis como dioses», Gén 3,5) con la de Israel en el desierto (adoración del becerro de oro en lugar de Yahveh, cf. Ex 32,1-6).

Las sugerencias diabólicas que le presenta el demonio, al proponerle aquí el ideal de un Mesías temporal y político (opulencia, gloria y poder contra Dios), están anticipando la gran victoria de su Pasión como Siervo doliente de Dios, ofrendando su amor al Padre en favor de los hombres.

Conmemora la Iglesia este misterio en los cuarenta días cuaresmales. En ellos nos unimos a Cristo vencedor de toda sugestión diabólica, y que «puede ayudar a quienes se ven probados» (I Heb 2,18), y lo hacemos practicando dignas penitencias como preparación a la Pascua. (541-542.)

3. *El anuncio del Reino de Dios* predicho ya en los profetas (cf. Is 52,7), y que será el tiempo en que Dios habrá de venir no exclusivamente a establecer la

justicia, la paz y el amor entre los hombres, sino a dominar todas las fuerzas del mal, enemigas de sus designios de salvación. (543-545)

85. ¿Quiénes hacen el anuncio de su cercanía?

Juan el Bautista proclamó en el Jordán: «Convertíos, porque el Reino de Dios está cerca» (Mt 3,1). Y el mismo Jesús da comienzo a su predicación con estas palabras: «Se ha cumplido el plazo: está cerca el Reino de Dios» (Mc 1,15). (523-541.)

86. ¿En qué consiste ese Reino de Dios?

Consiste en que Jesús, por medio de su vida, muerte y Resurrección gloriosa, constituye por este actuar salvífico el Reino de Dios. Así lo afirmaba en su predicación: «El Reino de Dios está ya entre vosotros» (Lc 17,21), o cuando expulsaba al demonio, autor del pecado y de la muerte: «Si yo lanzo los demonios por el Espíritu de Dios, ha llegado, pues, a vosotros el Reino de Dios» (Mt 11,28). Convocando a todos los hombres en torno a Sí, por voluntad del Padre, para elevarlos a «participar de la vida divina», anunciaba la reunión de los hijos de Dios en la futura Iglesia: «Nuestro Señor Jesús dio comienzo a la Iglesia predicando la buena nueva, es decir, la llegada del Reino de Dios prometido desde siglos en la Escritura», (541 546-550.)

87. ¿Quiénes son llamados al Reino?

Por medio de sus parábolas, Jesús invita a todos los hombres al Reino, constituido en torno a su persona y su mensaje. El, su mensaje y sus acciones salvíficas crecen progresivamente como pequeña semilla sembrada en tierra (cf. Mt 13,3-9; 18,23) emergen por su propia fuerza como el grano (cf. Mc 4,26); levantarán al mundo como levadura a la masa (cf. Mt 13,33) hasta convertirse en árbol frondoso que cobijará bajo su sombra a todos los hombres (cf. Mt 13,31-32): «Y yo, cuando haya sido levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn 12,32).

La vida de Jesús, pues, y no sólo su palabra, siguió como Parábola viviente (nacimiento, vida oculta, su discipulado sencillo, el ejercicio de su ministerio como Siervo humilde) este mismo camino preparando el ingreso de todos los hombres en el Reino consumado, es decir, en el banquete del Reino (cf. Lc 22,17). En el que los invitados de todas las naciones se sentarán con los Patriarcas y Profetas de Israel (cf. Lc 13,28).

A esta invitación al banquete del Reino (cf. Mt 22,1-14) los hombres hemos de responder con obras (cf. Mt 21,28-32), acogiendo su palabra como semilla que fructifique (cf. Mt 13,3-9) o como talento al que

hagamos producir réditos (cf. Mt 25. 14-30). (543-545)

88. ¿Quiénes fueron especialmente invitados por Jesús al Reino?

En primer lugar, los *pobres*. Para ellos fue especialmente enviado: «para anunciar a los pobres la Buena Nueva» (Lc 4,18). Ellos son proclamados por Jesús bienaventurados porque «de ellos es el Reino de los cielos» (Mt 5,3). Y a ellos, a los *pequeños* el Padre ha revelado lo que escondió a los sabios (cf. Mt 11,25), como que El mismo compartió la vida de los pobres desde el pesebre a la cruz. (544.)

Aparte de *los pobres* mencionados, otros que también en tiempos de Jesús eran considerados «los pobres»: «los publicanos y pecadores» (Mc 2,16), «los publicanos y ramera» (Mt 21,32), o simplemente «los pecadores» («No he venido—dijo El— a llamar a justos, sino a pecadores», Mc 2,17), recibieron especialmente la invitación a ingresar en el Reino. (545.)

89. ¿Cuáles fueron los signos realizado por Jesús para anunciar su Reino?

Jesús acompañó sus palabras con «signos, prodigios y portentos» (Hech 2,22): curaciones de enfermos (cf. Mt 8,16; 12,15; Mc 1,34; Lc 7,21), expulsiones de demonios (cf. Mc 1,32-34, 16,9, Mt 28,34 etc.) y resurrecciones de difuntos (cf. Mt 9,23-26; Lc 7,11 - 19; Jn 11, I -44), entre otros.

Como Mesías prometido, pues (cf. Mt 8,17: «El tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades»; (cf. antes Is 53,5), vence la enfermedad, la muerte, la hostilidad de la naturaleza y otros desórdenes cuyo origen está, definitivamente, en el pecado. Todo ello manifiesta que el Reino de Dios con El ya ha comenzado y deberá ir creciendo paulatinamente hasta su consumación en el reinado pleno de Dios: «Los milagros de Jesús confirman que el Reino ya llegó a la tierra». (547 550)

90. La elección de los Apóstoles ¿no es también un signo del Reino de Dios?

Así es, en efecto. Para multiplicar su presencia y su mensaje, Jesús llamó a unos hombres en número de *doce* para «estar con El», y ser enviados («como El había sido enviado por el Padre»), a fin de anunciar el Evangelio, expulsar demonios (cf. Mc 3,14) y hablar en su nombre (cf. Mc 6,6- 13): Llamada, consagración para la misión y envió con su poder y autoridad para seguir edificando el Reino: «El que a vosotros recibe, a Mí me recibe, y el que os recibe, recibe al que me envió» (Mt 10,40).

A los Apóstoles, al frente de los cuales el Señor constituyó a Pedro (cf. Jn 21,15-16), Jesucristo resucitado da el encargo de predicar el Reino y hacer discípulos de todos los pueblos bautizándolos (cf. Mt 28,19); ellos serán los signos del nuevo Israel de Dios (cf. Hech I,15-26) y fundamento para siempre de su Iglesia: «El muro de la ciudad tenía doce hiladas — anuncia proféticamente el apóstol San Juan—y, sobre ellas, los nombres de los Doce Apóstoles del Cordero» (Ap 21,14). (551-553.)

Artículo cuarto del Credo: «Jesucristo padeció bajo el poder de Poncio Pilato fue crucificado muerto y sepultado»

91 ¿ Cuántas verdades profesamos en este Artículo cuarto del Credo?

Tres grandes capítulos de nuestra fe, con diversos contenidos que iremos examinando:

—Que **Jesús subió** a Jerusalén con conciencia de que le condenarían a muerte, por instigación de las autoridades y grupos religiosos de Israel. Esto sucedió siendo Poncio Pilato el Procurador romano que firmaría su condena. (557 558.)

—Que Jesús murió crucificado y su sacrificio fue designio divino de salvación y ofrecimiento voluntario de Sí mismo al Padre por nuestros pecados. (599-602)

—Que, después de su muerte en la cruz, verificada ésta por Pilato a través del Centurión, Jesús fue sepultado. (624-628.)

92. Respecto a la primera de las verdades expuestas ¿por qué tenía conciencia Jesús de que subía a Jerusalén para ser condenado a muerte?

Que Jesús tenía esa conciencia viene afirmado en los Evangelios: «... como se iban cumpliendo los días de su ascensión» (Lc 9,51); o, como dice San Juan, «sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre» (Jn 13,1), «El (Jesús) se afirmó en su voluntad de encaminarse a Jerusalén» (Lc 9,51), porque «no cabe que un Profeta muera fuera de Jerusalén» (Lc 13,33).

Las autoridades y grupos religiosos judíos se pusieron muy pronto de acuerdo para perder a Jesús (cf. Mc 3,2-6). Ciertas actuaciones de Jesús en Galilea (expulsiones de demonios, cf. Mt 12,24, pretensión de perdonar pecados, cf. Mc 2,7; violación del sábado, Mc 3,1-5; y su interpretación en general de la Ley de Moisés, cf. 5-21-48) fueron estimadas como sospechosas de magia y de blasfemia; todo lo cual llevaba consigo la condena a muerte, al menos por lapidación. (557 569.)

93. Las actuaciones y palabras de Jesús ¿no quebrantaban frecuentemente las Instituciones fundamentales de la Religión judaica?

Así les parecía, en efecto a los representantes religiosos del judaísmo oficial. (574-575.)

94. ¿En qué se centraban las Instituciones fundamentales de la Religión israelita que según ellos quebrantaba Jesús?

En la inviolabilidad de la Ley de Moisés; en la relevancia del Templo de Jerusalén en el que Dios habitaba; y en la unidad y unicidad de Dios, cuya gloria nadie puede compartir (cf. Dt 4,35; 6,45; Is 42,8). (576.)

95. ¿Es que Jesús se opuso a la Ley de Moisés?

Ciertamente que no. El mismo lo dijo: «No penséis que he venido a abolir la Ley y los Profetas. No he venido a abolir, sino a dar cumplimiento. Sí, os lo aseguro, el cielo y la tierra pasarán antes que pase una i o una tilde de la Ley sin que todo suceda» (Mt 5,17-18). (577.)

96. ¿Por qué entonces le acusaban de quebrantar la Ley?

Porque, contra una interpretación demasiado material y a veces hipócrita de la Ley (cf. Mt 23,13-34), reinterpretaba los preceptos de la misma con exigencias máximas que iban más allá de la materialidad, indicando con ello que el Padre le enviaba como Palabra última y definitiva al mundo (cf. Mt 5,21.27.33.38.43): «Fue dicho a los antiguos (...); pero Yo os digo».

Esta pretensión de Jesús se aprecia, asimismo, en su quebrantamiento del *sábado*: «Y les dijo: El Hijo del hombre es Señor del sábado» (Lc 6,5). Para Jesús, la observancia del sábado es menos importante que el servicio a Dios (cf. Mc 2,27; Jn 7,22-24) o el servicio al prójimo (cf. Lc 13,15-16; 14,3-4). (578, 582.)

97. Las actuaciones de Jesús ¿fueron en algún momento contrarias al respeto debido al Templo lugar privilegiado en el que residía «la presencia» y «la gloria» de Yahveh para los israelitas?

Jesús cumplió la Ley que **obligaba a todo buen israelita** a acudir al Templo «para contemplar el rostro de Yahveh» (Sal 42,3).

De niño fue presentado por María y José en el Templo (cf. Lc 2,22-39). Cuando cumplió los doce años, subió al Templo, según ordenaba la Ley de Moisés, como a un lugar de encuentro con el Padre Dios (cf. Lc 2,41-60); y, como buen israelita, subía al Templo de Jerusalén en las grandes solemnidades religiosas (cf. Jn 5,1; 6,4; 7,2.14.37; 10,22)

98. ¿Qué hizo o dijo entonces Jesús contrario al Templo?

Después **que acusaron los** fariseos a sus discípulos de espigar y comer granos en un sembrado siendo sábado, El les dijo: «¿No habéis leído en la Ley que los sacerdotes pueden violar el sábado en el Templo sin incurrir en culpa? Pues bien, yo os digo que *aquí hay uno que es más que el Templo*» (Mt 12,5-6).

No sólo con palabras, sino también con actitudes, Jesús quiso indicar que el Templo de Jerusalén era provisional, por lo cual quiso purificarlo proféticamente arrojando a los mercaderes y cambistas que habían convertido la Casa de su Padre en un mercado (cf. Mt 21,13; Jn 2,16-17).

Poco antes de su muerte, anuncia que el Templo será destruido y no quedará de él piedra sobre piedra (cf. 23, 38-39; 24,2). Y en su mismo proceso de condena se le acusa de haber dicho: «Yo destruiré este Templo, hecho por hombre, y en tres días edificaré otro no hecho por hombre» (Mc 14,58; cf. Jn 2, 18-19); acusación que le echarán en cara durante su suplicio en la cruz (cf. Mt 27,39), aunque El lo refería a los tres días en que estuvo sepultado. (585-586.)

99. ¿Por qué se le acusaba de ir contra la fe de Israel en el tema de la unidad y unicidad de Dios?

Porque Jesús se atribuyó poderes propios de Dios y actuó como Hijo de Dios. (594.)

100. ¿Fue ello así?

Jesús, a quien sus enemigos tachaban de amigo de pecadores (cf. Mt 11, 19), respondía que El no había venido a llamar a los justos, sino a los pecadores, pues no tienen necesidad de médico los sanos, sino los enfermos (cf. Mc 2,17).

Los sabios conocedores de la Religión de Israel, al observar la conducta de Jesús y sus palabras (p. ej.: «Hijo, tus pecados quedan perdonados», Mc 2,5; cf. Jn 8,10-11), no podían menos de preguntarse: «Por qué habla éste así. Blasfema. ¿Quién puede perdonar pecados fuera de Dios?» (Mc 2,7). (589.)

Jesús, el Señor, exigió a sus discípulos la renuncia absoluta a todo por su causa (cf. Lc 21,12), lo que sólo Dios puede pedir a un hombre.

La familiaridad de su trato con Dios y algunas afirmaciones («Nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar», Mt 11,27; o «Igual que el Padre me conoce, yo conozco al Padre» (Jn 10,15), fueron entendidas por las autoridades religiosas, que lo acechaban, en su sentido más profundo, y así «trataban con mayor empeño de

matarle, porque no sólo abolía el sábado, sino que *llamaba a Dios su Padre haciéndose a Sí mismo igual a Dios*» (Jn 5,18). (590-591)

101. *La segunda gran afirmación de este Artículo cuarto es que Jesús murió crucificado; ¿quiso el Padre su sacrificio o fue éste fruto de las circunstancias históricas que se dieron en su vida y proceso?*

Su sacrificio violento obedecía a un misterioso designio divino de salvación, que los antiguos profetas habían predicho como redención de nuestros pecados.

Así había sido descrito con finura de detalles por Isaías en la profecía del Siervo doliente (cf. Is 53,7-8; Hech 8,32-35), con cuyos rasgos el mismo Jesús se identificó («El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y dar su vida en rescate por los que son muchos», Mt 20,28; cf. Lc 18,31). Los Apóstoles, especialmente Pablo, así lo supieron interpretar también: «Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras» (I Cor 15,3).

Así pues, Jesús «fue entregado según el determinado designio y previo conocimiento de Dios» (Hech 2,23), que «le hizo pecado por nosotros, para que viniésemos a ser justicia de Dios en El» (2 Cor 5,21). (599, 605, 620, 621.)

102. *¿Fue entonces la muerte de Cristo un designio amoroso de Dios por nosotros?*

Así es, porque «en esto consiste el amor —interpreta San Juan—, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que El nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados» (1 Jn 4,10). Y en este mismo sentido lo escribe también San Pablo: «La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo todavía nosotros pecadores, murió por nosotros» (Rom 5,8). (604.)

103. *¿Aceptó Jesús voluntariamente padecer su muerte por los pecados de toda la humanidad?*

Contra la desobediencia de Adán, «por quien entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte» (Rom 5,12), Jesús, «el último Adán, espíritu que da vida» (I Cor 15,45), hizo suyo el amor del Padre por los hombres y, «habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo» (Jn 13,1-2), con lo que hizo realidad voluntariamente que «nadie tiene mayor amor que quien da su vida por sus amigos» (Jn 15,13).

Así pues, su muerte fue voluntaria, ejecutando el designio amoroso del Padre por nosotros («Mi alimento —decía— es hacer la voluntad del que me ha

enviado y llevar a cabo su obra», Jn 4,34), porque «nadie me quita la vida —volvió a reiterar—: Yo la doy voluntariamente» (Jn 10,18).

La víspera de su pasión—el jueves—, anticipando en un día la Cena pascual, puesto que habría de morir el viernes a la hora del sacrificio de corderos en el Templo para la Pascua, Jesús cena con los suyos y les indica: «Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros antes de padecer» (Lc 22,15).

Las palabras que el Señor pronunció sobre el pan («Esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros» Lc 22,19) y sobre el cáliz («Este cáliz es la Nueva Alianza sellada en mi sangre», I Cor 11,24) y el mandato que dio a sus Apóstoles: *Haced esto en memoria mía* (Lc 22,19), instituyeron «el sacrificio por el que se habría de hacer siempre presente de nuevo y habría de permanecer hasta el final de los tiempos *la memoria* de aquel sacrificio». Y «Confiar así a su amada esposa, la Iglesia, el memorial de su Muerte y Resurrección».

En su última Cena, pues, anticipó la entrega de su vida «por nosotros» (Lc 22,19-20), «en rescate» (Mc 10,45) por la salvación del mundo (cf. Jn 4,42). (629-631, 622.)

104. *¿Cómo fue la muerte de Jesús en la cruz?*

Mandado prender por las autoridades judías, fue llevado ante el Sanedrín, consejo supremo de la nación judía, para someterle a un juicio religioso, en el que le acusaron de blasfemar contra el Altísimo; por lo cual le condenaron a muerte (cf. Mt 26,57-68).

Precisamente porque no tenían las autoridades judías derecho a ejecutar (cf. Jn 18,31), llevaron a Jesús ante Poncio Pilato, gobernador romano de Judea y Samaria, quien era el que podía dictaminar su ejecución.

Aunque trató de liberarlo porque veía su inocencia, presionado Pilato por las acusaciones judías de que Jesús instigaba al pueblo contra Roma y se proclamaba «Rey de los judíos», aceptó, al fin, firmar su sentencia de muerte y lo entregó para ser crucificado (cf. Lc 23,2; Mc 15,15).

Durante los procesos religioso y civil, Jesús fue abofeteado, escarnecido y coronado de espinas (cf. Mt 27,27-31; Jn I 9,1-3), sufriendo todas estas afrentas en silencio (cf. Mc 14,61), como había sido predicho por Isaías: «Fue oprimido, y El se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado (...); tampoco abrió la boca» (Is 53,7). (596-597.)

105. *Crucificado Jesús entre dos bandidos, pronunció en su suplicio varias palabras; ¿cuáles nos recuerdan los Santos Evangelios?*

Son conocidas como *las siete palabras*, que han servido siempre, por su profundo significado, de estímulo a la meditación permanente de la Iglesia, especialmente en los días de la Semana Santa. Las recordaremos aquí comentando brevísimamente alguna de ellas:

—*Jesús decía: Padre perdónales porque no saben lo que hacen* (Lc 23,34). Lo decía directamente a favor de **quienes lo condenaron y lo crucificaban**. Más allá de aquel momento, expresan siempre estas palabras de **Jesús su amor oblativo por todos** los hombres, por cuyos pecados murió voluntariamente en la cruz.

—«Y decía (uno de los malhechores): Jesús, acuérdate de mí **cuando llegues a tu reino**». El le dijo: *En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso* (Lc 23,42-43).

—«Estaban **junto a la cruz de Jesús**, su Madre (...) Jesús, viendo a su Madre y al discípulo a quien amaba, que estaba allí, *dijo a la Madre: Mujer he ahí a tu hijo. Luego dijo al discípulo: he ahí a tu madre*. «Y el discípulo, desde entonces, la recibió en su casa» (Jn 19,26-27). San Juan pone en otra ocasión más el apelativo *Mujer* en labios de Jesús dirigiéndose a su Madre. Fue en las bodas de Caná (cf. Jn 2,4).

María es la Mujer que está en el inicio de los signos del Reino: ella «forzó» el primer milagro de Jesús; María es también ahora la Mujer del *tiempo de la Iglesia* al ser entregada a Juan como Madre, en el momento en que la Iglesia brota del corazón de Cristo (cf. Jn 19,34); María es, finalmente, la Mujer que aparece en el Apocalipsis como «señal magnífica» (Ap 12,1) de los últimos tiempos. Y es que Jesús, que se intituló a Sí mismo «el Hijo del hombre» resumiendo en Sí la nueva humanidad como «último Adán» (I Cor 15,45), llama a María *Mujer* queriendo significar en ella la nueva Madre de los vivientes, la nueva Eva, Madre desde ahora también de la Iglesia.

— «Y a la hora de nona gritó Jesús con voz fuerte (...): *Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado?*» Palabras misteriosas de Jesús, aun cuando esté recitando en este caso el salmo 22, que deben ser referidas al estremecimiento y congoja que produce en su verdadera humanidad el sufrimiento y la muerte ya inminente (cf. Heb 5,7-9).

El había sentido ya en Getsemaní «pavor y angustia» (Mc 14,33) ante su Pasión, hasta el punto de que

llegó a pedir al Padre con acento tierno de niño: «Abbá (...) aparta de mí este cáliz; pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres Tú» (Mc 14,36).

Jesús, «nacido bajo la Ley» (Gál 4,4) y habiendo asumido «una carne semejante a la carne de pecado» (Rom 8,3), puesto que «Dios lo había hecho pecado por nosotros» (2 Cor 5,21), fue solidario con la raza humana «gustando la muerte» (Heb 1,18.2.8) como todos los hombres.

Este silencio de Dios ante el clamor y lágrimas de su Hijo (cf. Heb 5,7-8) es el Signo de la trascendencia de Dios, que está pidiendo una entrega incondicional a su designio de amor reparador.

—«Después de esto, sabiendo Jesús que todo estaba ya consumado (...), dijo: *Tengo sed*» (Jn 19,28).

—*Todo está consumado* (Jn 19,30).

—*Padre en tus manos encomiendo mi Espíritu* (Lc 25-46). Jesús, que había llevado a perfecto cumplimiento la obra encomendada por el Padre (cf. Jn 17,4), rinde su propio espíritu, al tiempo que preludia la entrega del Espíritu Santo al mundo: «E inclinando la cabeza, entregó el espíritu» (Jn 19,30).

106. El Artículo termina afirmando que Jesús fue sepultado inmediatamente después de su muerte en cruz verificada por Pilato a través del Centurión; ¿fue ello así?

Esto dice San Juan, testigo presencial del hecho: «Como vieron a Jesús ya muerto (...), uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza y, al instante, salió sangre y agua» (Jn 19,33).

José de Arimatea, al atardecer del viernes, se acercó a Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús con el fin de sepultarlo. «Se extrañó Pilato de que ya estuviese muerto, y, llamando al Centurión, le preguntó si hacía mucho tiempo que había muerto. Informado por el Centurión, concedió el cuerpo a José, quien comprando una sábana, lo descolgó de la cruz, lo envolvió en la sábana y lo puso en un sepulcro» (Mc 15,42-46).

Los sumos sacerdotes y los fariseos acudieron también a Pilato para solicitar una guardia que vigilara el sepulcro: «Ellos fueron y aseguraron el sepulcro sellando la piedra y poniendo la guardia» (Mt 27,66). Un grupo de mujeres observaba de lejos dónde le ponían (cf. Mt 27,55-56).

Los cristianos creemos, siguiendo a San Pablo (cf. Rom 6,4; Col 2,12; Ef 5,26), que nuestro bautismo — que antiguamente se realizaba por inmersión en el agua — es como un quedar sepultados al pecado para resucitar como Cristo a una vida nueva. (624-626.)

Artículo quinto del Credo: «Jesucristo descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos»

107. *¿Cuántas verdades de fe se contienen en este Artículo?*

Dos verdades de fe profesamos aquí:

—Que Jesús, al morir, «descendió a las regiones inferiores de la tierra», como dice San Pablo (Ef 4,9-10), al lugar de los muertos o a los infiernos. (631.)

—Que Jesús resucitó verdaderamente del sepulcro al tercer día. (626-630, 638.)

108. *¿Qué quiere decir «descendió a los infiernos»?*

No quiere decir que Jesús bajase al infierno de los condenados, ni siquiera al Purgatorio, sino que, según una larga tradición de la Iglesia, Jesús, con su alma misma y su Persona divina, y no solamente con su poder, descendió hasta quienes, privados de la visión de Dios, pero habiendo caminado en justicia y santidad en la presencia del Señor toda su vida, esperaban el santo advenimiento del Redentor para entrar en la gloria del Padre. (632.)

Al propio tiempo, se ha querido significar también en esta expresión, incorporada al Credo a partir del siglo IV, que Jesús no solamente murió —hecho biológico que acabamos de explicar—, sino que experimentó el misterio de la muerte en su más profundo significado de soledad, angustia, abandono y desarraigo que quiso el Padre Dios gustara trágicamente su Hijo «por nuestra salvación». (635)

Cristo resucitado poseerá ya «las llaves de la Muerte y del Hades» (Ap 1,18), o como dice la Liturgia del Sábado Santo: «Hoy nuestro Salvador destruyó las puertas y cerrojos del reino de la muerte. Destruyó la cárcel del abismo y arruinó el poder del enemigo». (635.)

109. *Hablemos, ahora, de /a Resurrección de Jesucristo, el acontecimiento histórico más trascendente de nuestra fe; ¿cómo fue, quiénes nos lo testificaron y cuál es su significado salvífico?*

En la mañana de Pascua, es decir, al amanecer del tercer día en el sepulcro, la comunidad de sus seguidores comenzó a conocer que. «Dios resucitó a Jesús» (Hech 2,32), que el Señor no había permitido que su santo conociera la corrupción (cf. Hech 13,35; Sal 16,10).

Pedro y los Doce primero («fue visto por Cefas, luego por los Doce», I Cor 15,3-6, «realmente resucitó el Señor y se apareció a Simón», Lc 24,34), y hasta más de quinientos seguidores de Jesús en una deter-

minada ocasión, «de los cuales muchos permanecen todavía, y algunos durmieron» (escribe San Pablo pocos años después, I Cor 15,6), fueron siendo «testigos de la Resurrección» (Hech 1,22) durante un cierto intervalo de tiempo, que la tradición redujo a un periodo simbólico de cuarenta días (cf. Hech I,3); siendo Pablo el último testigo del Señor resucitado, bastante tiempo después, en el camino hacia Damasco (cf. I Cor 15,8; Hech 9,1 -6; 26,12-16).

A este Jesús resucitado no sólo lo ven, sino que también lo tocan (cf. Lc 24,36-40; Jn 20,19-29) y comen con El (cf. Lc 24,30.41-43; Jn 21,9.13-15). Para que no crean que es un fantasma (cf. Lc 24,29), les muestra que su cuerpo glorioso es el mismo que fue crucificado y en el que permanecen las huellas de su martirio (cf. Lc 24,40; Jn 20,20-27), aunque posee cualidades que no afectan al espacio y al tiempo, porque se presenta como quiere y cuando quiere (cf. Mt 28,9; Lc 24,15.36; Jn 20,14, etc.). A este Jesús resucitado adoran sus seguidores, pasada la primera indecisión de algunos (cf. Mt 28,17), ya que «(sencillamente) no podían acabar de creer por la alegría» (Lc 24,41), si bien el mismo Jesús les había anunciado en vida su Resurrección (cf. Mc 8,31; 10,34 etc.). (63 y 644.)

110. *¿Es por todo lo anterior por lo que decimos que la Resurrección es un hecho histórico?*

Aunque «sólo aquella noche tan dichosa conoció el momento en que Cristo resucitó de entre los muertos» (Pregón pascual de la Liturgia), y por lo mismo no hubo testigo alguno ocular de un hecho que acaeció en la esfera de Dios y que trasciende la historia — por lo cual es un esencial hecho de fe —, los encuentros tan notables con sus discípulos y la señal del sepulcro vacío son testimonios fehacientes de este acontecimiento que sucedió también en nuestra historia. (639-647.)

111. *Hablamos asimismo, antes, del significado salvífico de la Resurrección de Cristo como el suceso más trascendente de nuestra fe; ¿qué quiere decir esto?*

Quiere decir varias cosas:

1. Que por medio de Jesucristo, muerto y resucitado, Dios concede la salvación a todos los hombres, como explican los Apóstoles en su predicación: Pedro a los judíos (cf. Hech 3,14) y al mismo Sanedrín (cf. Hech 4,10); Felipe al eunuco etíope (cf. Hech 8,35), y Pablo a los judíos (cf. Hech 3,33; 17,3), a los paganos (cf. Hech 17,31) y a sus mismos jueces (cf. Hech 23,6).

2. Que todo lo enseñado y realizado por Jesús en su vida es definitiva verdad, ya que El mismo apelaba a esta señal de su Resurrección como confirmación de que El era Dios: «Cuando hayáis levantado al Hijo del hombre, entonces sabréis que YO SOY» (Jn 8,28, nombre que el mismo Dios se había dado a Sí mismo hablando con Moisés, cf. Ex 3,14).

3. Que Jesucristo, quien tomó nuestra naturaleza humana en la Encarnación y que murió por nuestros pecados como «cabeza y salvador» (Hech 5,31), es principio y fuente de nuestra resurrección futura: «Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron (...). Pues del mismo modo que en Adán murieron todos, así también todos revivirán en Cristo» (I Cor 15,20-22). Por todo ello, pudo, también, escribir San Pablo acerca de la trascendencia de la Resurrección; «Si Cristo no resucitó, vacía es nuestra predicación, vacía también vuestra fe» (I Cor 15,14). (651-655.)

Artículo sexto del Credo: «Jesucristo subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso»

112. ¿Qué ¿significa «subió a los cielos» y qué profesamos con esta afirmación de fe?

Que Jesucristo, el Hijo de Dios hecho hombre, volvió a Dios, quien le había enviado entre nosotros: «Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre, que está en el cielo» (Jn 3)

113. ¿Y esto no sucedió ya en su Resurrección?

La Resurrección de Jesucristo, en efecto, supuso el definitivo retorno del Hijo y su inmediata glorificación y entronización cabe al Padre, donde ejerce ya definitivamente su Señorío como Dios (cf. Flp 2,6-12). Este acontecimiento fue expresado reiteradamente en los escritos del Nuevo Testamento: «Jesús (...) fue elevado al cielo y se sentó a la diestra de Dios» (Mc 16,19; cf. Rom 8,34; I Heb 10,12; I Pe 3,22). (659.)

114. ¿Por qué se habla, entonces en la Biblia de su Ascensión a los cuarenta días?

Así se dice en Hechos de los Apóstoles (1,3), aunque San Lucas (cf. 24,50) y San Marcos (cf. 16,15-19) dan a entender que fue el mismo día de su Resurrección.

En la Biblia, el número 40 simboliza siempre un tiempo especialmente sagrado: así, los 40 años de Israel caminando a la tierra de promisión; 40 días de Moisés en el Sinai; del profeta Elías en el monte Horeb; de Jesús ayunando y siendo tentado en el desierto. (659, 660.)

115. Jesús «está sentado a la derecha del Padre» ¿qué quiere decir esta expresión?

Aquello que explicaba San Juan Damasceno hablando de la *Fe ortodoxa* 75:

«Por la derecha del Padre entendemos la gloria y el honor de la divinidad, donde Aquel que existía como Hijo de Dios antes de todos los siglos en cuanto Dios consustancial al Padre, se sentó corporalmente después de haberse encarnado y que su carne fuese glorificada»

Con su glorificación comienza el tiempo de la Iglesia al prometer a los Apóstoles el envío del Espíritu Santo (cf. Hech 2,4-6) y conferirles el mandato y el poder de prolongar su misión en la tierra (cf. Mt 28,16). (663, 664.)

Artículo séptimo del Credo: «Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos»

116. El Credo de la Iglesia confiesa que el Reino de Cristo se consumará definitivamente cuando el Señor venga con gloria y poder a juzgar a todos los hombres a los vivos y a los muertos; ¿qué nos dice de ello la Sagrada Escritura?

Dice que Jesucristo, sentado a la derecha del Padre, se volverá a manifestar (cf. Col 3,1-4) sobre las nubes (cf. Ap 1,9), mientras sus escogidos subirán a su encuentro (cf. I Tes 4,17) y entonces sucederá la restauración universal (cf. Hech 3,21; I Tes 1,10), puesto que «El ha sido constituido por Dios juez de vivos y muertos» (Hech 10,42). (673, 674, 678)

117. Y ¿cuándo sucederán todas estas cosas?

La Iglesia, siguiendo la intención del Nuevo Testamento, no se detiene a especular acerca del momento, del lugar ni del modo de la vuelta del Señor. Jesús así lo afirmó: «... ese día o esa hora nadie la conoce (...) sino sólo el Padre. ¡Estad alerta, velad!, porque no sabéis cuándo será el tiempo» (Mc 13,32-33). (673, 674.)

118. ¿Qué debemos hacer los cristianos entretanto?

Así dice el Concilio Vaticano II:

«Ignoramos el tiempo en que se hará la consumación de la tierra y de la humanidad (...). No obstante, la espera de una tierra nueva no debe amortiguar, sino más bien avivar la preocupación de perfeccionar esta tierra (...). Por ello, aunque hay que distinguir cuidadosamente progreso temporal y crecimiento del reino de Cristo, sin embargo, el primero, en cuanto puede contribuir a ordenar mejor la sociedad humana, interesa en gran medida al reino de Dios». (672.)

SINTESIS DE LA CARTA

ENCICLICA LA MISION DE CRISTO REDENTOR

«REDEMPTORIS MISSIO»

(Juan Pablo II)

«INTRODUCCION»

1.- La misión de Cristo Redentor confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse, algo que preocupa intensamente al Santo Padre. El, en el nombre de toda la Iglesia, siente imperioso el deber de repetir este grito de Sn. Pablo: ¡Ay de mí si no predico el Evangelio! (1 Cor. 9, 16).

2.- Son muchos ya los frutos misioneros del concilio Vat. II, no obstante, dificultades internas y externas han debilitado **el impulso misionero de la Iglesia** hacia los no cristianos.

El presente documento se propone una **finalidad** interna: **la renovación de la fe y la vida cristiana**, ya que **la fe se fortalece dándola**. Además, sólo la Redención llevada a cabo por medio de la cruz, vuelve a dar definitivamente al hombre la dignidad y el sentido de su existencia en el mundo. Por eso Juan Pablo II anima a los teólogos a profundizar y exponer sistemáticamente los diversos aspectos de la misión y quiere comprometer a las Iglesias particulares, especialmente a los jóvenes a mandar y recibir misioneros, teniendo como único fin servir al hombre, revelándole el amor de Dios que se ha manifestado en Jesucristo.

3.- El número de los que no conocen a Cristo aumenta constantemente, debido a esto. El S. Padre prevé que ha llegado el momento de **dedicar todas las fuerzas eclesiales a la nueva evangelización y a la misión ad gentes**. Finalmente, **ninguna Iglesia**



creyente en Cristo o institución, **puede eludir este deber** supremo: anunciar a Cristo a todos los pueblos.

CAP. I

«JESUCRISTO
UNICO SALVADOR»

4.- La misión universal de la Iglesia nace de la fe en Jesucristo y sólo en la fe se comprende y se fundamenta la misión. Algunos se preguntan ¿No puede uno salvarse en cualquier religión? ¿Para qué entonces la misión?

5.- Cristo es el único Salvador de la humanidad, el único en condiciones de revelar a Dios y de guiar hacia El. «Nadie va al Padre sino por mí» (Jn. 14,6). Así para todos, Judíos y gentiles, la salvación no puede venir más que de Jesucristo. Pues la revelación de Dios se hace definitiva y completa por medio de su hijo unigénito, y los hombres no pueden entrar en comunión con Dios si no es por medio de Cristo y bajo la acción del Espíritu.

6.- Porque Dios tuvo a bien hacer residir en El toda la plenitud y reconciliar por El y para El todas las cosas, pacificando, mediante la sangre de su cruz, lo que hay en la tierra y en el cielo (Col. 1,13-14.19-20). El designio divino es que todo tenga a Cristo por cabeza (Ef. 1, 10).

7.- La fe en Cristo es una propuesta a la libertad del hombre. Es libre de decir no a Dios y no a Cristo, pero ¿Es lícito hacer esto, con qué fundamento es lícito?

8.- En Cristo el hombre encuentra todo lo que busca a tientas acerca de Dios, del hombre, de su

destino, de la vida, de la muerte, de la verdad, etc. Todos los hombres, conforme a su dignidad por ser personas, tienen la obligación de buscar estas verdades, sobre todo lo que se refiere a su religión.

9.- Además, la Iglesia profesa que Dios ha constituido a Cristo como único mediador y ella misma ha sido constituida como signo, instrumento y sacramento universal de salvación que siempre es don del Espíritu y exige la colaboración del hombre para salvarse tanto a sí mismo como a los demás.

10.- Esta salvación es ofrecida a todos los hombres de buena voluntad en cuyo corazón obra la gracia de modo invisible. Debemos creer que el Espíritu Santo ofrece a todas los seres humanos la posibilidad de asociarse al misterio pascual de Cristo.

11.- Esta es la gran verdad que la Iglesia no puede dejar de proclamar: «Que Jesús vino a revelar el rostro de Dios y alcanzar, mediante la cruz y la resurrección, la salvación para todos los hombres. Así dice la Escritura: «Nosotros no podemos menos de hablar». (Act. 4,20).

¿Para qué la misión? Para que con la fe y la esperanza de la Iglesia los hombres se abran al amor de Dios que es la verdadera liberación; salvación integral que busca al hombre entero y a todos los hombres, para abrirles los admirables horizontes de la filiación divina.

¿Por qué la misión? Porque a nosotros como San Pablo «Se nos ha concedido la gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo. (Ef. 3,8). Quienes han sido incorporados a la Iglesia, han de considerarse privilegiados y, por ello, mayormente comprometidos en testimoniar la fe y la vida cristiana.

CAP. II

«EL REINO DE DIOS»

12.- La salvación consiste en creer y acoger el misterio del Padre y de su amor, que se manifiesta y se da en Jesús mediante el Espíritu. Así como Israel tiene la experiencia de un Dios personal y salvador (Dt. 4,37), así hoy tenemos esta experiencia en Jesús.

13.- Cristo hace presente el Reino, en El se cumple el plan de Dios. La proclamación en la instauración del Reino de Dios son el objeto de su misión, pero hay algo más: Cristo mismo es la Buena Nueva, de tal manera que en Cristo existe plena identidad entre El y su mensaje, entre el decir, el actuar y el ser. Por otro lado, la entrada a este Reino, sólo se logra mediante

la fe y la conversión (cf. Mc. 1,15). Y este Reino crecerá en la medida en que cada hombre aprenda a dirigirse a Dios como un Padre en la intimidad de la oración y se esfuerce por cumplir su voluntad. (cf. Mt. 7, 21).

14.- El Reino de Dios está destinado a todos los hombres, pero en especial para aquellos que viven al margen de la sociedad, con quienes se caracterizan dos gestos de la misión de Jesús: curar y perdonar, signos que muestran que el Reino de Dios ha llegado a nosotros (Mt, 12-28).

16.- Al resucitar Jesús de entre los muertos, Dios ha vencido la muerte y en El ha inaugurado definitivamente su Reino.

18.- Cristo no sólo ha anunciado el Reino, sino que en El, el Reino mismo se ha hecho presente, así pues, el Reino no es un concepto sino una persona: Jesús de Nazaret. Por otro lado, el Reino no puede ser separado de la Iglesia, que está ordenada al Reino, del cual es germen, signo e instrumento. Se distingue la Iglesia de Cristo y del Reino, pero está indisolublemente unida a ambos, dado que tiene la misión de anunciarlo.

19.- Pablo VI afirmó la existencia de un vínculo profundo entre Cristo, la Iglesia y la evangelización.

20.- Así la Iglesia está al servicio del Reino, ante todo mediante el anuncio que llama a la conversión, fundando comunidades, instituyendo Iglesias particulares, llevándolas a la madurez de la fe y de la caridad, difundiendo en el mundo los valores evangélicos con su testimonio y toda su actividad, y finalmente, con su intercesión, pidiendo que el Reino sea acogido y crezca entre los hombres, hasta que Cristo «entregue a Dios Padre el Reino» y «Dios sea todo en todo» (1 Co. 15,24,28).

CAP III

«EL ESPÍRITU SANTO ES EL PROTAGONISTA DE LA MISION»

21.- El Espíritu Santo es el verdadero protagonista de la misión eclesial, y actúa por medio de los apóstoles y de todos los oyentes.

23.- Juan habla explícitamente del mandato, que equivale a misión. «Como el Padre me envió, también yo los envío» (Jn. 20,21). Este es el fin último de la misión y para ello, los discípulos deben vivir la unidad entre sí, para que el mundo conozca y crea (cf. Jn. 17, 21-23). Además, la misión no se basa en las capacidades humanas, sino en el poder del Resucitado.

24.- Es el Espíritu Santo el que los convierte en testigos y profetas. El Espíritu asume la función de guía tanto para la elección de las personas como de los caminos de la misión.

25.- Por otro lado, es el Espíritu el que impulsa a ir cada vez más lejos en una misión verdaderamente universal.

26.- El Espíritu mueve a hacer comunidad, a ser Iglesia en la oración y en la Eucaristía, viviendo con un sólo corazón y una sola alma.

27.- La misión es considerada como un compromiso comunitario y una responsabilidad de la Iglesia local, que tiene necesidad precisamente de misioneros.

28.- El Espíritu ofrece al hombre «su luz y su fuerza... a fin de que pueda responder a su máxima vocación».

29.- El Espíritu sopla donde quiere (Jn. 3,8) y toda auténtica plegaria está movida por el Espíritu Santo. Este mismo Espíritu es el que se ha hecho presente en la Encarnación, en la vida, muerte y resurrección de Jesús y actúa en la Iglesia. Todo lo que el Espíritu obra en los hombres y en la historia de los pueblos, no puede menos que referirse a Cristo, Verbo encarnado.

30.- Nuestra época exige un nuevo impulso en la actividad misionera de la Iglesia y todos estamos llamados a la valentía apostólica, basada en la confianza del Espíritu, el cual es el protagonista. Se pide además, la disponibilidad para escuchar la voz del Espíritu.

CAP. IV

«LON INMENSOS HORIZONTES DE LA MISION AD GENTES»

31.- La misión Ad gentes es una actividad primaria de la Iglesia, la cual no puede sustraerse a la perenne misión de llevar el Evangelio a cuantos no conocen a Cristo.

32.- Hoy nos encontramos en situaciones complejas de urbanismo, migraciones masivas, prófugos, descristianización de países de antigua cristiandad, el

influjo pujante del Evangelio y de sus valores en naciones de mayoría no cristiana, los populares mesianismos y abundantes sectas religiosas. Sin embargo, afirmar que toda la Iglesia es misionera no excluye que haya una específica misión Ad gentes y misioneros Ad gentes por vocación específica.

33.- La actividad misionera se dirige primero a los pueblos donde Cristo y su Evangelio no son conocidos o donde faltan comunidades cristianas suficientemente maduras como para poder encarnar la fe en el propio ambiente y anunciarla a otros grupos. Esto es propiamente la misión Ad gentes.

34.- Sin la misión Ad gentes, la misma dimensión misionera de la Iglesia estaría privada de su significado fundamental y de su actuación ejemplar. Sin embargo, no se puede ser misionero de otros países o continentes, si antes no se preocupan seriamente de los no cristianos de su propia casa. La misión ad intra es signo creíble y estímulo para la misión ad extra, y viseversa.

36.- Por otro lado, no faltan las dificultades internas y externas a la misma misión, y una de las más graves es la mentalidad indiferentista, enraizada a menudo en concepciones teológicas no correctas y marcadas por un relativismo religioso, que termina por pensar que «una religión vale igual que la otra».

37.- Los migrantes y refugiados no cesan de aumentar y las situaciones de pobreza son el origen de estas migraciones masivas. Al igual que San Pedro, hoy tenemos que subirnos a los areópagos modernos para anunciar el Evangelio. El primer areópago moderno es el mundo de la comunicación. Otros areópagos son: el compromiso por la paz, el desarrollo y liberación de los pueblos, la promoción de la mujer y del niño, la salvaguarda de la creación, sin olvidar el vastísimo areópago de la cultura, de la investigación científica y de las relaciones internacionales.

38.- Finalmente, también es un areópago para evangelizar, la vía cristiana para el encuentro con Dios, para la oración, la ascesis y el descubrimiento del sentido de la vida.



39.- Para esto es necesario que la Iglesia y su misión por el mismo sendero que Cristo: por el sendero de la pobreza, la obediencia, el servicio y la inmolación propia hasta la muerte de la que surgió victorioso por su resurrección. Por otra parte, la Iglesia se dirige al hombre en el pleno respeto de su libertad. La misión no coarta la libertad, sino más bien la favorece. La Iglesia propone, no impone; respeta las personas y las culturas y se detiene ante el sagrario de la conciencia.

42.- La primera forma de evangelización es el testimonio. El hombre contemporáneo cree más a los testigos que a los maestros y la primera forma de testimonio, es la vida misma del misionero, de la familia y de la comunidad eclesial, en la cual se debe trabajar por la paz, la justicia, los derechos del hombre y la promoción humana.

43.- La Iglesia está llamada a dar testimonio de Cristo, asumiendo posiciones valientes y proféticas ante la corrupción humana, con testimonio de humildad para corregir en los propios comportamientos lo que desfigura el rostro de Cristo.

44.- El primer anuncio, es la buena nueva de que en Cristo se ofrece la salvación a todos los hombres, como don de la gracia y de la misericordia de Dios. Y el anuncio tiene por objeto a Cristo crucificado, muerto y resucitado: porque en El se realiza la auténtica y plena liberación del mal, del pecado y de la muerte. Por El, Dios da la nueva vida.

45.- El anuncio está animado por la fe, que suscita entusiasmo y fervor en el misionero y su prueba suprema es el don de la vida, hasta aceptar la muerte por testimoniar la fe en Jesucristo. Estos que dan la vida por su fe son los testigos por excelencia.

46.- No podemos ignorar tampoco que el anuncio de la Palabra de Dios tiende a la conversión cristiana, es decir, aceptar con decisión personal, la soberanía de Cristo y hacerse discípulo suyo.

47.- Los apóstoles movidos por el Espíritu, invitaban a todos a cambiar de vida, a convertirse y a recibir el bautismo, porque en efecto, el bautismo nos regenera a la vida de los hijos de Dios. Sin embargo, no podemos predicar la conversión si no nos convertimos nosotros mismos cada día.

48.- La misión Ad gentes tiene el objetivo de fundar comunidades cristianas y hacer crecer las Iglesias hasta su completa madurez.

49.- El signo más claro de la madurez en la fe es que la comunidad cristiana evangelice primero su

propio territorio y luego otras partes, como participación en la misión universal.

50.- Se debe reconocer que la división de los cristianos perjudica a la causa santísima de la predicación del Evangelio y debilita su testimonio.

51.- Por otro lado, hoy en día han estado surgiendo las comunidades eclesiales de base que son una fuerza evangelizadora de toda la Iglesia. Estas están dando prueba como centros de formación cristiana y de irradiación misionera.

52.- Para que el Evangelio se encarne en las culturas de los pueblos, se requiere un proceso de largo tiempo. Inculturación significa que la Iglesia encarna el Evangelio en las diversas culturas y al mismo tiempo transmite a las mismas sus propios valores, asumiendo lo que hay de bueno en ellas y renovándolas desde dentro.

53.- Los misioneros deben insertarse en el mundo sociocultural de aquellos a quienes son enviados, deben aprender la lengua, las expresiones, la cultura y los valores de ellos, sin renegar de la propia identidad cultural.

54.- Esta inculturación debe ser dirigida y estimulada pero no forzada, como expresión de la vida comunitaria.

55.- El diálogo interreligioso forma parte de la misión evangelizadora de la Iglesia. El Concilio Vaticano II y el Magisterio posterior subrayan que la salvación viene de Cristo y el diálogo no dispensa de la evangelización. El diálogo debe ser conducido y llevado a término con la convicción de que la Iglesia es el camino ordinario de salvación y que solo ella posee la plenitud de los medios de salvación.

56.- El diálogo se fundamenta en la esperanza y la caridad, y dará frutos en el Espíritu. Las otras religiones constituyen un desafío positivo para la Iglesia porque la estimulan a profundizar en su propia identidad y a testimoniar la integridad de la Revelación, de la que es depositaria para el bien de todos.

58.- La misión de la Iglesia consiste esencialmente en ofrecer a los pueblos no un «tener más», sino un «ser más», es decir, promover el desarrollo educando las conciencias. Pero debemos tener en cuenta que el hombre es el protagonista del desarrollo y no el dinero ni la técnica.

59.- El mensaje evangélico ayuda a reconocer la dignidad de cada persona, dispone a la solidaridad, al compromiso, al servicio, e inserta al hombre en el proyecto de Dios, que es la construcción del Reino de

paz y de justicia. Esta misión abarca no sólo el Sur del mundo subdesarrollado, sino también el Norte que está expuesto a la misma moral y espiritual causada por el superdesarrollo.

60.- Es así como los pobres se convierten en los primeros destinatarios de la misión y su evangelización. El Santo Padre agradece y bendice a todos los misioneros por su presencia amorosa en campos de misión y por su entrega generosa; y les recuerda que el Amor es y sigue siendo la fuerza de la misión. «Porque actuando con caridad nada es disconforme y todo es bueno».

CAP. VI

«RESPONSABLES Y AGENTES DE LA PASTORAL MISIONERA»

61.- No se da testimonio sin testigos, como no existe misión sin misioneros. Los doce Apóstoles son los primeros agentes de la misión universal.

62.- Luego toda la Iglesia; y cada Iglesia es enviada a las gentes, aunque sufra escasez de clero.

63.- En la actualidad corresponde al Colegio Episcopal, encabezado por el Sucesor de Pedro, ser el responsable de la misión.

64.- Aunque es verdad que cada Iglesia necesita misioneros, sin embargo, se debe dar desde nuestra pobreza.

65.- Pero no sin antes de que cada misionero se ponga al día en lo relativo a su formación doctrinal y apostólica.

66.- **Los Obispos**, por su parte, custodiarán la fidelidad doctrinal al carisma originario y los que se han consagrado para dar testimonio del Resucitado, no se dejen atemorizar por dudas, incomprensiones, rechazos o persecuciones.

67.- **Los Presbíteros Diocesano, en virtud del sacramento del orden, están llamados a compartir la solicitud por la misión; y debe tener un espíritu genuinamente católico que lo habitúe a mirar más allá de los límites de la propia diócesis. Esto exigirá en ellos no sólo madurez en la vocación, sino también una capacidad no común de desprendimiento de la propia patria, grupo étnico y familia.**

69.- Los **institutos de vida consagrada** están obligados a contribuir de modo especial en la tarea misional, según el modo propio de cada instituto.

70.- No podemos olvidarnos de dar gracias a las **misioneras religiosas** que son ejemplo de la laboriosidad de la mujer virgen, consagrada especialmente al más pobre.

71.- Y con mayor razón debemos tener claro que **todos los laicos son misioneros** en virtud de su bautismo, así que la misión es de todo el pueblo de Dios, para poder llegar a las familias, escuelas, a la vida política, social y cultural. Todo bautizado participa del triple oficio de Cristo: Sacerdotal, Profético y Real. Y esta obligación misionera les obliga aún más, en aquellas circunstancias en las que sólo a través de ellas pueden los hombres oír el Evangelio y conocer a Jesucristo.

72.- Además, revalorar las varias **agrupaciones del laicado**, respetando su índole y finalidades, favorecerá el crecimiento de un laicado maduro y responsable.

73.- **Las catequistas** por su parte, son agentes especializados, testigos directos e insustituibles, que representan la fuerza básica de las comunidades cristianas.

74.- Hay que recordar también a **los animadores de oración**, del canto y la **liturgia**, los encargados de **obras caritativas**, los administradores de los bienes de la Iglesia, **dirigentes** de diversos grupos y asociaciones apostólicas; **profesores** de religión en las escuelas, que todos deben dedicar a la Iglesia parte de su tiempo, viviendo con coherencia la propia fe.

75.- En los responsables y **agentes** unidos en comunión está el fundamento de la fecundidad misionera. Y corresponde al Dicasterio misional dirigir y coordinar esta obra de Evangelización y cooperación misionera, salvo la competencia de la Congregación para las Iglesias Orientales. Para conseguir este fin, la Congregación debe mantener una estrecha relación con los otros Dicasterios de la Santa Sede, con las Iglesias particulares y con las fuerzas misioneras.

76.- Por otro lado, para la orientación y coordinación de la actividad misionera a nivel nacional y regional, son de gran importancia las Conferencias Episcopales y sus diversas agrupaciones.

Finalmente, hay que promover encuentros y formas de colaboración entre las diferentes instituciones misioneras, ya sea para la formación y el estudio o ya sea para la acción apostólica que hay que desarrollar.

CAP. VII

«LA COOPERACION EN LA ACTIVIDAD MISIONERA»

77.- La participación de las comunidades y de cada fiel en este derecho-deber, se llama cooperación misionera, y se vive ante todo, mediante la unión con Cristo. La santidad de vida permite a cada cristiano ser fecundo en la misión de la Iglesia.

78.- Entre las **formas de participación**, está primero, la cooperación espiritual: que es la oración, sacrificios y testimonio de vida.

79.- Otra forma es promover las vocaciones misioneras, porque la misión se hace sobre todo, con hombres y mujeres consagrados de por vida a la evangelización.

80.- **Las familias** deben cultivar las vocaciones misioneras entre sus hijos e hijas y todo joven debe escuchar la voz de Cristo que le dice: «Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres» (Mt. 4, 19), y puedan responder igual que el profeta Isaías: «Héme aquí, Señor, estoy dispuesto, envíame» (cf. Is. 6,8).

81.- La Iglesia misionera da lo que recibe, distribuye a los pobres lo que sus hijos más pudientes en recursos materiales ponen generosamente a su disposición, porque es sabido que «hay mayor felicidad en dar que en recibir». (cf. Act. 20,35).

La Jornada Misionera Mundial, es una cita importante en la vida de la Iglesia, porque enseña cómo se ha de dar: en la celebración Eucarística, es decir, como ofrenda a Dios, y para todas las misiones del mundo.

82.- Las nuevas formas de cooperación misionera de nuestros tiempos de hoy son: implicar a los responsables de la política, de la economía, de la cultura, de los Medios de Comunicación social y a los expertos de los diversos organismos internacionales a trabajar por las misiones.

83.- Al pueblo misionero se le debe por lo tanto, informar, formar y promover a la Evangelización.

84.- Esta obra de animación corresponde a las Obras Misionales Pontificias que son cuatro: «Propagación de la fe, San Pedro Apóstol, Santa infancia y Unión Misional.

85.- Por otro lado, cooperar con las misiones quiere decir no sólo dar, sino también saber recibir. Dando y recibiendo dones espirituales, experiencias pastorales, evangelización, personal apostólico y medios materiales.

86.- **En la proximidad del tercer milenio de la Redención, Dios está preparando una gran primavera cristiana**, de la que ya se vislumbra su comienzo. Sin embargo, los hombres que esperan a Cristo son todavía un número inmenso, por eso hemos de aumentar en nosotros el afán apostólico por transmitir a los demás la luz y la gloria de la fe; y para este ideal debemos educar a todo el pueblo de Dios.

87.- La espiritualidad se expresa, ante todo, vi-
viendo con plena docilidad al Espíritu para dejarse

plasmarse interiormente por El y hacerse cada vez más semejante a Cristo. Es el Espíritu el que nos transforma en testigos valientes de Cristo y preclaros anunciadores de su Palabra.

88.- La nota esencial de la espiritualidad misionera es la comunión íntima con Cristo, para vivir el misterio de Cristo «Enviado». El nos mueve a tener sus mismos sentimientos; «El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando la condición de siervo, haciéndose semejante a los hombres, y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y una muerte de Cruz» (cf. Flp. 2,5-8). La misión tiene este mismo camino y tiene su punto de llegada a los pies de la cruz. El misionero debe renunciar a sí mismo y a todo lo que tuvo hasta entonces para hacerse todo para todos.

89.- Quien tiene espíritu misionero, siente el ardor de Cristo por las almas y ama a la Iglesia como Cristo; es hombre de caridad, hermano universal y en cuanto tal, supera las fronteras y las divisiones de raza, casta e ideología; y es signo del amor de Dios en el mundo. Para todo misionero y toda comunidad «La fidelidad a Cristo no puede separarse de la fidelidad a la Iglesia».

90.- Cada misionero será auténtico si se esfuerza en el camino de la santidad, ya que la vocación universal a la santidad está estrechamente unida a la vocación universal misionera. Por tanto, la espiritualidad misionera de la Iglesia es un camino hacia la santidad.

91.- Por eso, en un mundo angustiado y oprimido por tantos problemas, que tienden al pesimismo; el anunciador de la Buena Nueva ha de ser un hombre que ha encontrado en Cristo la verdadera esperanza.

«CONCLUSION»

92.- Nunca como hoy la Iglesia ha tenido la oportunidad de hacer llegar el Evangelio, con el testimonio y la Palabra, a todos los hombres y a todos los pueblos; respondiendo con generosidad y santidad a las solicitudes y desafíos de nuestro tiempo. El problema es saber si se aprovecha esa oportunidad; de lo contrario, como los Apóstoles: hay que implorar al Espíritu para obtener fuerzas y valor para obtener fuerzas y valor para cumplir el mandato misionero. Sin olvidar en ningún momento a María, ejemplo de aquel amor maternal muy necesario en la misión apostólica de la Iglesia.

Juan Pablo II.

MARTES SANTO

Hermanos sacerdotes:

En este año dedicado a Cristo como preparación al año 2000 de su nacimiento y permanencia en la tierra, nosotros, como sacerdotes, tenemos un papel protagónico: debemos crear en el pueblo de Dios, el ambiente de fe, de alegría, de gratitud y de respuesta práctica al amor eterno e infinito que Dios nos reveló en la plenitud de los tiempos, al realizar el misterio de la Encarnación.

Debemos recordar y hacer que todas nuestras comunidades tomen conciencia de que vivimos tiempos de salvación; de que el Padre Dios nos demostró su amor infinito regalándonos a su Hijo hace 2000 años; de que ya no vivimos entre tinieblas porque está con nosotros Cristo que es Luz del mundo; de que ya no habitamos en el reino de la muerte porque el Hijo de Dios, hecho hombre, ha abierto -en el Calvario- las fuentes de Vida que saltan hasta la vida eterna.

Debemos despertar el optimismo y la esperanza porque ya el hombre ha encontrado el sentido de la vida y puede caminar a un destino eterno de felicidad, si escucha el llamado de Cristo y se decide a seguirlo.

Pero, hermanos, nuestra tarea en este año no se reduce a anunciar a Cristo. Nuestra vocación y misión es mucho más misteriosa, profunda y decisiva: nosotros, como sacerdotes, no sólo debemos anunciar a Cristo: debemos hacerlo presente nosotros mismos.

Por medio de nuestro ministerio, Cristo quiere cumplir su promesa: «Yo estaré con ustedes, todos los días, hasta la consumación de los siglos» (Mt. 28, 20) y, para lograrlo, al llamarnos para hacernos partícipes de su sacerdocio, nos ha dado poderes asombrosos.

En la última cena, cuando realizó el milagro de hacerse presente al tomar el pan y pronunciar sobre él sus palabras omnipotentes: «Tomad y comed, este es mi Cuerpo» y sobre el cáliz: «Tomad y bebed, esta es mi Sangre», inmediatamente después de realizar por primera vez su presencia eucarística, instituyó el sacerdocio ministerial para que esta presencia suya se perpetuara para siempre y llegara a todos los rincones de la tierra: «Hagan ésto en recuerdo mío» (Lc. 22, 19).

Hermanos, para ésto nos eligió el Señor; para ésto nos consagró y nos dió ese poder que nadie comparte con nosotros. La humanidad, asombrada, debe creer que nuestras pobres palabras hacen presente a Cristo en el Sagrario para que, los que estén cansados, solos y abatidos, encuentren en El consuelo y fortaleza. Tenemos el poder tremendo de hacer presente a Cristo que, en la Santa Misa, continúa ofreciendo el Sacrificio que reconcilia con Dios a la humanidad entera, que se pone en nuestras manos para que podamos ofrecer la única Oblación Pura que agrada al Señor. Y somos también nosotros, los que preparamos, para las multitudes hambrientas, el Banquete en que Cristo ofrece, como alimento, su Cuerpo y, como bebida, su Sangre para que, comiéndolo, podamos vivir y alcanzar la vida eterna.

¡Qué oportuna resulta, en este año, la renovación de nuestras promesas sacerdotales! ¡Qué sinceros deben ser nuestros propósitos de realizar santamente y con más fervor que nunca, nuestra misión de hacer presente a Cristo en el Sagrario, en el altar y en el comulgatorio porque nada más grande, podemos ofrecer a Dios y a los hombres!

Sin embargo, hermanos sacerdotes, no termina aquí la misión que el Señor ha querido confiarnos: como sacerdotes ministeriales, somos llamados a hacer presente a Cristo no sólo en el Misterio Eucarístico sino en nuestro propio ser, en nuestra propia vida, en nuestra pobre persona. Al hacernos partícipes de su Sacerdocio, nos hace sus ministros, representantes suyos en forma tan real, que nuestra sola presencia haga sentir su propia presencia en forma, que sean verdaderas sus palabras: «El que a vosotros recibe, a Mí me recibe. El que a ustedes desprecia, a Mí me desprecia». Los fieles deben aceptar con fe este misterio, pero nosotros recibimos la obligación indeclinable de hacer clara en nosotros la presencia de Cristo, para no hacer imposible la fe de los fieles. Para ésto, debemos presentarnos y actuar ante nuestros fieles, de manera que reflejemos en nosotros los rasgos de Cristo, como quiere San Pablo: «Que, con nuestro rostro descubierto, reflejemos, como en un espejo, la gloria del Señor, y nos vayamos transformando en esa misma imagen». (2 Cor 3, 18)

Esta debe ser nuestra tarea personal en este año y, por lo mismo, este día en que sentimos vibrar el entusiasmo del día de nuestra Ordenación; ahora que queremos renovar la gracia que hay en nosotros por la imposición de las manos del presbiterio, debemos, ante la presencia de nuestros fieles que son testigos de nuestra vida, preguntarnos y debemos preguntarles a ellos, si en verdad nuestra presencia hace presente a Cristo en la comunidad. ¿Al vernos a nosotros, al ver cómo es nuestra actuación sacerdotal, les viene espontáneamente el recuerdo de Cristo?. ¿Nuestra presencia es una presencia clara, verdadera y transparente de Cristo?.

- ¿Cuando nos ven ante el Sagrario, en el altar o con el breviario entre las manos, recuerdan a Cristo adorando al Padre en espíritu y en verdad, en forma que se sientan movidos -como los Apóstoles- a decirnos: «Enseñanos a orar»?.

- ¿Con nuestro comportamiento y conducta hacemos presente a Cristo el de la vida limpia e intachable que pudo provocar a sus enemigos, diciéndoles: «¿Quién me puede echar en cara un pecado?» y de Quien sus íntimos dieron testimonio: «El nunca cometió pecado ni se encontró engaño en su boca»?.

- ¿Nuestra presencia digna pero pobre, recuerda Al que siendo rico, quiso hacerse pobre en forma que pudo decir: «Las aves tienen sus nidos, las raposas tienen sus guaridas, pero el Hijo del hombre no tiene dónde reclinar su cabeza».(Mt. 8, 20)?.

- ¿Hemos renunciado al afán de dominio y a los puestos honoríficos como lo hizo el que siendo el Señor y Dueño de todo, no vino a ser servido sino a servir, y se arrodilló para lavar los pies de sus creaturas?. ¿Estamos convencidos de que el Sacerdocio de Cristo, que participamos no es un privilegio sino una servidumbre?.

- ¿Somos compasivos como Cristo el Buen Samaritano o pasamos de largo ante los sufrimientos de nuestros hermanos?.

- ¿Superamos nuestros cansancios y la monotonía y el tedio del confesonario para recibir con alegría y misericordia al pecador como el padre del hijo pródigo o como el pastor que pone sobre sus hombros a la oveja perdida?.

- ¿Brindamos a todos, sin preferencias, el afecto de amigos, de hermanos, de padres?. ¿Amamos con amor universal a cuantos nos han sido encomendados para cumplir el mandamiento de Cristo: «Amense como Yo los he amado»?.

Estas interrogaciones nos cuestionan y nos abocan a la tarea más profunda y misteriosa que debemos realizar en este año de Jesucristo. El nos escogió entre los hombres y nos ordenó hacerlo presente, bajo las especies Eucarísticas pero nos pide, además, algo mucho más personal: nos pide que lo hagamos presente, digámoslo así, bajo las especies de nuestra propia vida, de nuestro propio ser sacerdotal. Nos pide que nos ofrezcamos diariamente con El en su propio sacrificio para que, a semejanza del pan y del vino, nos transformemos en El. Porque sólo así podremos realizar lo que nos acaba de pedir San Pablo: Que con el rostro descubierto, reflejemos como en un espejo, la gloria del Señor y nos vayamos transformando en esa misma imagen, cada vez más gloriosos, porque así actúa el Señor. (Gal. 3,18).

Pero todavía debemos hacer una reflexión muy importante: no debemos presentar una imagen de Cristo, estática e inmóvil, como se presenta en una estampa, en un cromó, en una escultura de pasta o de bronce. Debemos presentar en nosotros, una imagen viva de Cristo viviente, de Cristo que realiza, por medio de nosotros, su obra redentora. Debemos, pues, presentar a Cristo viviente y actuante en nosotros.

Y, aquí, se abre la perspectiva de nuestra tarea apostólica que es también prolongación, en el tiempo y en el espacio, de la presencia operante de Cristo en la historia.

Cristo vino a un mundo en tinieblas; a un mundo desorientado y perdido, para traernos la luz: «Yo soy la Luz del mundo; el que Me sigue, no anda en tinieblas» (Jn. 8, 12). Cristo es la Luz del mundo, que revela el sentido de la vida del hombre, por medio de su ejemplo y de su palabra. Cristo, como lo acabamos de meditar, pide nuestro testimonio para realizar su obra pero, el que es LA PALABRA, pide nuestra voz para que haga resonar la palabra que es el Verbo, por toda la tierra: «Id y predicad el evangelio a toda creatura» (Mc. 6, 15). Nuestra tarea evangelizadora no la cumplimos con nuestras palabras, criterios e ideologías humanas, sino siendo fieles a la palabra recibida de Quien nos envió. Debemos hacer lo que Cristo: «Mi doctrina -dice El- no es mía sino de Aquel que Me envió» (Jn. 7, 16). «Yo no he hablado por mi propia cuenta, sino que el Padre que Me ha enviado, Me ha mandado lo que tengo que decir y hablar, y Yo sé que su mandato es vida eterna» (Jn. 12, 49).

Sólo así, nuestra voz hará presente a LA PALABRA; sólo así, el Verbo se encarnará en nuestra evangelización y hablará por medio de nosotros.

Cristo, al hacerse presente en nosotros, al hacernos dispensadores de sus misterios, hace suya nuestra actividad para que comuniquemos su vida a los demás. Él vino al mundo hace 2000 años para que los hombres tuviéramos vida y la tuviéramos en abundancia. De sus llagas, de su costado abierto, brotaron las fuentes de la vida porque, al morir, venció a la muerte y nos envolvió en el júbilo de su resurrección. En El, arrancados de las garras de la muerte, recibimos la vida de hijos de Dios, al ser engendrados de nuevo con una misteriosa participación de la naturaleza divina, Hijos, en el Hijo, es El el primogénito entre muchos hermanos, y somos nosotros los llamados a acercar a los hombres a esta vida nueva de Jesucristo.

- Por el Bautismo, hacemos que renazcan los hombres con el agua y el Espíritu, y puedan entrar a la vida eterna; y, cuando el sacerdote bautiza, es Cristo el que bautiza.

- San Juan nos dice que, «si pecamos, tenemos un abogado en Cristo, pero Cristo ha establecido lo inaudito: ha dicho a sus sacerdotes: «Reciban al Espíritu Santo; a los que ustedes les perdonen los pecados, les quedarán perdonados y, a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados» (Jn 20, 23). El sacerdote perdona, pero es Cristo el que perdona, porque es El Quien ha recibido y transmitido la potestad: «Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra» (Mt. 28, 18).

- Cristo, al instituir el Misterio Eucarístico, dijo a sus Apóstoles y a quienes les sucedemos en este ministerio: «Hagan ésto en recuerdo mío»; y, cuando decimos las palabras que hacen estremecer a la creación: «Esto es mi Cuerpo y este es el cáliz de mi Sangre», es Cristo el que prolonga su Encarnación y su Sacrificio, y se nos entrega para que lo comamos y no muera nuestra alma de inanición, sino reciba la vida que se convertirá en la Vida Eterna.

- Cuando asistimos al Matrimonio, Cristo es el que santifica a los esposos y los une para siempre.

- Y, en fin, cuando seamos llamados al lado de los moribundos; cuando el hombre afronta el momento decisivo; cuando ya nadie lo puede salvar, nuestra presencia es la del Cristo misericordioso que viene a tomar en sus brazos al discípulo para llevarlo al lugar que le ha estado preparando, porque El quiere que, donde El está, esté también su discípulo.

Hermanos sacerdotes, nuestra pastoral tiene una riqueza y una eficacia infinitas, si con nosotros está Jesús, si Lo dejamos que entre definitivamente en nuestra vida, si Le entregamos lo poco que somos y tenemos para que El lo tome y actúe a través de nosotros.

Esta es, hermanos sacerdotes, nuestra tarea; esta es nuestra vocación y la misión que ahora, con plena lucidez, con plena libertad y con más amor que nunca, venimos a refrendar. Este es el trabajo que nos toca realizar a los sacerdotes ministeriales, en este año de Jesucristo.

Que no nos desanime nuestra debilidad y miseria porque contamos con la fuerza de quien es Omnipotente.

Pongamos nuestra arcilla en las manos creadoras del Padre que, al llamarnos y al hacernos objeto de predilección, «nos predestinó a reproducir la imagen de su Hijo» (Rom. 8, 29).


Pidamos a Dios Hijo quien se hizo en todo semejante a nosotros, que nos haga participantes de su naturaleza divina, y que imprima en nuestra carne los estigmas sangrientos que marcaron su humanidad inmolada para la salvación del mundo.

Pidamos a la Madre de Jesús, a cuyas plantas nos encontramos, que nos introduzca en su seno para que en Ella, con su carne y su sangre virginal, el Espíritu divino forme en nosotros al otro Cristo que debemos ser.

Comprometámonos de verdad, al renovar hoy nuestras promesas sacerdotales, a corresponder, con plena sinceridad y valentía, a la gracia que hay en nosotros por la imposición de las manos del presbiterio, para que cada día de este año dedicado a Jesucristo, sea para nosotros un paso que nos acerque al milagro de que nuestros fieles, al recordar nuestro nombre, al reconocer los rasgos de nuestra fisonomía, al escuchar nuestra voz y al ser testigos de nuestra actividad, puedan decir: «Sí, es él, lo reconozco, pero ya no es él: es Cristo que vive entre nosotros».

A. M. D. G.

San Juan de los Lagos, Jal., 25 de Marzo de 1997.


+J. Trinidad SEPULVEDA RUIZ-VELASCO,
Obispo de San Juan de los Lagos.

SE ESTABLECE UN CENTRO DE ESPIRITUALIDAD PARA SACERDOTES

A los Sres. sacerdotes, a los religiosos de ambos sexos y a toda la Familia Diocesana.

En nuestro Tercer Plan de Pastoral aparece, como una urgencia digna de especial atención, el «Fomentar más espacios de oración y reflexión, y dar un mayor aprecio a la dirección espiritual» (No. 1554); y, entre las líneas de acción, destaca: «Elaborar una propuesta sobre centros de espiritualidad y directores espirituales» (No. 1555). Para dar cauce y satisfacción a estas sugerencias que responden a una de las obligaciones más urgentes de mi servicio episcopal, después de recibir sugerencias, de buscar opiniones y contando ya con el voto unánime del Consejo Presbiterial, he tomado la decisión de establecer, como ahora lo hago, un «**CENTRO PARA ATENCION PERSONALIZADA DE SACERDOTES**».

1.- En este centro, un grupo de sacerdotes de la Diócesis, elegidos por el presbiterio, ofrecerá dirección espiritual y administrará el sacramento de la Reconciliación, a los sacerdotes que acudan en demanda de estos servicios.

2.- En él, los sacerdotes en grupos pequeños, podrán pasar algún tiempo en retiro, en oración personal o descanso.

3.- Al frente del centro, estará un responsable (anfitrión) encargado de distribuir, en fechas convenientes y en rotación, la presencia de los sacerdotes elegidos. Proveerá todo lo necesario para el funcionamiento adecuado: alimentación, muebles, ropa y otros servicios necesarios para la estancia cómoda de los que asistan.

4.- El responsable del centro, deberá mantener el espíritu de recogimiento, de piedad y de sana convivencia para que se logre el objetivo que se pretende.



5.- Este centro que, de acuerdo también con el parecer del Consejo Presbiterial quedará ubicado en la comunidad de Santa Ana, Jal. cuna del Beato Toribio Romo a quien estará especialmente encomendado, ofrece no sólo el testimonio de heroísmo y santidad de un miembro de nuestro presbiterio sino también unas grandes facilidades de acceso. Jurídicamente, este centro quedará independiente del decanato y de la parroquia de Jalostotitlán, y dependerá directamente del Obispo.

6.- La atención espiritual de la comunidad de Santa Ana y las rancherías que a ella acuden, se encomendará al que sea designado responsable y anfitrión del centro, quien tramitará y administrará los Sacramentos a modo de Vicario Fijo, llevando los libros necesarios.

7.- El obispo coordinará los servicios de este centro de espiritualidad, con los que presta, en forma general, el equipo diocesano de promoción integral del Presbiterio.

8.- Y para mejorar la atención espiritual del presbiterio, se encomienda al responsable de este centro, respaldar y ayudar a que nunca falten sacerdotes dispuestos a dirigir los retiros decanales y diocesanos de sacerdotes.

En espera que todos los sacerdotes de la Diócesis acepten y aprovechen esta nueva ayuda para mantener y crecer en su vida espiritual, los saludo y los bendigo.

San Juan de los Lagos, Jal., 22 de Marzo de 1997.

+ José Sepúlveda

J. Trinidad SEPULVEDA RUIZ-VELASCO,

Obispo de San Juan de los Lagos.

JUAN PABLO II MENSAJE URBI ET ORBI

Pascua 1997

«Victimae paschali laudes immolent Christiani...»

1.- «Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza a gloria de la Víctima propicia de la Pascua. Cordero sin pecado que a las ovejas salva a Dios y a los culpables unió con nueva alianza».

«¡Me dirijo a vosotros, cristianos! ¡Me dirijo a vosotros, católicos, ortodoxos, anglicanos, protestantes! Me dirijo a vosotros con la estupenda noticia: ¡Cristo ha resucitado! Aquél que fue señalado por Juan el Bautista como el Cordero de Dios (cf. Jn 1, 29.36) ha redimido a sus ovejas: «Agnus redemit oves». Cristo ha redimido a su grey, a la humanidad entera, a todos los hombres, sin excepción. Cristo, víctima inocente de la cruz, nos ha reconciliado a nosotros, pecadores, con el Padre. El, sin pecado, nos ha reconducido a nosotros, pecadores, al Padre. En esta gran Fiesta de la Pascua, anunciamos la reconciliación de la humanidad con el Padre, por obra de Cristo hecho por nosotros obediente hasta la muerte: «Víctima paschalis».

2.- «Mors et vita duello confluxere mirando...»

«Lucharon vida y muerte en singular batalla, y, muerto el que es Vida triunfante se levanta». El hombre que lucha contra el mal, que se enfrenta de continuo a la muerte, que trata de defender y salvar la vida de toda amenaza, este hombre se detenga, se quede hoy atónito. Pues hoy la muerte ha sido derrotada. El Hijo de Dios nacido de la Virgen, Dios de Dios y Luz de Luz, el Hijo de Dios consustancial al Padre, ha aceptado la ignominiosa muerte de cruz. El Viernes Santo fue colocado en la sepultura y he aquí que hoy, antes del alba, ha removido la piedra del sepulcro y ha resucitado por su propia fuerza: «Dux vitae mortuus regnati vivus».

3.- «Dic nobis, Maria quid vidisti in via?...»

«¿Qué has visto de camino María, en la mañana? A mi Señor glorioso la tumba abandonada, los ángeles testigos sudarios y mortaja». La resurrección de Cristo es confirmada por testigos, por aquellos que al amanecer del primer día después del sábado, esto es, hoy, fueron al sepulcro. En primer lugar las mujeres y, después de ellas, los Apóstoles. La antigua Secuencia litúrgica se dirige a María Magdalena, porque a ella le fue concedido no sólo descubrir la tumba vacía, sino anuncia a los Apóstoles lo ocurrido. Acudieron Pedro y Juan y constataron que cuanto decían las mujeres era verdadero.

4.- Nos dirigimos a ti, María Magdalena, que, arrodillada junto a la cruz, besaste los pies de Cristo agonizante. Movida por el amor, fuiste al sepulcro y lo encontraste vacío; fuiste la primera en ver al Resucitado y con El hablaste. Pecadora convertida, Cristo te ha equiparado de algún modo a los Apóstoles, poniendo en tus labios el mensaje de la resurrección. ¡Alégrate, María Magdalena!, ¡Alegraos, Pedro y Juan!, ¡Alegraos, Apóstoles todos!, ¡Alégrate, Iglesia, porque el

sepulcro está vacío!. ¡Cristo ha resucitado! Donde lo habían puesto quedan tan sólo las vendas, queda el sudario en el que lo habían envuelto el Viernes Santo. Proclamad con nosotros y con la humanidad entera: «Surrexit Christus spes mea - Surrexit Christus spes nostra!».

5.- Proclamad con nosotros que Cristo es la esperanza también de quienes ven la existencia y el futuro amenazados por la guerra o el odio, especialmente en el corazón del continente africano. La luz de Cristo guíe a los responsables de las Naciones, llamados a orientar con sus decisiones la convivencia entre pueblos, culturas y religiones diversas, como en Tierra Santa, La fuerza del Resucitado sostenga a quienes trabajan por consolidar la paz y la democracia, logradas con frecuencia a costa de tantos sacrificios, como en la región de los Balcanes y, especialmente, en la querida Albania. El amor de Cristo, vencedor del pecado y la muerte, otorguen a todos la audacia del perdón y la reconciliación, sin los cuales no existen soluciones dignas del hombre: pensamiento que nos lleva especialmente a las personas que en Lima, Perú, están retenidas como rehenes desde hace largos meses. ¡Que les sea finalmente concedida la tan suspirada libertad!».

6.- Que puedan participar de la alegría pascual todos nuestros hermanos en la fe que, en diversas partes del mundo, son víctimas de ataduras o persecuciones. Lamentablemente, ellos no pueden celebrar esta fiesta de la Redención como hubieran deseado. ¡Que no decaiga su ánimo, que no se sientan solos! ¡Cristo está con ellos, la Iglesia está con ellos! «Surrexit Christus spes mea».

¡Cristo verdaderamente ha resucitado! En El nosotros podemos vencer hoy las fuerzas del mal. El ofrece a todos una vida nueva; gracias a El cada uno puede, desde ahora, abrirse con amor a los hermanos en la acogida, en el servicio, en el perdón. Sí, en Jesús resucitado, todo adquiere sentido y renovado valor.

7.- «Scimus Christum surrexisse mortuis vere»

«¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!». El testimonio de las mujeres y de los Apóstoles, el testimonio de la Iglesia, no se limita sólo a Jerusalén y a los montes de Galilea, sino que se difunde por todos los ángulos de la tierra. Al final del segundo milenio, mientras el Gran Jubileo del 2000 se avecina, este testimonio resuena ya por doquier: ¡Cristo ha resucitado! «Scimus Christum surrexisse a mortuis vere!». Creemos porque sabemos: scimus. Y desde lo hondo de esta sublime convicción, donde la palabra de Dios y la razón del hombre se encuentran, nosotros te invocamos, Cristo crucificado y resucitado. «Tu nobis, victor Rex, miserer!». Amen. ¡Aleluya!».

Pascua, 30 de marzo de 1997

Juan Pablo II.

Conferencia del Episcopado Mexicano. Presidencia
Mensaje de los Obispos Mexicanos a los Catequistas
HACIA UNA CATEQUESIS DE ROSTRO NUEVO
«JESUCRISTO, VIDA Y ESPERANZA DE MEXICO»

Muy queridos hermanos y hermanas, Catequistas y demás Agentes de Pastoral:

Nosotros, los obispos reunidos en Asamblea Plenaria, del 7 al 11 de abril de 1997, les enviamos un cariñoso saludo. Dios les bendiga con la paz.

El tema en esta Asamblea, fue «el Ministerio de la Catequesis». En torno a él estudiamos, oramos y compartimos nuestras experiencias.

Estamos seguros que ustedes nos acompañaron pidiendo luces al Espíritu de Dios. Mucho les agradecemos su apoyo, que se dejó sentir abundantemente.

En esta reunión los obispos de México tomamos más conciencia de la necesidad que tenemos de prepararnos para celebrar el acontecimiento del tercer milenio, siendo todos catequistas fieles a la Pedagogía de Jesús, dándole un «Rostro Nuevo» al ministerio catequístico que a todos nos compromete en este momento histórico.

Nosotros, como los primeros catequistas de las diócesis, sentimos la necesidad de dirigirnos a ustedes, los presbíteros de todo México, ya que son los colaboradores -clave- en esta misión que el Señor Jesús nos confía «Vayan por todo el mundo y enseñen...» (Mc. 16, 15).

A los Párrocos les pedimos que renueven su compromiso personal sobre todo en su corazón, con cariño y esfuerzo al servicio de la catequesis, su adhesión a Cristo, su testimonio y su formación permanente actualizada.

¡Cuánto podemos esperar de las parroquias que se alimentan de la Palabra, que celebran su fe y viven la fraternidad, como Cristo nos pide: «Que todos sean uno...» (Jn. 17, 21)!

Nos dirigimos a ustedes las consagradas y los consagrados. Su vida es un don Dios para la Iglesia de México; la fuerza de su carisma enriquece la catequesis en su dimensión integral. Gracias. Sigamos viviendo fieles a Quien los llamó y con su espiritualidad encarnada en el hoy con todo lo que esto pide. También nos dirigimos a ustedes, «Catequistas laicos» hombres y mujeres de los diferentes rincones del

país, del campo, de la sierra, de la ciudad, a todos, los que compartiendo su experiencia de Dios con la comunidad cristiana, acompañan el crecimiento de la fe en la sociedad mexicana.

Gracias por lo que han hecho, por lo que hacen y por lo que harán con un gran amor a Cristo y un profundo sentido de Iglesia, por su testimonio y su generoso servicio.

Catequistas de México, juntos y con el auxilio de Santa María de Guadalupe:

- busquemos por todos los medios relacionar la Catequesis, en nuestra diócesis y parroquias, con la liturgia y la pastoral social para que el mensaje de Cristo transforme la vida de los creyentes;

- inculquemos el Evangelio en nuestros ambientes: urbanos, rurales e indígenas;

- favorezcamos una formación integral de los agentes de pastoral, de todos: laicos, consagrados, seminaristas, presbíteros y de nosotros, sus pastores, que crezcamos en calidad de vida y en generosidad;

- catequicemos, desde cada una de nuestras familias a nuestro México.

Cuenten con nosotros, siéntannos sus pastores y ayúdenos con su oración.

Los bendicen, los obispos mexicanos, sus hermanos en CRISTO, «Revelador del Padre».

Mons. Sergio Obeso Rivera
 Arzobispo de Xalapa
 Presidente de la CEM

Mons. José Gpe.
 Martín Rábago
 Obispo de León
 Primer Vocal

Mons. Luis Morales Reyes
 Obispo de Torreón
 Vicepresidente de la CEM

Mons. Mario de Gasparín G.
 Obispo de Querétaro
 Segundo Vocal

Mons. Gilberto Valbuena S.
 Obispo de Colima
 Tesorero General de la CEM

Mons. Lázaro Pérez J.
 Obispo de Autlán
 Presidente de la C.E. de
 Evangelización y Catequesis.

Mons. Ramón Godínez Flores
 Obispo Auxiliar de Guadalajara
 Secretario General de la CEM

DECLARACION DE LA CEM CON MOTIVO DE LA ENTRADA EN VIGOR DE LA LEY NORTEAMERICANA

«ACTA 1996. REFORMA A LA INMIGRACION ILEGAL Y RESPONSABILIDAD DE LOS INMIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA»

México, D.F a 11 de abril de 1997.

1. «Cristo es nuestra Paz: el que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro del odio que los separaba» (Ef. 2, 14). Con estas palabras el Espíritu Santo por boca de San Pablo nos propone la novedad de Cristo resucitado como el gran reconciliador de los pueblos que nos une a todos en una hermandad nueva en donde no más judíos y paganos, esclavos y libres, sino que todos somos uno en El. La reconciliación que El nos ofrece no parte de una estrategia política o económica sino del amor que afirma el valor que en sí mismo tiene toda persona humana en cualquier parte del mundo, sea cual sea su condición, raza, credo o nacionalidad. La Iglesia católica en este sentido, no puede sino buscar incansablemente que toda la humanidad se reconozca igual en dignidad y convoca a una vocación trascendente.

2. A la luz de esta profunda verdad, constitutiva de nuestra fe, La Conferencia Episcopal reunida en Asamblea, se adhiere a la voz y angustia pastoral de algunos nuestros hermanos obispos que en estos últimos días han enfrentado situaciones muy difíciles con motivo de la entrada en vigor de la ley norteamericana «Acta 1996. Reforma a la inmigración ilegal y responsabilidad de los inmigrantes en Estados Unidos de Norteamérica».

3. Uno de los patrimonios más grandes de nuestra época es haber reconocido como pueblos del mundo que toda persona humana posee derechos inherentes e inalienables que nada ni nadie puede menospreciar o conculcar. Entre dichos derechos se encuentra el de poderse desplazar de un lugar a otro del mundo por razones de necesidad, de trabajo o de desarrollo. Con mayor razón le pertenece este derecho a la persona cuando las razones que la hacen desplazarse son causas de injusticia que la forzan a salvaguardar la integridad y hasta la vida y los valores que le dan sentido a la existencia. Este es, desgraciadamente el caso de millones de hermanas y hermanos nuestros en todo el mundo.

4. Todos los Estados del mundo tienen como misión fundamental el ser protectores y promotores de los derechos humanos de los ciudadanos que habitan en sus territorios. También los Estados deben ser colaboradores en la construcción de una cultura internacional en favor de los derechos humanos de todos los hombres y mujeres que habitamos este único planeta en el que Dios como Padre nos ha creado y nos ha confiado para que lo cultivemos y crezcamos juntos como una sola familia.

5. Así mismo, sabemos muy bien que todos los Estados gozan por propio derecho de una soberanía política que incluye la capacidad de promulgar las leyes que consideren más convenientes para construir el bien de la sociedad en la situación histórica concreta que tengan que afrontar. La Iglesia es una institución que desde sus orígenes no solo ha respetado sino además ha promovido que el Estado cumpla con su función legislativa y judicial en orden a preservar la justicia. Sin embargo, la Iglesia que continúa en la historia la presencia de Jesucristo, no puede aceptar que nadie, especialmente las personas más vulnerables y pobres, por motivos que parecen justificar la protección de unos, haga que otros vivan en el desamparo y estén expuestos a vejaciones contrarias a la dignidad de la persona humana y a sus derechos fundamentales.

6. Los obispos católicos mexicanos deseamos poner a consideración de los poderes ejecutivos y legislativos de México y de los Estados Unidos, de los partidos políticos, de las sociedades en general y de las organizaciones no gubernamentales y de todas las familias y personas en ambos países que:

a) No es justo dejar en estado de mayor indefensión y riesgo a los migrantes indocumentados pues con esta nueva ley pueden ser deportados por el simple hecho de buscar alimento y cuidado médico para ellos o sus hijos. La falta de acogida jurídica ante los tribunales federales, la negación de servicios médicos por enfermedad, de educación para los

niños y la inminente separación de muchas familias en forma precipitada y hasta brusca es un grave atentado contra los derechos humanos más fundamentales. Todo hombre o mujer es sujeto de derechos en cualquier parte del mundo y ningún Estado o ley pueden negárselos o conculcárselos.

b) Cualquier tipo de discriminación o abandono a una persona humana en nombre del «bienestar» o de medidas para salvaguardar la integridad económica o política de un país es gravemente contradictoria con el principio fundamental de que todos poseemos derechos anteriores al Estado. Ninguna comunidad humana puede fincar su bien-ser y bienestar sobre la base de la marginación de unos y el privilegio de otros. Tarde o temprano estas medidas destruyen a los mismos que las fomentan y generan procesos de violencia.

c) Agradecemos profundamente el gesto de solidaridad que nuestros hermanos obispos de los Estados Unidos hicieron al conocer el debate en el Congreso de aquel país sobre la iniciativa de ley a la que nos referimos sumándose unánimemente a la declaración del Presidente de la Conferencia Episcopal, Mons. Anthony M. Pilla, respecto al desacuerdo fundamental sobre el enfoque con el que el asunto de los inmigrantes estaba siendo atendido y afirmaba: «En particular, expreso mi grave preocupación y consternación sobre las previsiones de la legislación que tendrían como blanco a los más vulnerables de entre nosotros, -niños, enfermos y necesitados-, en un esfuerzo impráctico para curar los males económicos y sociales de nuestra nación. El cuidado de la salud y la educación están entre los derechos humanos más básicos que todos podemos reclamar moralmente. Sin embargo, esta legislación busca restringir severamente o francamente negar estos derechos a quienes no han nacido en este país. En verdad, hay un descuido por la vida humana en esta legislación que es inconsistente con el Evangelio y que encuentro moralmente objetable». Así mismo, el Arzobispo Favalora hablando a la comunidad de la Florida ha comentado que: «En mi juicio, estas medidas anti-inmigrantes son parte de una tendencia creciente en nuestra sociedad a definir a los seres humanos vivos como «problemas». La gente no puede ser definida como problema, -aún cuando sean inmigrantes, ancianos, pobres, o no-nacidos. Reducir a un ser humano, hecho a imagen y semejanza de Dios, a un mero «problema» es ofender su dignidad dada por Dios».

7. Sin olvidar que muchas de las razones por las que los mexicanos emigran a otras partes del mundo son justas y conforme a sus aspiraciones más profundas, reconocemos que en nuestro país existen condiciones injustas de desarrollo para muchos, especialmente para los que viven en el campo, zonas indígenas o alrededor de las grandes ciudades y por ello se ven forzados a buscar otros países para sobrevivir. Reconocemos también que existen muchas causas que han provocado esta situación de desamparo y de falta de oportunidades para nuestro hermanos y hermanas mexicanos y que el derecho a un trabajo que permita un desarrollo integral de las familias es nuestra primera responsabilidad como Nación. Reconocemos finalmente que muchos migrantes provenientes de otros países que pasan por nuestro territorio sufren también graves violaciones a sus derechos humanos. Reconocemos todas estas realidades entre nosotros y tenemos que buscar caminos eficaces para superar tales situaciones. Esta es una responsabilidad que no podemos soslayar.

8. Es necesario que como mexicanos hagamos una seria y profunda reflexión acerca de esta realidad que vivimos como país y busquemos caminos para construir condiciones y oportunidades para todos, especialmente para nuestros pobres y nuestros jóvenes. Urge que realicemos obras de solidaridad con los afectados por estas medidas. Convocamos a una campaña de oración en toda la Iglesia de México acompañada de una acción urgente que permita aliviar material y espiritualmente a quienes son víctimas de tan injustas medidas. Especialmente llamamos a todos los fieles laicos a que desde su identidad y misión en la Iglesia y en el mundo generen iniciativas y compromisos concretos que permitan que los derechos humanos de todos los afectados sean promovidos y respetados. Agradecemos profundamente a los organismos e Instituciones que trabajan en favor de los derechos humanos de los migrantes su infatigable labor y los invitamos a buscar caminos de mayor y mejor respuesta a esta problemática creciente.

9. También queremos señalar que los Estados Unidos tienen en el núcleo de su identidad cultural el haberse constituido como pueblo a partir de las familias migrantes que en busca de mejores condiciones de vida construyeron un espacio para su realización humana. Por ello la ley a la que nos referimos vulnera no sólo a los afectados por la

aplicación de la misma sino a todos los habitantes de la nación norteamericana. Nadie puede permanecer indiferente cuando los valores constitutivos de una cultura son afectados de esta manera.

10. Las causas del fenómeno migratorio son múltiples y variadas. Por ello, pedimos a los poderes ejecutivo, legislativo y judicial de ambos países ejercen sus funciones revisando seriamente sus propuestas y actividades desde la óptica de los derechos humanos. Pedimos a las instituciones de investigación y educativas a promover y difundir estudios y elaborar proyectos necesarios para conocer a fondo nuestra problemática en materia de migraciones, a construir una cultura del derecho a la movilidad humana y colaborar en el establecimiento de una interacción humana, cultural, económica y política más adecuada entre ambos países vecinos. El mundo globalizado que vivimos hoy no debe edificarse sobre bases que ignoren que el principal sujeto de toda actividad social es siempre la persona humana. A este respecto pedimos una revisión de los acuerdos comerciales entre ambos países para que tomen en cuenta la dimensión internacional del flujo de los trabajadores.

11. La relación de México, y de otros países latinoamericanos, con los Estados Unidos puede ser no solo cordial sino profundamente fraterna. Nadie si es auténticamente humano debe sentirse ajeno de la vida de nadie. Cristo es siempre la persona que con su acogida nos ha mostrado que es posible vivir en comunión incorporando nuestras diferencias y riquezas particulares. La Iglesia católica, hoy como ayer, no dejará de esforzarse por colaborar y contribuir a la promoción de las personas, las familias y los pueblos. Todo hombre y todo el hombre es el camino por el que Nuestro Señor ha optado para introducirse en la historia. En especial, los más pobres y marginados, son objeto de una predilección especial de Su amor ya que El, viviendo como migrante, nos descubrió que nuestra vocación pasa por el tránsito y el cambio hacia una vida mejor.

12. Nos encomendamos a Santa María de Guadalupe que cobija en su regazo a los que pertenecemos a estas tierras y a los que vienen de lejos para hacer de todos un solo pueblo. Que Ella nos ayude a superar las dificultades y angustias que vivimos hoy y a encontrar a Aquél que es vida y esperanza para México.

JUBILEO CIRCULAR DEL SANTISIMO

Diócesis de San Juan de los Lagos

EQUIPO DIOCESANO DE PASTORAL LITURGICA
AÑO 1997

MAYO

- 1, 2 y 3 Jalpa de Cánovas.
- 5, 6 y 7 Santa María de la Paz.
- 8, 9 y 10 Sangre de Cristo (San Juan), San José de Ojuelos (Mexticacán).
- 12, 13 y 14 Santuario de Guadalupe (Tepatitlán).
San Miguel (Jesús Ma.).
- 15, 16, 17 San Gaspar de los Reyes
(San Miguel el Alto)
- 19, 20, 21 Tototlán. Ntra. Sra. de San Juan
(Degollado)
- 22, 23 y 24 Santa Teresa
(San Juan). Estación Sta. María
- 26-31 Basílica San Juan de los Lagos.

JUNIO

- 2, 3 y 4 Capuchinas (Lagos)
- 5, 6 y 7 El Nuevo Refugio (Tototlán)
- 9, 10 y 11 Parroquia la Sagrada Familia
(Tepatitlán).
- 12, 13 y 14 Huisquilco
- 16, 17, 18 Betania. San José de los Reynoso
- 19, 20, 21 San Francisco de Asís
- 23, 24 y 25 San José de Gracia
- 23, 24 y 25 Sagrado Corazón (Arandas)
- 26, 27 y 28 San José (Valle de Guadalupe)
- 30. 1 y 2 de julio. Pueblo de Moya (Lagos)

MAYO

CUMPLEAÑOS

1 Mayo 1964 ... SR. PBRO. JOSE LUIS FRANCO GONZALEZ
2 Mayo 1943 ... SR. PBRO. FELIPE DE LA TORRE HERNANDEZ
1944 ... SR. PBRO. LUIS GARCIA LEON
1953 ... SR. PBRO. SALVADOR NAVA DELGADO
3 Mayo 1969 ... SR. PBRO. JUAN FRANCISCO GARCIA FLORES
4 Mayo 1950 ... SR. PBRO. J. JESUS GUTIERREZ JIMENEZ
5 Mayo 1962 ... SR. PBRO. PASCUAL AVELAR MARQUEZ
7 Mayo 1966 ... SR. PBRO. JOSE DE JESUS CRUZ NUÑEZ
8 Mayo 1967 ... SR. PBRO. RAFAEL DOMINGUEZ GARCIA
9 Mayo 1923 ... SR. CANGO, MIGUEL RAMOS DOMINGUEZ
1935 ... SR. PBRO. J. MANUEL ROMO OLMOS
11 Mayo 1922 .. SR. PBRO. J. GPE. ALMARAZ CAMARENA
13 Mayo 1964 .. SR. PBRO. ROBERTO LIZARDE JIMENEZ
15 Mayo 1954 .. SR. PBRO. RAUDEL MUÑOZ RUIZ
16 Mayo 1952 .. SR. CURA ANDRES GONZALEZ GONZALEZ
1923 ... SR. PBRO. AGUSTIN SORIA DELGADO
17 Mayo 1949 .. SR. CURA JUAN FCO. NAVARRO GUTIERREZ
19 Mayo 1947 .. SR. CURA JOSE LUIS ACEVES GONZALEZ
1966 ... SR. DIACONO J. RAMON FLORES CONTRERAS
1954 ... SR. CURA MIGUEL MAGAÑA LOPEZ
21 Mayo 1962 .. SR. PBRO. MIGUEL FRANCO GONZALEZ
22 Mayo 1955 .. SR. PBRO. CECILIO ESPARZA LEDEZMA
1929 ... SR. CURA ROMAN PEREZ PEREZ
24 Mayo 1937 .. SR. PBRO. LUIS REYNALDO GUZMAN LLAMAS
1956 ... SR. PBRO. ARTURO MUÑOZ ORTIZ
25 Mayo 1966 .. SR. PBRO. GERARDO DIAZ VAZQUEZ
26 Mayo 1937 .. SR. CURA MANUEL CORDERO ESPINOZA
27 Mayo 1964 .. SR. PBRO. LUIS CARLOS GARCIA REA
28 Mayo 1934 .. SR. PBRO. RAMON MAGAÑA PEREZ
29 Mayo 1946 .. SR. PBRO. MAXIMINO RODRIGUEZ MARQUEZ

ANIVERSARIOS DE ORDENACION

1 Mayo 1993 ... SR. PBRO. JOSE LUIS ALDANA WARIO
... SR. PBRO. ADOLFO CABRERA HERNANDEZ
... SR. PBRO. GERARDO DIAZ VAZQUEZ
... SR. PBRO. RAFAEL DOMINGUEZ GARCIA
... SR. PBRO. JOSE LUIS FRANCO GONZALEZ
... SR. PBRO. LUIS DAVID GARCIA GONZALEZ
... SR. PBRO. FCO. JAVIER GONZALEZ GONZALEZ
... SR. PBRO. JOSE LUIS GONZALEZ MURO
... SR. PBRO. RUPERTO GUTIERREZ LOPEZ
... SR. PBRO. GUILLERMO HUERTA MURO
... SR. PBRO. VICTOR LIZARDE RODRIGUEZ
... SR. PBRO. JUAN MANUEL LOZANO HERNANDEZ
... SR. PBRO. GREGORIO MARTINEZ GOMEZ
... SR. PBRO. GONZALO OLIVA HERNANDEZ
... SR. PBRO. RODRIGO RAMIREZ MACIAS

... SR. PBRO. RUBEN SEPULVEDA CABRERA
... SR. PBRO. JOSE LUIS TAPIA NARVAEZ
... SR. PBRO. EFREN TORRES GONZALEZ
... SR. PBRO. J. JESUS VAZQUEZ AGUIRRE
... SR. PBRO. VICTORIANO VILLASEÑOR JIMENEZ
2 Mayo 1987 ... SR. PBRO. SALVADOR NAVA DELGADO
... SR. PBRO. GERARDO OROZCO ALCALA
4 Mayo 1985 ... SR. PBRO. CRISTOBAL ASCENCIO GARCIA
... SR. PBRO. MOISES NAVARRO YEPEZ
... SR. PBRO. PRIMITIVO OLVERA BANDA
5 Mayo 1984 ... SR. CURA CARLOS DE LA TORRE MARTINEZ
... SR. PBRO. CECILIO ESPARZA LEDEZMA
... SR. CURA JOSE MARIA GARCIA ARRAÑAGA
... SR. PBRO. JAIME JIMENEZ MENA
... SR. PBRO. JUAN MANUEL JIMENEZ OROZCO
... SR. CURA MIGUEL MAGAÑA LOPEZ
... SR. PBRO. J. GUADALUPE MUÑOZ PORRAS
... SR. PBRO. J. JESUS MURILLO ROJAS
... SR. PBRO. ALFONSO PEREZ MAGAÑA
... SR. PBRO. JOSE LUIS SALAS JIMENEZ
... SR. PBRO. PEDRO TEJEDA ALVAREZ
6 Mayo 1995 ... SR. PBRO. MIGUEL A. AGUIÑAGA ONTIVEROS
... SR. PBRO. JOSE DE JESUS CRUZ NUÑEZ
... SR. PBRO. SERGIO GUTIERREZ VAZQUEZ
... SR. PBRO. ELIAZER LARA RUIZ
... SR. PBRO. J. TRINIDAD LOMELI DUEÑAS
... SR. PBRO. JOSE DE JESUS LOMELI GUTIERREZ
... SR. PBRO. RODOLFO ORIZABA MONROY
... SR. PBRO. FCO. JAVIER PADILLA DE ANDA
... SR. PBRO. JOSE ANTONIO VAZQUEZ MONTAÑO
9 Mayo 1990 ... SR. PBRO. J. GUADALUPE GOMEZ NUÑEZ
... SR. PBRO. ERNESTO GONZALEZ DAVALOS
... SR. CURA JUAN DE DIOS MONTAÑO DIAZ
... SR. PBRO. FRANCISCO PLASCENCIA VALLEJO
... SR. PBRO. JUAN MANUEL RAMIREZ LOPEZ
... SR. PBRO. J. JESUS RUVALCABA GOMEZ
... SR. PBRO. FERNANDO VARELA GAMIÑO
9 Mayo 1992 ... SR. PBRO. ANTONIO ESPARZA MARTIN
... SR. PBRO. LUIS CARLOS GARCIA REA
... SR. PBRO. JOSE LUIS GONZALEZ PEREZ
... SR. PBRO. ROBERTO LIZARDE JIMENEZ
... SR. PBRO. GUILLERMO PLASCENCIA ASCENCIO
... SR. PBRO. J. JESUS ROCHA RAMOS
16 Mayo 1970 .. SR. PBRO. JOSE HUGO OROZCO SANTOYO
21 Mayo 1988 .. SR. PBRO. MIGUEL DOMINGUEZ GARCIA
... SR. PBRO. FELIPE DE JESUS FONSECA HDEZ.
... SR. PBRO. MARTIN GONZALEZ FUENTES
... SR. PBRO. IRENEO GUTIERREZ LIMON
... SR. CURA J. JESUS MENA DELGADILLO
... SR. PBRO. LUIS HUMBERTO VARGAS ARAMBULA
... SR. CURA ADALBERTO VAZQUEZ RUIZ
... SR. PBRO. ENRIQUE VAZQUEZ RUIZ
31 Mayo 1953 .. SR. PBRO. INOCENCIO RAMIREZ TORRES

AGENDA DE MAYO

- J. 1 Fiesta Patronal. *San José (San Juan de los Lagos)*, San José
- J. 1 Fiesta Patronal. *San José Obrero*.
- J. 1 Fiesta Patronal. *San Julián*, San José
- S. 3 Fiesta Patronal. *La Santa Cruz (Tepatitlán)*, La Santa Cruz
- S. 3 Reunión del Equipo de Evangelización Integral. *Arandas*. Evaluación final
- S. 3 Pastoral Familiar: Convivencia para Grupos y Movimientos de Familia. *Capilla de Guadalupe*
- S. 3 Reunión del Consejo Diocesano de Laicos. *San Miguel*

-
- 4-27 Visita de la Imagen Peregrina de Ntra. Sra. de San Juan al Decanato de Jalostotitlán
 - L. 5 Reunión Decanato Atotonilco. *Margaritas*. Pastoral Vocacional
 - L. 5 Reunión Decanato Ayotlán. *La Ribera*.
 - L. 5 Reunión Decanato Jalostotitlán. Paseo de Integración
 - L. 5 Fiesta Patronal. *El Josefino*, San José
 - M^a. 6 ENCUENTRO CON PARROCOS Y ENCARGADOS DE COMUNIDADES. Asambleas Decanales *Casa Juan Pablo II*
 - J. 8 Reunión Decanato Lagos. *San Francisco Javier*. Convivencia
 - J. 8 Reunión Decanato Yahualica. *Huisquilco*. Estudio.

-
- D. 11 Retiro para todas las Religiosas. *Tepatitlán*. Estudio del Plan Diocesano de Pastoral (Vida Consagrada)
 - 11-17 SEMANA DEL CAMPESINO.
 - L. 12 Reunión Decanato San Juan. *San José*. Preparar Asamblea Decanal.
 - L. 12 Reunión Decanato Arandas. *San Pedro (Arandas)* Evangelización y Catequesis
 - L. 12 Reunión Decanato Tepatitlán. *Parroquia Santa Cruz*. M.C.S.
 - L. 12 Reunión Decanato Capilla de Guadalupe. *Los Dolores*. Evaluación
 - L. 12 Reunión Decanato San Julián. *Santa María del Valle*. Vocaciones. Religiosidad Popular.
 - L. 12 Fiesta Patronal. *San José de Gracia*, San José

- Mⁱ. 14 Tianguis Campesino. *Casa Juan Pablo II*
- Mⁱ. 14 Encuentro Diocesano de agentes de Pastoral Urbana. *Lagos de Moreno*. Valorar los usos de los M.C.S. en la pastoral. Recopilar base de datos.
- J. 15 PEREGRINACIÓN DIOCESANA AL TEPEYAC. Organiza Decanato de Arandas
- J. 15 Fiesta Patronal. *Vicaría San Isidro*, San Isidro
- J. 15 Fiesta Patronal. *Mirandillas*, San Isidro
- 16-17 REUNION DEL CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL. *Casa Juan Pablo II*. Asambleas Decanales. Animación de Grupos.
- S. 17 Seminario sobre Cooperativismo. *Tepatitlán*
- S. 17 Equipo Diocesano de Pobres: Consagraciones. *San Juan*

-
- 19-22 Convivencia y Evaluación del Equipo Diocesano de Pobres
 - M^a. 20 RETIRO PARA TODO EL PRESBITERIO. *Seminario Ojo de Agua*. Santificación del Clero.
 - Mⁱ. 21 Reunión de Padres Nuevos, para encuentro con sus Párrocos. *Seminario Ojo de Agua*
 - J. 22 Fiesta Patronal. *Santa Rita*, Santa Rita
 - S. 24 Día del Comunicador. *San Juan*
 - S. 24 Retiro para Grupos, Asociaciones y Movimientos. *San Juan*
 - S. 24 Reunión del Equipo Diocesano de Educación y Cultura. *San Juan*
 - S. 24 Fiesta Patronal. *San Gaspar de los Reyes*, María Auxiliadora
 - 24-25 Encuentros Conyugales. *Casa Juan Pablo II*

-
- 27-28 Reunión de EDPIP para Evaluación final.
 - 27-29 Visita de la Imagen Peregrina de Ntra. Sra. de San Juan a San Sebastián del A.
 - Mⁱ. 28 Reunión de G.A.M. *San Juan*. Evaluación.
 - J. 29 SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO
 - 29-31 Visita de la Imagen Peregrina de Ntra. Sra. de San Juan a Santa María Transpontina
 - S. 31 Solemnidad del Corpus en el *Seminario*

EL USO DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL EN EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA

2493 Dentro de la sociedad moderna, los medios de comunicación social desempeñan un papel importante en la información, la promoción cultural y la formación. Su acción aumenta en importancia por razón de los progresos técnicos, de la amplitud y la diversidad de las noticias transmitidas, y la influencia ejercida sobre la opinión pública.

2494 La información de estos medios es un servicio del bien común (cf. IM 11). La sociedad tiene derecho a una información fundada en la verdad, la libertad, la justicia y la solidaridad:

El recto ejercicio de este derecho exige que, en cuanto a su contenido, la comunicación sea siempre verdadera e íntegra, salvadas la justicia y la caridad; además, en cuanto al modo, ha de ser honesta y conveniente, es decir, debe respetar escrupulosamente las leyes morales, los derechos legítimos y la dignidad del hombre, tanto en la búsqueda de la noticia como en su divulgación (IM 5, 2)

2495 «Es necesario que todos los miembros de la sociedad cumplan sus deberes de caridad y justicia también en este campo, y así, con ayuda de estos medios, se esfuercen por formar y difundir una recta opinión pública» (IM 8). La solidaridad aparece como una consecuencia de una información verdadera y justa, y de la libre circulación de las ideas, que favorecen el conocimiento y el respeto del prójimo.

2496 Los medios de comunicación social (en particular, los *mass-media*) pueden engendrar cierta pasividad en los usuarios, haciendo de éstos, consumidores poco vigilantes de mensajes o de espectáculos. Los usuarios deben imponerse moderación y disciplina respecto a los *mass-media*. Han de formarse una conciencia clara y recta para resistir más fácilmente las influencias menos honestas.

2497 Por razón de su profesión en la prensa, sus responsables tienen la obligación, en la difusión de la información, de servir a la verdad y de no ofender a la caridad. Han de esforzarse por respetar con una delicadeza igual, la naturaleza de los hechos y los límites y el juicio crítico respecto a las personas. Deben evitar ceder a la difamación.

2498 «La *autoridad civil* tiene en esta materia deberes peculiares en razón del bien común, al que se ordenan estos medios. Corresponde, pues, a dicha autoridad... defender y asegurar la verdadera y justa libertad» (IM 12). Promulgando leyes y velando por su aplicación, los poderes públicos se asegurarán de que el mal uso de los medios no llegue a causar «graves peligros para las costumbres públicas y el progreso de la sociedad» (IM 12). Deberán sancionar la violación de los derechos de cada uno a la reputación y al secreto de la vida privada. Tienen obligación de dar a tiempo y honestamente las informaciones que se refieren al bien general y responden a las inquietudes fundadas de la población. Nada puede justificar el recurso a falsas informaciones para manipular la opinión pública mediante los *mass-media*. Estas intervenciones no deberán atentar contra la libertad de los individuos y de los grupos.

2499 La moral denuncia la llaga de los estados totalitarios que falsifican sistemáticamente la verdad, ejercen mediante los *mass-media* un dominio político de la opinión, manipulan a los acusados y a los testigos en los procesos públicos y tratan de asegurar su tiranía yugulando y reprimiendo todo lo que consideran «delitos de opinión»